



Patria Grande

Revista mensual de la Izquierda Nacional-Tercera Época—Año 6 Numero 58 Mes: Enero 2014

EDITORIALES



Bolivia, balance 2013

LAS BASES DE LA UNIDAD NACIONAL PARA LA LIBERACION Y LA INTEGRACION LATINOAMERICANA

*Eduardo Paz Rada**
1.1.14



El desplazamiento y retroceso del discurso y las prácticas que peligrosamente se orientaban a la desintegración nacional por la vía de la autonomías oligárquicas o del radicalismo indigenista-oenegista, vigente en los pasados años, y la adopción de decisiones políticas nacionales y de unidad de Bolivia acompañadas de políticas de integración territorial, cultural y social; junto a la reafirmación del respaldo de los sectores populares al gobierno de Evo Morales han sido las características fundamentales del año 2013.

Si a esto se agregan, por una parte, el importante crecimiento económico de algo más del 5.5%, basado en la activación del mercado interno, el alto precio de las materias primas de exportación, la reducción de la extrema pobreza del 38% de 2005 a 20% en 2013 y la redistribución de los excedentes económicos hacia distintos sectores de la población y, por otra, la desarticulada oposición política, electoral y mediática que trata de reciclarse a través de Unidad Nacional (UN), el Movimiento Sin Miedo (MSM) y el Movimiento Democrático Social (MDS) que no logran opacar a Morales, el posicionamiento oficialista en 2013 resulta efectivo.

Sin embargo, el proceso de industrialización, no solamente de los recursos mineros y gasíferos, sino de la manufactura textil a gran escala y el fomento de la agricultura campesina y comunitaria, con medidas proteccionistas, así como la diversificación masiva del consumo de gas dentro del país, se encuentran retrasados y se mantiene el tradicional modelo primario-exportador que, en la perspectiva, mantiene las condiciones de dependencia y dominación favorable a los centros metropolitanos capitalistas.



POTENCIALES DE LIBERACION

Las potencialidades liberadoras del Capitalismo del Estado y el fortalecimiento del Estado Nacional, en conjunción con los procesos de unidad e integración en América Latina y el Caribe, se convierten en los pilares fundamentales de una estrategia que efectivamente apunte a los objetivos presentados en la Agenda Patriótica 2025 que durante este año fue destacada por la autoridades gubernamentales en el horizonte de conseguir la plena soberanía económica y política ampliada a la ciencia y tecnología, la alimentación, los servicios básicos, el medio ambiente y las finanzas.

De todas maneras la excesiva dependencia de la producción y exportación de gas a Brasil y Argentina por Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) en sociedad con las transnacionales hidrocarburíferas Petrobrás de Brasil, Repsol de España, BG de Inglaterra y Total de Francia hace vulnerable el modelo de sustentación endógena de recursos económicos y financieros.

Por otra parte, los resultados del Censo de Población y Vivienda marcaron también una parte importante del debate nacional, en primer lugar por los variados cuestionamientos a su validez técnica y a la imposibilidad de contar con un cuadro completo para realizar proyecciones y desarrollar las políticas correspondientes, en segundo lugar por las implicancias que se presentan tanto en la distribución de los recursos económicos y los escaños parlamentarios entre los departamentos y municipios y, finalmente, por la reducción de quienes se identifican con algún pueblo originario o indígena de Bolivia.

En este aspecto el Censo muestra que el 40% por ciento se identifica como miembro de un pueblo indígena, cuando el Censo de 2001 daba el dato de un porcentaje superior el 60%, situación que generó debate acerca de las características de la mayoría mestiza de Bolivia que es, junto a la población indígena, la base del proyecto indo-mestizo nacional y popular.

APOYOS Y CONFLICTOS SOCIALES

Los bastiones sociales que apoyan y consolidan a Evo Morales continúan siendo la Confederación Sindical Unica de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), la Confederación de Mujeres Campesinas Bartolina Sisa (CMCBS), la Confederación de Trabajadores Interculturales de Bolivia (CSTIB) y la Confederación Nacional de Juntas Vecinales (CONALJUVE) que se mantienen fieles y representan el potencial más importante en la perspectiva de las elecciones del 2014.

En el ámbito de los sindicatos de trabajadores asalariados y la Central Obrera Boliviana (COB), el asunto que marcó el periodo fue la inicial determinación de la COB y la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB), encabezada por el poderoso Sindicato de Huanuni, de formar el Partido de los Trabajadores (PT) con el objetivo de enfrentar al gobierno e impulsar una candidatura propia en las elecciones de 2014. Sin embargo, en noviembre pasado, un Ampliado Nacional de la COB y los nuevos dirigentes de Huanuni determinaron dejar de lado el proyecto del PT y pasaron a apoyar directamente al MAS en la proyección electoral.



Si bien las confrontaciones del gobierno con las organizaciones indígenas del oriente a través de la Central Indígena del Oriente Boliviano (CIDOB) y del occidente con el Consejo de Ayllus y Markas del Qollasuyo (CONAMAQ) han marcado el panorama social, las mismas no han tenido el alcance que tuvieron en años anteriores con el conflicto del Territorio Indígena Parque Nacional Isidoro-Securé (TIPNIS) que se presentó como una señal de división en las organizaciones del Pacto de Unidad que sostienen al gobierno.

ALIANZAS CON TRABAJADORES Y EMPRESARIOS

Los niveles de conflicto entre sectores y regiones también disminuyeron en relación a los periodos anteriores, aunque la tensión entre trabajadores mineros asalariados y trabajadores de las cooperativas mineras se mantuvieron ante la ausencia de una política más definida en el sector, el mismo que tiene en las grandes transnacionales como la Sumitomo de Japón, la Glencore de Suiza y la Coeur DALene de Estados Unidos a sus principales representantes. En los últimos meses se informó que está en proceso la elaboración de un nuevo Código Minero que permitirá conocer las perspectivas que tiene el gobierno en este rubro.

Un aspecto más que llamativo fue el acercamiento que hizo el gobierno con los empresarios de Santa Cruz, especialmente los agroindustriales y terratenientes del oriente dedicados a la producción extensiva de soya y con altos niveles de exportación y ganancias, quienes en los años precedentes se habían convertido en la base de la radical oposición a Evo Morales de los Comités Cívicos que inclusive planteaban la separación de una parte del territorio nacional y pusieron al país al borde de una guerra civil en 2008.

Con los dirigentes de la Asociación de Bancos (ASOBAN) también se avanzó en la negociación para aprobar una nueva Ley de Servicios Financieros que pretende una mayor fiscalización gubernamental y la democratización de los créditos hacia sectores más amplios de la población. Habrá que considerar que durante los años de gobierno del MAS el sistema bancario tuvo ganancias superiores a las de cualquier anterior periodo.

EL PROCESO DE UNIDAD DE AMERICA LATINA

En el campo internacional el proceso de coordinación e integración de los países de América Latina y el Caribe, en el cual Bolivia ha tenido importante rol, con la Alternativa Bolivariana de las Américas (ALBA), la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR) y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) se ha desacelerado desde la muerte del Comandante Hugo Chavez y ante el avance del proyecto norteamericano de la Alianza del Pacífico (Chile, Colombia, México y Perú).

En ese contexto, durante 2013, las relaciones con Brasil, el país más poderoso de la región, se han visto empañadas por las acciones del Embajador de Planalto en La Paz, Marcel Biato, quien impulsó la huída clandestina desde la sede de su embajada hasta territorio brasileño del senador opositor Roger Pinto, quien se encontraba refugiado ante



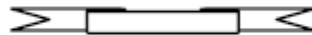
la posibilidad de su detención por tener juicios pendientes. De igual manera la relación con Chile ha llegado a sus niveles mas bajos debido a la decisión boliviana de recurrir a la Corte de la Haya con la demanda de derechos sobre el Océano Pacífico y a las duras declaraciones tanto del presidente chileno Sebastián Piñera, como del boliviano Evo Morales.

La crisis económica y financiera en Europa y Estados Unidos, así como la emergencia y el crecimiento de China, Rusia, India y Brasil ha generado una especie de multipolaridad comercial de Bolivia, con el aumento del comercio y los acuerdos económicos con los países de Asia y con los vecinos de América del Sur, particularmente Brasil, Argentina, Perú y Paraguay, en la perspectiva de participar en la construcción de corredores bioceánicos. En esa medida adquieren importancia los convenios con Gasprom de Rusia para realizar proyectos en el campo de los hidrocarburos y con China para poner en órbita el satélite Tupac Katari que mejorará las comunicaciones, los servicios y el acceso tecnológico de la población boliviana.

SALIR DE LA DEPENDENCIA

En el balance general, Bolivia ha conseguido en 2013 importantes avances económicos y financieros que le permiten fortalecer el papel central del Estado en los procesos de desarrollo y redistribución de los excedentes; al gobierno le ha significado contar con el respaldo social y político de la mayoría de la población, manteniendo una posición nacionalista y antiimperialista abierta a un proceso de liberación nacional y de acercamiento, solidaridad y coordinación con los países que apuntan la perspectiva de la unidad continental y la construcción de la Patria Grande Latinoamericana.

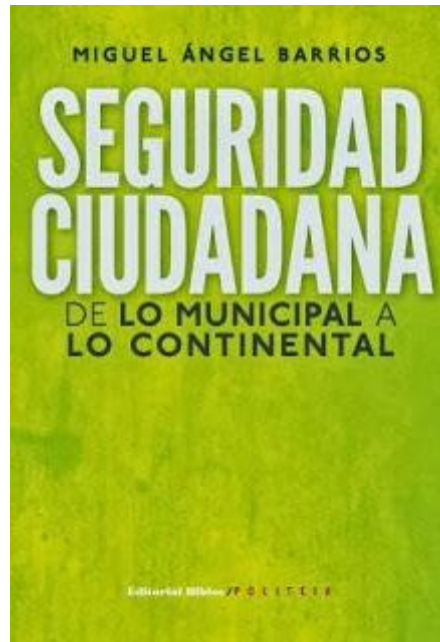
El desafío está planteado en términos de ir más allá de la revolución democrática y cultural y avanzar en la mayor politización y organización del pueblo para impulsar y concretar una revolución económica industrial que permita salir de la dependencia exportadora de materias primas y acelerar la plena unidad de la nación boliviana como parte del proceso de liberación nacional y social, que propugna la Izquierda Nacional en Bolivia.





DE LO MUNICIPAL A LO CONTINENTAL

Andrés Soliz Rada



“Seguridad Ciudadana. De lo Municipal a lo Continental”, editorial Biblos, es el título del último libro del geopolítico argentino, Miguel Ángel Barrios (MAB), quien dirigió la publicación del “Diccionario latinoamericano de seguridad y geopolítica” y es autor de “El latino americanismo en el pensamiento político de Manuel Ugarte”, “Perón y el peronismo en el sistema-mundo del Siglo XXI” y “Consejo Sudamericano de Defensa: desafíos geopolíticos y perspectivas continentales”

La importancia del tema planteado por MAB se debe a que el crimen organizado ha trazado su propia geopolítica del mundo, con una diversidad de perfiles: zonas de producción sin Estado o gestionados por Estados cómplices, así como actividades protegidas por Estados condescendientes, sobre todo en países de alto nivel de vida, beneficiados con el blanqueo de dinero, procedente de las mafias.

Añade que la esfera financiera nacida de la desregulación ya escapa al control de los Estados, que más bien compiten por atraer sus flujos. Puntualiza que la criminalidad internacional sólo puede vivir bajo la complicidad de las fisuras en las legislaciones nacionales e internacionales, ya que el dinero del crimen organizado se utiliza en primer lugar para corromper a las fuerzas de seguridad y a los responsables políticos, lo que supone, en muchos países, una amenaza a los procesos de transición democrática.

Un alto funcionario de NNUU, citado por MAB, Antonio María Costa, dijo tener pruebas de que “los productos del crimen organizado fueron los únicos capitales puestos a disposición de algunos bancos que se hallaban al borde del hundimiento en 2007 (“Le Monde Diplomatique”, 2012: 65). Esta línea de razonamiento, decimos nosotros, es profundizada por la Revista “América 21”, diciembre de 2013, cuyo director Luís



Suárez, en nota titulada “Capitalismo Drogadicto”, estima que el sistema sólo puede funcionar si fomenta el narcotráfico, a fin de beneficiarse con sus utilidades, sin las cuales su colapso sería inminente.

De lo anterior, MAB deduce que “la cuestión de la seguridad no es un problema penal aislado del poder político, ni de técnicas policiales antiguas o modernas, ni de una discusión académica de un grupo de expertos o un problema moral”. Por tal razón considera que, a través de Unasur, se debe tipificar los diez o doce delitos que interesa combatir a la región en forma prioritaria, para luego advertir que la Unión Europea avanza en la misma dirección.

El establecimiento de una corte penal sudamericana y de una policía propia, una especie de INTERPOL latinoamericana y la redacción de un Código Penal sudamericano y de una agencia sudamericana de control de armas, son iniciativas del autor, quien hace notar que ya se han concretado convocatorias para la Creación del Consejo Sudamericano de Seguridad Ciudadana, Justicia y Coordinación de Acciones contra la Delincuencia Organizada Transnacional.

MAB, en su reflexión final, anota que no se trata de elaborar “planes maestros”, con soluciones específicas, ni de esbozar recetas “tecnicistas”, sino de estructurar estrategias de seguridad ciudadana nacionales y regionales, a fin de alimentar la potencialidad que necesita el Estado Continental Sudamericano, además de ejecutar tareas paralelas destinadas a la profundización de la democracia y la construcción de mecanismos que nos permitan enfrentar los desafíos del Siglo XXI





Patria Grande

Revista mensual de la Izquierda Nacional-Tercera Época—Año 6 Numero 58 Mes: Enero 2014

BOLIVIA



ANDRES SOLIZ RADA: POLITICO E INTELECTUAL

Marcelo Gullo ()*



Presentar la obra, “La luz en el túnel. Las lides ideológicas de la Izquierda Nacional boliviana”, de Andrés Solíz Rada, resulta para mí, un compromiso enorme porque significa presentar también trazos sobresalientes de uno de los últimos grandes maestros de la juventud de Nuestra América.

Andrés Solíz Rada no es un intelectual a secas, no es un político a secas, Andrés Solíz Rada pertenece a la rara y tan necesaria estirpe de los políticos intelectuales. A esa estirpe pertenecieron José Enrique Rodó, Manuel Ugarte, José Vasconcelos, Jorge Abelardo Ramos y Alberto Methol Ferré. Preciso es aclarar que los políticos intelectuales sólo aparecen en la historia de las naciones cuando el destino de sus patrias está en juego, cuando los pueblos sienten el riesgo de su desaparición histórica. Los políticos intelectuales emergen en la historia cuando la supervivencia de la nación misma se encuentra amenazada. Los políticos intelectuales surgen cuando la nación está en peligro de muerte. Son fruto, y a la vez respuesta, de y, frente a esa circunstancia límite. Son, sin temor a errar, ellos mismos “una luz en túnel”, son ellos, con su pensamiento y acción, aquellos que alumbran el túnel, son ellos quienes, desde el pensamiento, conducen a sus pueblos en medio de la oscuridad, justo en el mismo momento, en que todo parece perdido.

Para comprender cabalmente esta magnífica obra que es “La luz en el túnel” es preciso puntualizar, entonces, que fue el gran político intelectual Andrés Solíz Rada, quién en 1970 - desde la dirección del Sindicato de Trabajadores de la Prensa de la Paz-, defendió la segunda nacionalización del petróleo y denunció, valientemente, la



injerencia imperialista que, a través de jefes militares cipayos, preparaba un golpe de estado antirrevolucionario. Que fue Andrés Solíz Rada quien, en 1971, pluma y fusil en mano, organizó gran parte de la resistencia al golpe militar pro imperialista del Coronel Hugo Banzer Suárez. Que fue Andrés Solíz Rada quien, en 1989 -cuando los viejos caudillos antiimperialistas se habían convertido en sirvientes del imperio-, uno de los más importantes impulsores de la resistencia popular al proyecto oligárquico imperialista, persistiendo en sus convicciones. Que fue Andrés Solíz Rada quien, en el Congreso Nacional, de 1989 a 2002, se transformó en el baluarte de la defensa de las riquezas mineras y petroleras de Bolivia. Que fue Andrés Solíz Rada, como Ministro de Energía e Hidrocarburos, quien, el 1º de mayo del 2006, impuso y ejecutó la tercera nacionalización de los hidrocarburos.

Importa precisar que, cada una de estas grandes batallas que protagonizó Andrés Solíz Rada, de una u otra manera, están reflejadas en “La luz en el túnel”, que es, sin duda alguna, una extraordinaria síntesis de cincuenta años de estudio, reflexión y combate. Sería imposible referirse a cada uno de los brillantes ensayos que conforman esta magnífica obra. Sin embargo, queremos escoger y resaltar, de entre todos ellos, aquel que refleja, quizás, el combate más importante y desigual que debió enfrentar Andrés Solíz Rada en sus cincuenta años de lucha por la liberación de Bolivia y la reunificación de la Patria Grande indoamericana. Un ensayo que admiramos por su importancia en tanto, en esa lucha, estaban en juego los destinos no sólo su queridísima patria chica sino también el de toda Nuestra América. Combate desigual porque en un principio, Andrés Solíz Rada estuvo solo frente al gobierno boliviano y sólo frente a poderosas ONGs al servicio del imperialismo. Nos referimos, específicamente, al ensayo titulado “Pugna de modelos civilizatorios: indigenismo o Estados continentales”, en el cual Andrés Solíz Rada alcanza plena y brillantemente la realización de su propósito: demostrar que el fundamentalismo indigenista como modelo de cambio civilizatorio es un engaño. El gran maestro alto peruano, en su espléndido ensayo, demuestra categóricamente:

- 1) Que todas las ONGs que, en Bolivia, patrocinan a los indigenistas – sean estas de buena o de mala fe - están financiadas por los grandes bancos anglo-norteamericanos, por los paraísos fiscales - nidos de la corrupción mundial -, por el gobierno de los Estados Unidos a través de USAID y, por las grandes compañías petroleras que, han teñido de sangre la historia de América Latina y
- 2) Que las grandes potencias y empresas transnacionales subvencionan y financian a las ONGs indigenistas, porque sus fines y propósitos, sirven de
- 3) Que el fortalecimiento de las ONGs indigenistas precedió a la renovada ofensiva imperialista en contra de los Estados inconstituidos, socavando sus intentos de avanzar en procesos de integración regional
- 4) Que, aprovechando la generalizada sensibilidad social que originó la conmemoración de los 500 años de la colonización hispánica, el darwinismo social, después de usufructuar por siglos la supuesta superioridad de unas culturas sobre otras y luego de proclamar que el pensamiento occidental es la máxima conquista del pensamiento



contemporáneo, afirma ahora que, sus fundamentos, tienen el mismo valor que usos y costumbres tribales cuyas prácticas condenan, a los pueblos de la periferia, al subdesarrollo y la

5) Que el fundamentalismo indigenista es una construcción neocolonial, ejercitada por pseudo izquierdistas, para destruir a los Estados nacionales inconstituidos de indoamérica e impedir la construcción de un Estado continentalindoamericano, único instrumento político capaz de enfrentar, con éxito, a las grandes compañías transnacionales, al capital financiero internacional y, a las grandes potencias del siglo XXI.

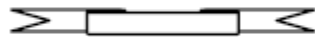
Hace ya muchos años, Jorge Abelardo Ramos - el profeta de la Patria Grande, el padre de la izquierda nacional argentina- escribía premonitoriamente:“El imperialismo está extendiendo en América Latina un nuevo motivo de división. Con motivo del comienzo de la celebración del V Centenario de Descubrimiento de América, se han multiplicado las manifestaciones, ingenuas a veces, pérfidas otras, de repudio a la España de la Conquista ya la evangelización. Por el contrario, se glorifica a las razas indígenas...Muy noble resulta la tesis de la defensa de los indios. Pero muy sospechoso es el origen. Pues separar a las masas indígenas o negras, de las criollas o blancas de la actual Nación Latinoamericana, es acentuar las condiciones de esclavización general y de la balcanización hasta hoy lograda. Se trata - y he aquí, el servicio que rinden, una vez más, la ‘izquierda’ y los ‘progresistas’ a limperialismo- , de separar a las etnias, después de haber separado a las clases y a los Estados del magno proyecto bolivariano. Es una campaña contra la Quizás de todas las grandes batallas libradas por Andrés Solíz Rada la que librara contra el “fundamentalismo indigenista”, haya sido la más trascendente.

Es por ello que importa resaltar que Andrés Solíz Rada fue el primero en advertir que se estaban sembrando en Bolivia las semillas de su futura fragmentación territorial. Semillas que el imperialismo, oportunamente, regaría para hacerlas germinar cuando lo considerara conveniente. Que Andrés Solíz Rada fue el primero en señalar que estas semillas, una vez sembradas, esperarían pacientemente el impulso imperial que las hiciera germinar para que, creciendo, destruyesen completamente, la unidad boliviana y, con ella, el pivote estratégico de la integración andino-rioplatense. Unaintegración, es decir la de los hispanoparlantes que es -como nos enseñó Alberto Methol Ferré - la única garantía para que, la integración de la América del Sur, no termine siendo un disfraz de la hegemonía paulista que, común discurso integracionista, disfraza, muchas veces, la expansión de sus grandes empresas en la América del Sur, bajo el ropaje de una supuesta “cooperación fraternal”. Que Andrés Soliz Rada fue el primero en intuir que, RAMOS, Jorge Abelardo, Judíos y quechuas en el campo de batalla del imperialismo, Buenos Aires, Revista Marcha, N° 12, 23 de octubre de 1986, págs., 13 y 14.si Bolivia se fragmentaba desaparecía, también, la posibilidad de que todos los hispanoparlantes nos sentásemos juntos primero para, luego, sentarnos con nuestros hermanos luso parlantes y, evitar de esta forma que, la oligarquía paulista caiga en la tentación de dominarnos y explotarnos con palabras dulce sal oído. Que Andrés Solíz Rada fue el primero en hacernos comprender que, sin Bolivia, la unidad de los hispanoparlantes está perdida. Sin duda alguna “La luz en el túnel”, es un libro de

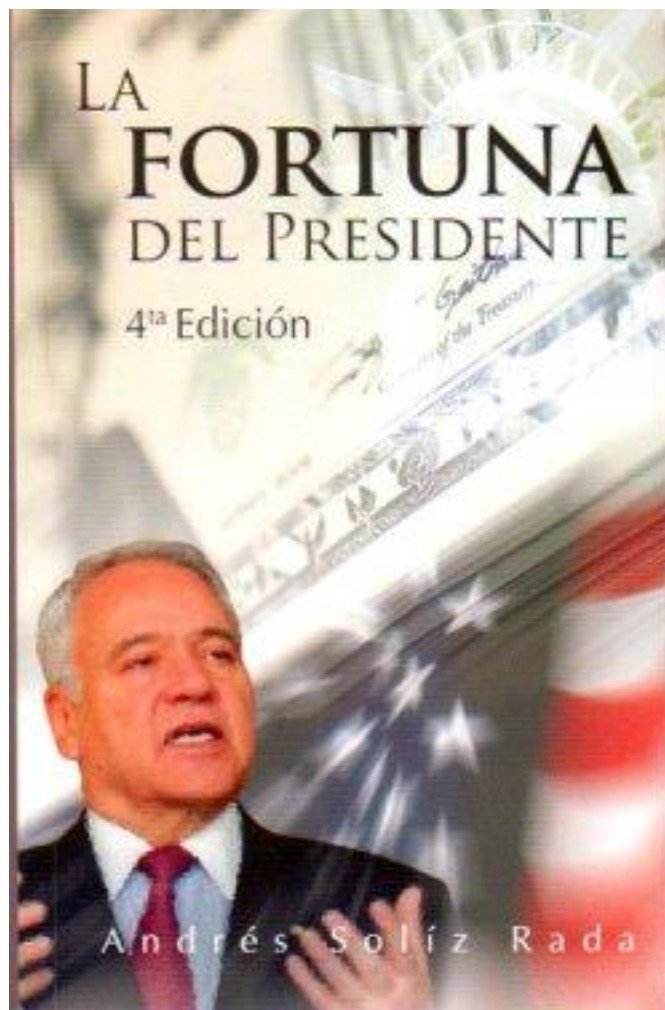


lectura imprescindible para todos los indoamericanos de la América del Sur pues, Andrés Soliz Rada, nos hace ver en estos texto que, en Bolivia, como durante las guerras de la independencia, se juega, un vez más, el destino de la Patria Grande, es decir nuestro destino.

(*) Marcelo Gullo, geopolítico argentino, es autor del libro “La Insubordinación Fundante”, cuyas categorías de análisis fueron adoptadas por la Cancillería venezolana.



CUARTA EDICION DE “LA FORTUNA DEL PRESIDENTE”



En diciembre pasado, salió a la luz la cuarta edición del libro “La Fortuna del Presidente”, editado por “Impresiones Quality”. La primera edición emergió en diciembre de 1996, en momentos en que Gonzalo Sánchez de Lozada (GSL) era Presidente de la República, jefe del MNR y principal propietario de la Compañía Minera del Sur (COMSUR), la más importante del país. Una exhaustiva investigación



del periodista Rafael Archondo determinó que el texto, que mereció sucesivas reimpresiones, fue el “best seller” en Bolivia, en 1997.

La segunda edición (noviembre de 2001), incluye un prólogo en el que se responden a las débiles respuestas de COMSUR a la abrumadora documentación que demuestran los fraudes, estafas y tráfico de influencias de GSL, además del nepotismo que significó que el Ministro de Planeamiento y el Contralor General de la República fueran hermanos en el gobierno de Víctor Paz Estenssoro.

GSL exhibió un certificado de la Universidad de Chicago por el que se acredita que recibió el título de Licenciado (“Bachelor of Arts”). Sin embargo, en “La Fortuna” figura también un certificado de la misma universidad, la que niega haber otorgado el mencionado título. La controversia concluyó cuando GSL se desmintió asimismo y dijo lo siguiente: “La universidad fue una linda época para mi. La de Chicago era maravillosa y muy libre, pero yo me fui ANTES de terminar mis estudios. Mi mamá me persiguió hasta La Paz y terminé de dar mis últimos exámenes en la UMSA “(Revista “Oh” del periódico “La Prensa”. Reportaje de Mónica Oblitas, 27-05-01). La UMSA tampoco otorgó a GSL título alguno.

En el prólogo a la tercera edición (julio de 2004), se detallan las vinculaciones de GSL con importantes translaciones de EEUU y Europa. Así, por ejemplo, se revela que el dueño de COMSUR integra la “Council of Americas”, organizado por David Rockefeller, al que la plutocracia internacional denomina “el gobierno mundial” El presidente del “Council” fue en el primer gobierno de GSL William Rhodes, vicepresidente del City Group, vinculado al City Bank y al City Trust, donde el mandatario boliviano depositó el 50 % de las acciones de la “capitalización” de las empresas estratégicas del Estado.

“La Fortuna” demuestra que el Banco Mundial fue, de manera simultánea, prestatario de COMSUR, socio de COMSUR y fiscalizar de COMSUR. Un año antes de terminar su primera presidencia, GSL fue designado miembro del directorio del Instituto de las Américas (dependiente de la Universidad de San Diego, California, junto a personalidades de la British Petroleum y de la ENRON. El 4 de marzo del 2002, pasó a integrar el directorio de Orvana Minerals Corp, de Canadá, con la que explotaba la mina “Don Mario”, en Santa Cruz. Una de las compañías mineras más grandes del mundo, la Río Tinto Zinc (RTZ), compró el 30 % de acciones de COMSUR. Ambas pretendían exportar el gas a Chile, dentro del fraudulento proyecto de Pacific LNG. Similares asociaciones fueron suscritas con compañías interesadas en explotar Huanuni, la fundición de Vinto y otros yacimientos de la desmantelada COMIBOL.

Eduardo Paz Rada, autor del prólogo a la cuarta edición, estima que el libro “ha marcado la historia política e intelectual del país porque su impacto alcanzó a socavar la hegemonía conservadora y a impulsar los cambios y transformaciones de los últimos diez años. Añade que tuvo la particularidad de generar y producir efectos profundos en la conciencia nacional, impulsar el movimiento y la rebelión de los sectores nacionales y populares e inspirar decisiones gubernamentales de soberanía, recuperación de recursos naturales y fortalecimiento de la dignidad de un pueblo. Concluye analizando



los efectos del libro, luego de la huída de GSL, en octubre de 2003, y de las victorias electorales del Presidente Evo Morales.



ENERGIAS ALTERNATIVAS

La Razón Editorial 3.1.14



El primer parque eólico es el inicio de un proyecto que puede ser revolucionario

La inauguración, ayer, de un parque eólico en Cochabamba es un nuevo paso en el camino de la soberanía energética y en la generación de energía eléctrica con fuentes renovables y no contaminantes. Por ahora producirá solo tres megavatios (equivalentes al 0,2% de todo lo que el país produjo en 2013), pero es el inicio de un proyecto que puede ser revolucionario.

El Presidente del Estado inauguró el primer parque eólico boliviano, un proyecto piloto que utiliza la fuerza del viento para generar energía eléctrica, ubicado en la localidad de Qollpana, en Cochabamba. Demandó una inversión de 7,6 millones de dólares y en los siguientes dos años estará bajo administración y mantenimiento de personal de la empresa Hydrochina, para luego pasar a manos bolivianas, luego de que el personal local sea capacitado.

El Ministro de Hidrocarburos explicó que actualmente el 35% de la provisión proviene de hidroeléctricas y el 65% de termoeléctricas, que generan electricidad en turbinas que para funcionar necesitan gas o diésel. Lo que se busca en el medio plazo, explicó la autoridad, es cambiar la matriz energética, de tal manera que ese 65% sea abastecido por fuentes alternas e hidroeléctricas. Asimismo, informó que en el ámbito de las generadoras hidroeléctricas está asegurada una inversión de 800 millones de dólares.

Por otra parte, en el acto de inauguración del parque eólico, el Primer Mandatario anunció que en Pando se invertirá 11 millones de dólares para generar energía solar, y



un día antes ya había afirmado que Bolivia tendrá energía nuclear en “poco tiempo”, ya que el país cuenta con “suficiente materia prima” para el desarrollo de este tipo de proyectos.

Con todo, el Director del Instituto Boliviano de Ciencia y Tecnología Nuclear (Ibten) informó que es “factible” instalar un reactor de energía nuclear en Bolivia, aunque aclaró que ese proceso demorará al menos 20 años.

La información publicada por el Instituto Nacional de Estadística (INE) señala que de las 2,8 millones de viviendas particulares empadronadas en el Censo Nacional 2012, el 79,4% (2,2 millones de hogares) tiene conexión a redes públicas de empresas eléctricas y el 2,9% (81.000) recibe energía de otras fuentes, como motor de generación propia y paneles solares, entre otros; lo que significa que poco más de ocho de cada diez hogares cuentan con este servicio básico.

Además, en 2013 fue registrada una generación de 1.486 megavatios (MW), mientras que la demanda llegó a 1.201 MW, lo que implica que la producción superó la demanda por un pequeño margen. Para el Mandatario, los datos muestran que a ese ritmo la exportación del producto podría adelantarse para 2015, ya que estaba prevista en las metas de la Agenda Patriótica para 2025.



LA TRANSPARENCIA DE LOS BANCOS

Eduardo Paz Rada



El sistema bancario y financiero se ha convertido en uno de los rubros más importantes en el funcionamiento de las economías y, al mismo tiempo, uno de los que consigue millonarias ganancias tanto nacional como internacionalmente a pesar de no ser una actividad productora de mercancías, bienes, objetos materiales o medios que



directamente signifiquen el bienestar de las personas puesto que son la especulación, el manejo de las tasas de interés, de tarjetas de crédito y otros instrumentos que les brinda alta “rentabilidad”.

A pesar de las profundas crisis económicas que viven varios países de Europa y el mundo, los bancos han conseguido, por una parte, no solamente sobrevivir sino que han aumentado, en muchos casos, sus ganancias descargando sus obligaciones sobre los Estados y éstos sobre los trabajadores y la población más necesitada y, por otra parte, en las metrópolis y los paraísos fiscales de distintas regiones del planeta se han establecido los centros de “lavado” de dinero de negocios ilícitos como el narcotráfico, la compra-venta de armas o el contrabando.

GANANCIAS MILLONARIAS

En el caso boliviano existen varios ejemplos de bancos, financieras y banqueros que han quebrado y dejado a miles de ahorristas prácticamente en la calle y dejando que el Estado asuma muchas de sus deudas y obligaciones, tales los casos de los Bancos La Paz, BIDESIA, Cochabamba, Sur, Progreso o FINSA. En algunos de estos casos miembros de los partidos del neoliberalismo fueron parte de los escándalos bancarios, una de las razones más de su debacle.

En los últimos años con la presencia de la iniciativa del Estado en la economía estratégica, la recuperación, aunque parcial, de la riqueza minera y petrolera, la redistribución de los excedentes, las inversiones privadas y otras actividades ilegales como el contrabando y el narcotráfico, se consiguió un importante crecimiento sostenido de la economía boliviana y, por ende, de los bancos, los que tuvieron ganancias mucho más elevadas que en el pasado.

Recientemente se ha aprobado una ley de bancos y entidades financieras, en consenso con la Asociación de Bancos (ASOBAN), que supone un mayor control y supervisión estatal y gubernamental sobre los mismos, sin embargo aún no se tienen los reglamentos específicos para que se ponga en pleno funcionamiento la norma. La letra chica de estas normas suele ser portadora, precisamente, de todas las ventajas para los banqueros y las desventajas para los ciudadanos consumidores de sus servicios.

CASOS EMBLEMATICOS

En ese contexto se han presentado varios casos que llaman la atención. Uno de ellos el relacionado al Banco de Crédito BCP que tiene denuncias de ilegalidad y poca transparencia en sus actividades puesto que, aprovechando las necesidades de sus clientes, se ha apropiado de inmuebles de los mismos y que hace pocas semanas ha perdido un juicio cuya sentencia no puede ser conocida públicamente por decisión de la justicia. Más aún, ha sido puesta en duda su existencia legal cuando en el Perú, su lugar de origen, se ha producido un escándalo público al respecto

Otro casos, más pedestres, son los relacionados a que algunas sucursales, como la del BMSC, no pueden atender a sus clientes porque no cuentan con dólares o que, entre alta



cantidad de dinero retirada por los usuarios, aparezca un billete falso y sobre el cual no dan cuenta sus ejecutivos y sostienen que el afectado tiene que reconocer táctilmente cuales son falsos y cuales son verdaderos, sin asumir responsabilidad.

Finalmente están los tiempos de tardanza que se deben pasar en los bancos y mutuales para hacer alguna transacción o requerir algún servicio y la falta de consideración con los usuarios de parte de los funcionarios, los que remiten a los afectados ante los ejecutivos más altos que tienen oficinas infranqueables. Y la Autoridad de Supervisión del Sistema Financiero (ASFI) hace muy poco o nada al respecto.



SIN “RESERVA ESTRATEGICA” GOBIERNO CELEBRA RECORD DE EXTRACCION Y EXPORTACION DE GAS

Alejandro Zegada

El País 13.1.14



“Antes era impensable exportar cero de nada con un ratio menor a los 20 años. Ahora tenemos ratios menores a 10 años y seguimos exportando. Lo que muestra la historia económica de los hidrocarburos es que con ratios tan pequeños luego no hay ninguna capacidad de adaptación”, advirtió el director del Centro de Documentación e Información Bolivia (CEDIB), Marco Gandarillas. Efectivamente, con reservas que alcanzarán hasta 2023 según YPF, las principales novedades se refieren al incremento de exportaciones de gas a



Argentina y la inauguración del caudaloso pozo Margarita 6, que acelerará el vaciamiento del energético antes de que estén funcionando los principales proyectos industrializadores.

Dicho pozo, que tiene un caudal de 6 millones de metros cúbicos diarios (MMmcd), está considerado como el mayor productor de gas en toda la historia de Bolivia y de la cuenca subandina. Pero al ser un pozo productor, y no descubridor, en realidad acelera el ritmo al que se consumen las reservas del país. Según Gandarillas, hace 30 años los bolivianos considerábamos “escandaloso tener un ratio menor a los 20 años de reservas”, y que “esa fue la razón por la que dejamos de exportar”. “Entre el periodo 1962 a 1969 se dio masivas exportaciones de petróleo a los Estados Unidos, a Brasil y Argentina (...) Entonces se consideró escandaloso que el ratio sea menor a 20 años y se dejó de exportar”, indicó. Por su parte, el ex ministro de Hidrocarburos de Evo Morales, Andrés Soliz Rada, planteó el año pasado que el volumen a exportarse sea limitado a las reservas probadas existentes, de modo que se garantice gas para los bolivianos durante al menos 40 años. Sin embargo, como anunció el viceministro de Industrialización, Álvaro Arnez, la exportación hacia Argentina de gas boliviano aumentará sustancialmente este año, hasta alcanzar los 19 millones de metros cúbicos diarios (MMmcd). El 2013 los envíos de gas boliviano a ese país promediaron los 16,58 MMmcd. Mientras tanto, según datos de HidrocarburosBolivia.com, el precio del gas natural boliviano exportado a Brasil y Argentina es 4% más barato que hace un año. El precio para el mercado argentino descendió 4,06% de 10.60 \$us/MMBTU a los actuales 10.17 \$us/MMBTU, comparando entre el primer trimestre de 2013 y el primer trimestre de 2014.

Asimismo, el precio del gas exportado a Brasil descendió un 4%, de 9 \$us/MMBTU a los actuales 8.64 \$us/MMBTU, en el mismo periodo de análisis (aunque la citada agencia advierte que en el caso de Brasil, el cálculo es preliminar y se deberá confirmar con los volúmenes oficialmente exportados durante el primer trimestre de 2014). Actualmente, son los precios del Diesel Oil y los diferentes tipos de Fuel Oil los que se utilizan como factores en la fórmula para calcular los precios del gas natural boliviano. A su vez, estos precios ligados al precio internacional del petróleo, por lo que “el precio de exportación del gas boliviano es directamente proporcional al precio internacional del petróleo, esto quiere decir que un petróleo más caro significa también un gas natural de exportación más caro y viceversa”, según HidrocarburosBolivia.com. Si bien en este caso la razón de la baja de precios han sido las fluctuaciones propias del mercado internacional, pronto serán otros los factores que influirán en las negociaciones con Argentina y Brasil para bajar los precios.

Presiones para bajar el precio de exportación del gas boliviano Tanto el director del CEDIB, como el presidente del Comité Cívico de Tarija, e incluso el presidente del comité Defensores del Chaco, coincidieron en señalar que hay un claro interés de Brasil y Argentina para bajar el precio al que importan el gas boliviano. “Estoy convencido de que hay una presión muy fuerte de Brasil y de Argentina, de las empresas Petrobras, Repsol e YPF, de bajar lo precio del gas que importan de Bolivia”, afirmó Gandarillas, director del CEDIB.



Pero las autoridades de los vecinos países son aún más reveladoras. Según el ministro de Energía de Argentina, Daniel Cameron, la producción de gas proyectada comenzaría a reducir la demanda de importaciones de gas ya en 2015. Las proyecciones oficiales muestran que Argentina se convertirá de nuevo en autosuficiente en suministro de gas a comienzos de 2022. “Aunque es posible que varios de los proyectos sufran retrasos, la demanda argentina por importación de gas parece que disminuirá”, indica Diario Financiero de Chile.

De igual manera, la presidenta argentina Cristina Fernández indicó que para lograr el citado autoabastecimiento energético “nos vamos a asociar -en las condiciones más favorables para nuestro país- con quien tengamos que asociarnos”. Actualmente, Argentina es el destino de cerca del 38% de las exportaciones de gas boliviano. También Brasil, que es el principal mercado de exportación de Bolivia busca una intensa reducción del precio que acordará comprar después de 2019, cuando expire el GSA, el actual contrato de exportación a ese país que establece la compra de un volumen máximo de 31 millones de metros cúbicos por día hasta el año 2019. Confiado en los grandes descubrimientos en el Presal y la exploración de gas no convencional, Brasil afirmó que extenderá “en otros términos” la importación de gas boliviano hasta 2030. En palabras de Maria das Gracias Foster, máxima autoridad de Petrobras, “el gas boliviano es muy importante y con certeza renovaremos, en otros términos, los contratos vigentes que finalizan el año 2019. Creemos que tendremos éxito en la exploración de gas no convencional en Brasil”.

Las reservas misteriosas y la exportación.

Contradictoria es la información que brindan distintas instituciones que estudian el tema de las reservas gasíferas de Bolivia. Esta situación genera confusión debido a que el gobierno todavía no ha certificado las reservas que asegura existen. La Fundación Milenio afirma que tenemos 7,45 trillones de pies cúbicos (TCF), lo que duraría 7 años y medio más. Según la Fundación Jubileo, las reservas durarán hasta 2021. Y la estatal petrolera YPFB afirma que tenemos hasta 2023, incluso si no hubiese descubrimientos de nuevas reservas.

Sin reserva estratégica de por lo menos 20 años, como advirtió Gandarillas, pero lo que es peor, sin reservas certificadas. Es ese contexto que alarma a distintos sectores de la sociedad civil.

Miguel Justiniano, presidente del comité Defensores del Chaco manifestó “¿De qué sirve que estemos contentos la presente generación si no somos los exclusivos dueños del gas? Hay que tomar en cuenta que con el excesivo saqueo de hidrocarburos le estamos robando el futuro a las próximas generaciones, por lo que hay que mantener con responsabilidad y hacer sostenible en el tiempo la explotación de este recurso no renovable.”

Gandarillas considera que “Sin saber a qué nos atenemos, es irresponsable que el gobierno acelere o incremente los volúmenes y ofrezca y comprometa mayores mercados, porque no está garantizada la situación”.

Marcelo Quiroga Santa Cruz: “¿De qué gas vamos a disponer los bolivianos?”



A continuación transcribimos algunos fragmentos de un extenso texto de Marcelo Quiroga Santa Cruz, que data de noviembre de 1978. Un análisis todavía vigente. “Tuvimos la fortuna de tener en nuestro territorio recursos no renovables como el estaño, como la plata antes, como el petróleo, hasta hace poco, y el gas del día de mañana. Pero también hemos tenido el infortunio histórico de ser poseedores de esos recursos. (...) Y como son recursos que se agotan, son el dinero de un día, el pan de un día, y el hambre de mucho tiempo.

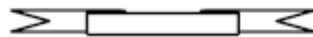
Ahí está ese Cerro Rico de Potosí, lleno de agujeros, como testimonio mudo de una riqueza pasada que jamás sirvió al pueblo de Bolivia. Está nuestro estaño, hace decenas de años que no se descubre más un yacimiento estañífero de la importancia de los que se descubrieron antes. Está nuestro petróleo que ya hemos dejado de exportar y que comenzaremos a importar. Y ahora quieren agotar este último recurso que queda a los bolivianos que es el gas.(...)

¿Por qué hay un gasoducto a la Argentina y ahora piensan construir otro hacia el Brasil, pero no hay una tubería que traiga el gas desde los lugares donde se producen, acá (La Paz)? ¿Por qué no hay una tubería que lleve ese gas a las minas? ¿Por qué ese gas no comienza a reemplazar al diesel, no comienza a reemplazar al kerosene, porque es mucho más barato? ¿Por qué no es fuente de energía barata para uso doméstico industrial? Porque quienes conducen el gobierno están interesados en vaciar al país de sus riquezas.

Un gobierno que recibe como ningún otro en nuestra historia, tres o cuatro veces más de lo que recibían todos los otros, era un gobierno que no debía tener necesidad de contraer más deudas. (...)

¿Cuáles son las medidas que se han tomado, cuáles son las obras que se han desarrollado? (...) Tenemos algunas obras públicas demagógicamente proyectadas. Ustedes podrían estar esta tarde en ese partido de fútbol que se está realizando o va a realizarse, por ejemplo. Un Estadio verdaderamente remodelado, un estadio donde entra más gente. A todos nos gusta ver un estadio mejor. ¿Pero cuánto ha costado esa remodelación? 37 millones de dólares se han gastado en los famosos Juegos Bolivarianos. 37 millones de dólares.

¿Para qué habrían alcanzado esos 37 millones de dólares? Habrían sido suficientes para financiar toda la fundición de estaño del país, la materia prima de la que vive substancialmente nuestro país, la base de nuestra economía.”





Patria Grande

Revista mensual de la Izquierda Nacional-Tercera Época—Año 6 Numero 58 Mes: Enero 2014

AMÉRICA LATINA



ARMAMENTOSIS

*Pedro Godoy P. CEDECH
21.12.13*



No es epidemia sólo chilensis, sino iberoamericana. Veintitas repúblicas con problemas propios del subdesarrollo despilfarran sus recursos comprando sofisticados artefactos bélicos. Por lo mismo, infinitamente caros si añadimos al costo repuestos y adiestramiento. Muy pronto se convierten en chatarra. Entremedio hay comisiones secretas cuantiosas. Dudas: analicen el caso Mirages, el caso Fragatas, el caso Leopard.

Ahora Dilma Ruseff -mandataria de Brasil y centroizquierdista- acaba de cerrar negocio con Suecia para adquirir 36 cazas Gripen. El premier de Suecia se congratula porque "*es una excelente noticia para nuestra economía*", Se lamenta el Presidente Hollande porque no logra vender Francia su modelo Rafale y EEUU los F-18. Compiten las fábricas del I Mundo en abastecer de instrumentos de guerra a nuestra América.

El "chiste" implica a Brasilia US\$4.500 millones. Eso en un país que es una caldera de miserias y descontento. Resulta increíble que la "armamentosis" jamás -al menos en Chile- motive una protesta sindical o estudiantil. Hay un silencio cómplice que abarca todo el espectro sociopolítico. ¿Podemos extrañarnos? Incluso la FEUC calla ante el rango de catedrático que en esa Casa de Estudio ostenta el general Cheyre.

Prof. Pedro Godoy P.
Centro de Estudios Chilenos CEDECh
profe@cedech.cl
www.premionacionaldeeducacion.blogspot.com





DOS HORAS MAS CON FIDEL

Ignacio Ramonet
3.1.14



Fidel Castro, en esta entrevista con el periodista Ignacio Ramonet, destaca la importancia de militares nacionalistas en los procesos revolucionarios de los países de América Latina, destacando el rol del General Lázaro Cárdenas en México, General Juan Velazco Alvarado en Perú y Comandante Hugo Chavez en Venezuela. A ellos se deberá agregar, en el caso boliviano, a los Generales Alfredo Ovando y Juan José Torres.

Yo había llegado a Cuba cuatro días antes. Venía de la Feria de Guadalajara (México) donde estuve presentando mi nuevo libro *Hugo Chávez. Mi primera vida* (1), conversaciones con el líder de la revolución bolivariana. En La Habana, se estaba celebrando con inmenso éxito, como cada año por estas fechas, el Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano. Y su director, Iván Giroud, tuvo la gentileza de invitarme al homenaje que el Festival deseaba rendirle a su fundador, Alfredo Guevara, un auténtico genio creador, el mayor impulsor del cine cubano, fallecido en abril de 2013.

Como siempre cuando llego a La Habana, había preguntado por Fidel. Y a través de varios amigos comunes le había transmitido mis saludos. Hacía más de un año que no lo veía. La última vez había sido el 10 de febrero de 2012 en el marco de un gran encuentro “por la Paz y la preservación del Medio Ambiente”, organizado al margen de la Feria Internacional del Libro de La Habana, en el que el Comandante de la revolución cubana conversó con una cuarentena de intelectuales (2).

Se abordaron, en aquella ocasión, los temas más diversos, empezando por el “poder



mediático y la manipulación de las mentes” del que me tocó hablar en una suerte de ponencia inaugural. Y no se me olvida la pertinente reflexión que hizo Fidel al final de mi exposición: “El problema no está en las mentiras que los medios de comunicación dominantes dicen. Eso no lo podemos impedir. Lo que debemos pensar hoy es cómo decimos y difundimos nosotros la verdad”.

Durante las nueve horas que duró esa reunión, el líder cubano impresionó a su selecto auditorio. Demostró que, a sus entonces 85 años de edad, conservaba intacta su vivacidad de espíritu y su curiosidad mental. Intercambió ideas, propuso temas, formuló proyectos, proyectándose hacia lo nuevo, hacia el cambio, hacia el futuro; sensible siempre a las transformaciones en curso del mundo.

¿Cuán cambiado lo hallaría ahora, diecinueve meses después? Esto me preguntaba yo a bordo del vehículo que me acercaba a él. Fidel había hecho pocas apariciones públicas en las últimas semanas y había difundido menos análisis o reflexiones que en años anteriores (3).

Llegamos. Acompañado de su sonriente esposa, Dalia Soto del Valle, Fidel me esperaba a la entrada del salón de su casa, una pieza amplia y luminosa abierta sobre un soleado jardín. Lo abracé con emoción. Se le veía en estupenda forma. Con esos ojos brillantes cual estiletes sondeando el alma de su interlocutor. Impaciente ya de iniciar el diálogo, como si se tratase, diez años después, de proseguir nuestras largas conversaciones que dieron lugar al libro *Cien horas con Fidel* (4).

Aún no nos habíamos sentado y ya me formulaba infinidad de preguntas sobre la situación económica en Francia y la actitud del Gobierno francés... Durante dos horas y media, charlamos de todo un poco, saltando de un tema a otro, como viejos amigos. Obviamente se trataba de un encuentro amistoso, no profesional. Ni grabé nuestra conversación, ni tomé apunte alguno durante el transcurso de ella (5). Y este relato, además de dar a conocer algunas reflexiones actuales del líder cubano, sólo aspira a responder a la curiosidad de tantas personas que se preguntan, con buenas o malas intenciones: ¿cómo está Fidel Castro?

Ya lo he dicho: estupendamente bien. Le pregunté por qué aún no había publicado nada sobre Nelson Mandela, fallecido hacía ya más de una semana. “Estoy en ello —me declaró—, terminando el borrador de un artículo (6). Mandela fue un símbolo de la dignidad humana y de la libertad. Lo conocí muy bien. Un hombre de una calidad humana excepcional y de una nobleza de ideas impresionante. Es curioso ver cómo los que ayer amparaban el Apartheid, hoy se declaran admiradores de Mandela. ¡Qué cinismo! Uno se pregunta, si únicamente tenía amigos, ¿quién entonces metió preso a Mandela? ¿Cómo el odioso y criminal Apartheid pudo durar tantos años? Pero Mandela sabía quiénes eran sus verdaderos amigos. Cuando salió de prisión, una de las primeras cosas que hizo fue venir a visitarnos. ¡Ni siquiera era todavía presidente de Sudáfrica! Porque él no ignoraba que sin la proeza de las fuerzas cubanas, que le rompieron el espinazo a la elite del Ejército racista sudafricano en la batalla de Cuito Cuanavale [1988], y favorecieron así la independencia de Namibia, el régimen del Apartheid no se



hubiese derrumbado y él se hubiera muerto en la cárcel. ¡Y eso que los sudafricanos poseían varias bombas nucleares, y estaban dispuestos a utilizarlas!”

Hablamos después de nuestro amigo común Hugo Chávez. Sentí que aún estaba bajo el dolor de la terrible pérdida. Evocó al Comandante bolivariano casi con lágrimas en los ojos. Me dijo que se había leído, “en dos días”, el libro *Hugo Chávez. Mi primera vida*. “Ahora tienes que escribir la segunda parte. Todos queremos leerla. Se lo debes a Hugo”, añadió. Ahí intervino Dalia para señalarmos que ese día (13 de diciembre), por insólita coincidencia, se cumplían 19 años del primer encuentro de los dos Comandantes cubano y venezolano. Hubo un silencio. Como si esa circunstancia le confiriera de pronto una indefinible solemnidad a nuestra visita.

Meditando para sí mismo, Fidel se puso entonces a recordar aquel primer encuentro con Chávez del 13 de diciembre de 1994. “Fue una pura casualidad —rememoró—. Me enteré de que Eusebio Leal lo había invitado a dar una conferencia sobre Bolívar. Y quise conocerlo. Lo fui a esperar al pie del avión. Cosa que sorprendió a mucha gente, incluido al propio Chávez. Pero yo estaba impaciente por verlo. Nos pasamos la noche conversando”. “Él me contó —le dije—, que más bien sintió que usted le estaba haciendo pasar un examen...” Se echa a reír Fidel. “¡Es cierto! Quería saberlo todo de él. Y me dejó impresionado... Por su cultura, su sagacidad, su inteligencia política, su visión bolivariana, su gentileza, su humor... ¡Lo tenía todo! Me di cuenta de que estaba frente a un gigante de la talla de los mejores dirigentes de la historia de América Latina. Su muerte es una tragedia para nuestro continente y una profunda desdicha personal para mí que perdí al mejor amigo...”

“¿Vislumbró usted, en aquella conversación, que Chávez sería lo que fue, o sea el fundador de la revolución bolivariana?” “Él partía con una desventaja: era militar y se había sublevado contra un presidente socialdemócrata que, en realidad, era un ultraliberal... En un contexto latinoamericano con tanto gorila militar en el poder, mucha gente de izquierdas desconfiaba de Chávez. Era normal. Cuando yo conversé con él, hace hoy pues diecinueve años, entendí inmediatamente que Chávez se reclamaba de la gran tradición de los militares de la izquierda en América Latina. Empezando por Lázaro Cárdenas [1895-1970], el general-presidente mexicano que hizo la mayor reforma agraria y nacionalizó el petróleo en 1938...”

Hizo ahí Fidel un amplio desarrollo sobre los “militares de la izquierda” en América Latina e insistió sobre la importancia, para el Comandante bolivariano, del estudio del modelo constituido por el general peruano Juan Velasco Alvarado. “Chávez lo conoció en 1974, en un viaje que efectuó a Perú siendo aún cadete. Yo también me encontré con Velasco unos años antes, en diciembre de 1971, regresando de mi visita al Chile de la Unidad Popular y de Salvador Allende. Velasco hizo reformas importantes pero cometió errores. Chávez analizó esos yerros y supo evitarlos”.

Entre las muchas cualidades del Comandante venezolano, subrayó Fidel una en particular: “Supo formar a toda una generación de jóvenes dirigentes; a su lado adquirieron una sólida formación política, lo cual se reveló fundamental, después del fallecimiento de Chávez, para la continuidad de la revolución bolivariana. Ahí está, en particular, Nicolás Maduro con su firmeza y su lucidez que le han permitido ganar



brillantemente las elecciones del 8 de diciembre. Una victoria capital que lo afianza en su liderazgo y le da estabilidad al proceso. Pero en torno a Maduro hay otras personalidades de gran valor como Elías Jaua, Diosdado Cabello, Rafael Ramírez, Jorge Rodríguez... Todos ellos formados, a veces desde muy jóvenes, por Chávez”.

En ese momento, se sumó a la reunión su hijo Álex Castro, fotógrafo, autor de varios libros excepcionales (7). Se puso a sacar algunas imágenes “para el recuerdo” y se eclipsó luego discretamente.

También hablamos con Fidel de Irán y del acuerdo provisional alcanzado en Ginebra el pasado 24 de noviembre, un tema que el Comandante cubano conoce muy bien y que desarrolló en detalle para concluir diciéndome: “Irán tiene derecho a su energía nuclear civil”. Para, en seguida, advertir del peligro nuclear que corre el mundo por la proliferación y por la existencia de un excesivo número de bombas atómicas en manos de varias potencias que “tienen el poder de destruir varias veces nuestro planeta”.

Le preocupa, desde hace mucho, el cambio climático y me habló del riesgo que representa al respecto el relanzamiento, en varias regiones del mundo, de la explotación del carbón con sus nefastas consecuencias en términos de emisión de gases de efecto invernadero: “Cada día –me reveló–, mueren unas cien personas en accidentes de minas de carbón. Una hecatombe peor que en el siglo XIX...”

Sigue interesándose por cuestiones de agronomía y botánica. Me mostró unos frascos llenos de semillas: “Son de morera –me dijo–, un árbol muy generoso del que se pueden sacar infinitos provechos y cuyas hojas sirven de alimento a los gusanos de seda... Estoy esperando dentro de un momento a un profesor, especialista en moreras, para hablar de este asunto”.

“Veo que no para usted de estudiar”, le dije. “Los dirigentes políticos –me respondió Fidel–, cuando están en activo, carecen de tiempo. Ni siquiera pueden leer un libro. Una tragedia. Pero yo, ahora que ya no estoy en la política activa, me doy cuenta de que tampoco tengo tiempo. Porque el interés por un problema te lleva a interesarte por otros temas relacionados. Y así vas acumulando lecturas, contactos, y pronto te das cuenta de que el tiempo te falta para saber un poco más de tantas cosas que quisieras saber...”

Las dos horas y media pasaron volando. Empezaba a caer la tarde sin crepúsculo en La Habana, y el Comandante aún tenía otros encuentros previstos. Me despedí con cariño de él y de Dalia, particularmente feliz por haber constatado que sigue teniendo Fidel su espectacular entusiasmo intelectual de siempre.

(1) Ignacio Ramonet, *Hugo Chávez. Mi primera vida*, Debate, Barcelona, 2013.

(2) <http://www.cubadebate.cu/noticias/2012/02/11/nueve-horas-de-dialogo-con-el-lider-de-la-revolucion/>

(3) Léase, en particular, Fidel Castro: “Las verdades objetivas y los sueños”, *Cubadebate*, La Habana, 14 de agosto de 2013. <http://www.cubadebate.cu/fidel-castro-ruz/2013/08/14/las-verdades-objetivas-y-los-suenos/>



(4) Título de la edición cubana de *Fidel Castro. Biografía a dos voces*, Debate, Barcelona, 2006.

(5) Todas las citas de Fidel Castro en este artículo son de memoria; no son textuales. Se trata de una reconstrucción a posteriori basada en los recuerdos del autor. En ningún caso pueden atribuírsele tal cual a Fidel Castro.

(6) Fidel Castro, “Mandela ha muerto ¿Por qué ocultar la verdad sobre el Apartheid?”, *Cubadebate*, 18 de diciembre de 2013. <http://www.cubadebate.cu/fidel-castro-ruz/2013/12/19/articulo-de-fidel-mandela-ha-muerto-por-que-ocultar-la-verdad-sobre-el-apartheid/>

(7) Léase, en particular: Alex Castro *et al.*, *Fidel, fotografías*, Ediciones Boloña, La Habana, 2012.



DOS VISIONES SOBRE BRASIL EN EL DEBATE GEOPOLITICO

PATRIA GRANDE seleccionó dos importantes artículos de debate en torno a la decisión del gobierno de Brasil de comprar una flota de aviones militares para reforzar su potencial bélico. Raúl Zibechi y Atilio Borón opinan al respecto.

UN INCREIBLE (Y ENORME) ERROR GEOPOLITICO

Atilio A. Baron Rebelión 23.12.13



Una de las derivaciones más inesperadas de la crisis en las relaciones entre Brasil y Estados Unidos, misma que diera origen al duro discurso de la presidenta Dilma Rousseff ante la Asamblea General de la ONU y la cancelación de la “visita de estado” a Washington -programada para Octubre de este año- repercutió directamente sobre un tema que rondaba en los despachos oficiales de Brasilia desde 2005 y que hasta hace pocos días permanecía irresuelto: la muy controvertida renovación de la flota de 36 aviones caza que Brasil necesita para controlar su espacio aéreo y, principalmente, el de la enorme cuenca amazónica y sub-amazónica.

En opinión de los expertos brasileños, la flota que dispone actualmente Brasil es obsoleta o, en el mejor de los casos, insuficiente y la necesidad de su urgente renovación no podía ser demorada. Sin embargo, después de años de estudios, informes



y pruebas no se llegaba a un acuerdo entre los actores involucrados en la decisión. Las propuestas consideradas por la licitación convocada en el 2001 por el gobierno brasileño eran tres: el Boeing F/A-18 E/F Super Hornet (originalmente fabricado por la firma norteamericana McDonnell Douglas, posteriormente adquirida por la Boeing); los Dassault Rafale de Francia y el SAAB Gripen-NG sueco. Una alternativa, descartada ab initio por razones nunca aclaradas pero indudablemente políticas, fue el Sukhoi Su-35, de fabricación rusa. Así las cosas en un primer momento una parte mayoritaria del alto mando de la Fuerza Aérea Brasileña (FAB) y diversos sectores de la burocracia política y diplomática de Brasilia se inclinaban por adquirir los nuevos equipos en Estados Unidos, mientras otros favorecían los Rafale franceses y un sector francamente minoritario a los Gripen-NG suecos. El disenso condujo a la parálisis y Lula, pese a su indiscutible autoridad, tuvo que resignarse a terminar su mandato sin poder resolver el impasse, aunque era por todos conocidos que se inclinaba a favor de los Rafale. La indecisión terminó hace un par de días, con una decisión muy desafortunada -la menos mala pero muy lejos de ser la mejor- como se verá más adelante: adquirir los Gripen-NG suecos.

Grietas en una relación muy especial

La sorpresiva revelación del espionaje realizado por Washington sobre el gobierno y la dirigencia del Brasil —es decir, sobre un país que supo ser uno de sus más incondicionales aliados en las Américas- estaba llamada a inclinar el fiel de la balanza en contra de los F-18. Incondicionalidad en el vínculo de sucesivos gobiernos brasileños con los Estados Unidos, decíamos, que era archisabida pero que saltó irrefutablemente a la luz pública con la desclasificación, en Agosto del 2009, de un memorándum de la CIA en el cual se daba cuenta del “constructivo” intercambio de ideas sostenido en 1971 entre los presidentes Emilio Garrastazú Medici y Richard Nixon con el propósito de explorar modalidades idóneas para desestabilizar a los gobiernos de izquierda en Cuba y Chile. Lo anterior es uno de los muchos ejemplos de “colaboración” entre Brasilia y Washington. Basta con recordar la participación de Brasil en la Segunda Guerra Mundial, batallando codo a codo con la U. S. Army, a lo que podríamos agregar uno más: en Febrero de 1976 Henry Kissinger viajó a Brasil para formalizar lo que pretendía ser una sólida y duradera alianza entre el gigante sudamericano y los Estados Unidos. La humillante derrota sufrida en Vietnam exigía el pronto fortalecimiento de las relaciones con América Latina, que tal como Fidel y el Che repitieran hasta el cansancio, es la retaguardia estratégica del imperio. Nada mejor que comenzar por Brasil, en cuya capital Kissinger fue recibido como una celebridad mundial y firmó un histórico acuerdo con el dictador brasileño Ernesto Geisel. Según el mismo los dos mayores poderes del Hemisferio Occidental (para usar un lenguaje de aquella época) se comprometían a mantener consultas regulares y al más alto nivel sobre asuntos de política exterior. Subyacía a este acuerdo el conocido axioma de Kissinger que decía que “hacia donde se incline Brasil se inclinará América Latina.” Acuerdo que murió al nacer porque como lo recuerda permanentemente Noam Chomsky, Washington no admite restricción alguna a sus decisiones, tanto si brotan de un tratado bilateral como de cualquier otra fuente del derecho internacional. Si la Casa Blanca quiere consultar lo hace, pero no se siente obligada a ello y mucho menos a someterse a los términos de un tratado o una convención. En todo caso lo anterior revela la intención de ambas



capitales de coordinar sus políticas. En ese contexto histórico la coordinación se produjo en el terreno de las actividades represivas a desarrollarse en el Cono Sur, como lo demuestra sobradamente el siniestro Plan Cóndor. En fechas más cercanas, en el 2007, Lula y George W. Bush firmaron un acuerdo para compartir tecnología con el propósito de fomentar la producción de agrocombustibles –buen negocio para Estados Unidos, depredación ecológica para Brasil- reforzando nuevamente los tradicionales “lazos de amistad y cooperación” entre Washington y Brasilia.

Ahora bien: la ilegal –además de ilegítima- interdicción de los cables, mensajes y telefonemas de la presidenta brasileña (así como de muchos gobernantes y funcionarios de otros países del área) tuvo, en el caso de Brasil, un agravante de mucho peso porque Washington también incurrió en otro grosero acto de delincuencia común: el espionaje industrial, practicado en contra de la empresa Petrobras. No era aventurado, por lo tanto, pronosticar que este cúmulo de circunstancias casi con seguridad precipitarían el desenlace de la prolongada indecisión en relación al re-equipamiento de la FAB. Luego de lo ocurrido sería una insensatez que Brasil decidiera renovar su material aéreo con aviones estadounidenses. Pero entonces, ¿cuáles serían las alternativas? ¿Con qué reemplazar a lo que, a todas luces, era el avión predilecto de la FAB?

Alternativas de re-equipamiento

Un informe secreto de la propia FAB, de Enero del 2010, (pero que alguien se encargó de filtrarlo a la prensa) y que fuera enviado al Ministerio de Defensa evaluando a los tres candidatos principales para renovar la flota de aviones caza clasificaba al Gripen-NG claramente por detrás del francés Rafale y el F-18 Super Hornet. Según ese informe, sus capacidades técnicas y militares eran inferiores a las de sus homólogos francés y estadounidense. Es cierto que también era inferior su precio, estimado en unos 70 millones de dólares, mientras que la cotización del F-18 rondaba en torno a los 100 millones de dólares y el Rafale, mucho más caro, se empinaba casi hasta los 140 millones. Una vez filtrado el informe el entonces Ministro de Defensa Nelson Jobim se apresuró en aclarar dos cosas: primero, que la decisión final sobre la adquisición de los aviones sería tomada por el Gobierno nacional y no por la FAB; segundo, descartó en línea con lo que declarara Lula que el precio de las aeronaves pudiese llegar a ser un factor determinante de la decisión. La posibilidad insinuada en su momento por Nicolás Sarkozy de que Brasil pudiese recibir la tecnología y fabricar los Rafale en sus propias instalaciones industriales y luego venderlos –si bien exclusivamente en América Latina- fue lo que inclinó el fiel de la balanza de Lula a favor del Rafale. Pero su decisión no convenció a la cúpula de la FAB y a otros sectores de su gobierno, férreamente favorables a cerrar el acuerdo con la Boeing. Claro que, a diferencia de los franceses, la constructora de los Super Hornet no parecía muy dispuesta a hablar de transferencias de tecnología, a lo que se agregó el hecho de que la historia reciente registraba un antecedente inquietante: el “régimen de Washington” acostumbraba prohibir la venta de partes y repuestos de aviones estadounidenses a países clasificados por el Departamento de Estado como “hostiles a los Estados Unidos” o como “no cooperativos” en la nebulosa y vaguísima guerra contra el narcotráfico y el terrorismo internacional. O sea, a países que tuviesen la osadía de adoptar una política no alineada con la de los Estados Unidos. Y esto era un riesgo que no podía ser subestimado por los compradores.



En otras palabras, aunque los Super Hornet parecían más atractivos, tanto en términos económicos como por lo avanzado de su tecnología y por la continuidad que ofrecían con parte de la dotación actual de la FAB, lo cierto es que el incidente diplomático del espionaje unido al peligro de que, en caso de un conflicto entre Brasilia y Washington, éste hiciera con Brasil lo que, por ejemplo, hizo hace poco más de diez años con la Venezuela Chavista contribuyó a debilitar al frente “pro-estadounidense”. Como se recordará, en esa ocasión el Presidente George W. Bush impuso un embargo a la venta de partes y repuestos y, lo que es más importante, al envío de los sistemas computarizados de navegación y combate que, como los software de las computadoras, se renuevan cada pocos meses y sin cuya última versión el “hardware”, en este caso los aviones, dejan de prestar los servicios que se espera de ellos. Bastaría con que en el caso de un diferendo la Casa Blanca decidiera embargar, aunque sea temporariamente, el suministros de las nuevas versiones de esos sistemas para que esos aviones quedaran prácticamente inutilizados y la Amazonía desprotegida. Si lo hizo con Chávez, ¿por qué no habría de reincidir en esa conducta en el caso de un conflicto de intereses con Brasil?

Lamentable ausencia de una reflexión geopolítica

La parálisis que bloqueó por tanto tiempo la renovación del material aéreo de la FAB se habría destrabado fácilmente si los involucrados en la toma de decisión se hubiesen formulado esta simple pregunta: ¿cuántas bases militares tienen en la región cada uno de los países que nos ofertan sus aviones para vigilar nuestro territorio? Si lo hubieran hecho la respuesta habría sido la siguiente: Suecia no tiene ninguna; Francia tiene una base aeroespacial en la Guayana francesa, administrada conjuntamente con la OTAN y con presencia de personal militar estadounidense; y Estados Unidos tiene, en cambio, 77 bases militares en la región (último recuento, a Diciembre del 2013), un puñado de ellas alquiladas a -o co-administradas con- terceros países como el Reino Unido, Francia y Holanda. Algún burócrata de Itamaraty o algún militar brasileño entrenado en West Point podría aducir que esas se encuentran en países lejanos, que están en el Caribe y que tienen como misión vigilar a la Venezuela bolivariana. Pero se equivocan: la dura realidad es que mientras ésta es acechada por 13 bases estadounidenses instaladas en sus países limítrofes, Brasil se encuentra literalmente rodeado por 24, que se convierten en 26 si sumamos las dos bases británicas de ultramar con que cuenta Estados Unidos —vía la OTAN— en el Atlántico ecuatorial y meridional, en las Islas Ascensión y Malvinas respectivamente y en el medio de cuya línea imaginaria se encuentra nada menos que el gran yacimiento petrolífero del Pre Sal. Es obvio que comprar armamento a quien amenaza con tan formidable presencia militar no parecería ser un ejemplo de sensatez y astucia en el sofisticado arte de la guerra.

Por otra parte, al adoptar una decisión de esa envergadura debería haberse ponderado la probabilidad del estallido de algún tipo de conflicto abierto, inédito hasta ahora en la historia de las relaciones brasileño-estadounidenses pero no por eso imposible. Probabilidad sumamente baja, por no decir inexistente, si de Rusia o China se trata, pero cada vez mayor en el caso de Estados Unidos o algunos de sus “proxies” —tal vez “secuaces” sería el término más apropiado— europeos embarcados en una cacería cada vez más violenta e inescrupulosa de recursos naturales. Por lo tanto, las chances de que, en el curso de los próximos diez o quince años, puede surgir un serio enfrentamiento



entre Brasilia y Washington por la disputa de algunas de las enormes riquezas albergadas en la Amazonía —agua, minerales estratégicos, biodiversidad, etcétera- o por la eventual negativa de Brasil a secundar a Estados Unidos en una aventura criminal como la que planea para Siria o Irán, o la que llevara a cabo en Libia e Irak, no es para nada marginal. Es más, diríamos que Estados Unidos, acosado por la desestabilización del orden neocolonial impuesto en Medio Oriente con la colaboración de aliados tan nefastos como Israel y Arabia Saudita y sus crecientes dificultades en Asia ponen en cuestión el suministro del petróleo y las materias primas y minerales estratégicos demandados por su insaciable voracidad de consumo. Esta combinación de factores torna altamente probable que más pronto que tarde se desencadene una clara confrontación entre Washington y Brasilia. Si tal eventualidad fuese un mero juego de la imaginación y de bajísima —por no decir nula- probabilidad de concreción no se comprenderían entonces las razones por las cuales Estados Unidos desplegó tal cantidad de bases cercando férreamente al Brasil por tierra y por mar. Si Washington lo hizo no fue por descuido o por casualidad, sino en anticipación a algún diferendo que sus estrategos estiman será de difícil, o imposible, resolución por la vía diplomática. Si instalaron las bases es porque, ¡sin la menor duda!, el Pentágono contempla en el horizonte una hipótesis de conflicto con Brasil. De otro modo tal costoso despliegue de esas unidades de combate sería ridículo y completamente incomprensible.

El chantaje estadounidense sobre los aviones europeos

Ante esta inocultable realidad una parte creciente de los actores de este proceso decisional comenzaron a inclinarse por los Rafale franceses hasta que ... ¡el presidente François Hollande arrojó por la borda toda la tradición gaullista al declarar que su gobierno estaba dispuesto a secundar nada menos que el plan criminal de Barack Obama de bombardear Siria! Este anuncio fue hecho después que el Parlamento británico se rehusara acompañar tan siniestra iniciativa, con lo cual surgió de inmediato la siguiente pregunta: ¿qué garantías podría tener Brasil de que, ante un diferendo con Estados Unidos, París no se inclinaría solícita ante un pedido de la Casa Blanca de bloquear el envío de partes y software para los Rafales adquiridos por Brasil? Si hace apenas unos pocos meses Hollande demostró su incondicional complicidad con un plan criminal como el bombardeo indiscriminado de Siria, ¿por qué pensar que actuaría de modo diferente en caso de un conflicto abierto entre Brasilia y Washington? En tal eventualidad la Casa Blanca recurriría al manual conteniendo sus “procedimientos estandarizados de operación” (SOP, por su sigla en inglés) y rápidamente denunciaría que Brasilia “no colabora” en la lucha contra el terrorismo y el narcotráfico con lo cual se convierte en una amenaza a la “seguridad nacional” de Estados Unidos y, escudándose en una ley del Congreso, embargaría el envío de partes y software al país sudamericano a la vez que solicitaría que hagan lo mismo sus aliados europeos. ¿Podría confiarse en que Francia, o llegado el caso Suecia, no se plegarían a la exigencia norteamericana? ¡De ninguna manera! Veamos el registro histórico: en la actualidad países como Corea del Norte, Cuba, Irán, Siria, Sudán y, para ciertos productos, la República Popular China, son víctimas de diversos tipos de embargos, y en todos los casos Washington cuenta con la solidaridad de sus compinches europeos. En el caso cubano, el más radical de todos, lo que hay más que un embargo para cierto tipo de productos es un bloqueo integral ¡cuyo costo para los cubanos equivale a dos Planes



Marshall en contra! En relación a los aviones franceses y suecos los decisores brasileños tendrían que haber conocido qué proporción de partes y tecnología estadounidenses contenían los Rafale y los Gripen-NG. Porque si llegaban a tener más de un 10 por ciento -no de todo el avión sino de cada una de sus principales partes: aviónica, fuselaje, sistemas electrónicos, informática, etcétera- bastaría para que, en caso de conflicto con Brasil, Washington exigiera la aplicación de un embargo sin que los gobiernos actuales (y los previsibles) de Francia o Suecia pudiesen negarse a obedecerlo so pena de transgredir una legislación concebida nada menos que para garantizar la seguridad nacional de Estados Unidos. Tómese nota de lo siguiente: el motor que propulsa al Gripen-NG es un desarrollo de una turbina fabricada por la empresa estadounidense General Electric. Sólo con eso es suficiente para que ante una controversia entre Washington y Brasilia Suecia pueda verse obligada a interrumpir el suministro de partes y software para los aviones vendidos al Brasil, a menos que esté dispuesta a enfrentar los costos de un serio conflicto con Estados Unidos.

El Sukhoi: la carta rusa

Así las cosas, lo único que podría haber garantizado la independencia militar del Brasil habría sido adquirir sus aviones en países que, por su poderío, por razones de su propia inserción en el sistema internacional y por su estrategia diplomática, estuvieran exentos del riesgo de convertirse en obedientes ejecutores de los mandatos de la Casa Blanca. Hay sólo dos países que detentan esas características y que, a la vez, cuentan con la capacidad tecnológica para construir aviones caza de última generación: Rusia y China, fabricantes del Sukhoi y el Chengdu J-10 respectivamente.

En consecuencia, el debate sobre quién suministraría los nuevos aviones que Brasil -¡y los países con los que comparte la cuenca amazónica!- necesitan llegó abruptamente a un punto completamente inesperado: descartados los F-18 y los Rafale, la opción más razonable habría sido llamar a una nueva licitación y permitir la inscripción de los aviones rusos y chinos. Infelizmente no fue ese el camino elegido por Brasilia. Alguien podría preguntarse qué tienen de malo los Gripen-NG suecos. No sólo lo que indica el informe secreto filtrado a la prensa y detallado más arriba sino que, además, desde el punto de vista político no hay garantía alguna de que Estocolmo —es decir la Suecia de hoy, no la que existía en los tiempos de Olof Palme, que por algo fue asesinado- vaya a comportarse de manera distinta ante una requisitoria de Washington de embargar el envío de partes y software a los Gripen-NG de la FAB. Por eso el 18 de Diciembre del 2013 el Ministro de Defensa de Brasil, Celso Amorim, anunció el resultado de la licitación con la adjudicación de los mismos a la empresa sueca SAAB, fabricante de Gripen-NG. “La elección se basó en los criterios de desempeño, transferencia de tecnología y costo”, dijo en la rueda de prensa convocada a tal efecto. Desgraciadamente la elección no tuvo en cuenta el criterio más importante para la toma de decisiones en asuntos que hacen a la autodeterminación y la defensa nacional: la geopolítica. ¿Cómo se pudo ignorar que un informe oficial del Parlamento Europeo del 14 de Febrero del 2007 estableció que con posterioridad a los atentados del 11-S -entre 2001 y 2005- la CIA operó 1.245 vuelos ilegales en el espacio aéreo europeo, trasladando “detenidos fantasmas” (“ghost detainees”) hacia centros de detención y tortura en Europa (especialmente Rumania y Polonia) y Oriente Medio? Entre los



gobiernos que se prestaron a tan siniestro tráfico se encuentra el país donde se fabricarán los aviones encargados de vigilar el espacio aéreo brasileño, Suecia, que si bien en el citado informe no es acusado de haber admitido “interrogatorios” en su territorio pero sí de haber permitido que esos “vuelos de la muerte” estadounidenses se reabastecieran y encontraran apoyo logístico en sus aeropuertos. Siendo esto así, ¿cómo confiar que un país que se prestó a una maniobra tan atrozmente violatoria de los derechos humanos podría rehusarse a “colaborar” con Washington en caso de que éste le solicitara interrumpir el envío de suministros, partes y software para los Gripen-NG de la FAB?

Conclusión

Por eso decíamos antes y lo ratificamos con más fuerza ahora que la única opción realmente autónoma que tenía la presidenta Dilma Rousseff era la de adquirir los Sukhoi rusos, aún al costo de tener que soportar virulentas críticas dentro y fuera del Brasil. Dentro, porque a nadie se le escapa que hay sectores internos que proponen olvidarse de Latinoamérica y militan a favor de una incondicional alianza con los Estados Unidos y Europa, y en los cuales prevalece la mentalidad de la Guerra Fría que Estados Unidos se ha esmerado en mantener viva a lo largo de todos estos años, si bien con algunos maquillajes. Por ejemplo, no se habla ya del “peligro soviético” pero sí de la “amenaza terrorista”; y Rusia, al dar asilo y protección al ex agente de la National Security Agency (NSA) Edward Snowden, confirma que no se encuentra del lado de la libertad y la democracia sino precisamente en la vereda de enfrente. Y críticas fuera del Brasil, porque Estados Unidos no sólo habría presionado para abortar una posible decisión a favor de los Sukhoi sino que, en caso de concretarse la adquisición, hostigaría a Brasilia con condenas y sanciones de todo tipo. La desorbitada ambición del imperialismo y sus sistemáticos atropellos a la legalidad internacional y a la soberanía nacional brasileña no le dejaban a la presidenta Rousseff ninguna otra alternativa. Su única escapatoria para garantizar el control de la cuenca amazónica, más por necesidad que por convicción, eran los Sukhoi. Cualquier otra opción ponía seriamente en riesgo la autodeterminación nacional. Lamentablemente estas consideraciones geopolíticas no fueron tenidas en cuenta y se tomó una mala decisión - la menos mala porque peor aún hubiera sido adquirir los F-18- pero mala al fin porque es antagónica al interés nacional brasileño y, por extensión, a las aspiraciones de autodeterminación de Sudamérica. Con esta decisión Brasil podrá vigilar y preservar la integridad de la amenazada Amazonía mientras no exista un diferendo con Estados Unidos o alguno de sus compinches; pero si un conflicto llegara a desatarse Brasil quedaría prácticamente desarmado, rehén de los chantajes y la prepotencia de Washington. El problema no era tan sólo con los aviones de la Boeing sino también con los de cualquier otro país que previsiblemente se inclinara solícito ante las requisitorias de Washington, como todos los europeos. Comprarle los aviones caza al aliado de quien espía a las autoridades y las empresas brasileñas y aliado también de quien acecha al país con veintiséis bases militares es un gesto de increíble insensatez política y que revela un imperdonable amateurismo en el arte de la guerra, errores estos que le van a costar muy caro al Brasil y, por extensión, a toda Sudamérica. Con la adquisición de los Gripen-NG se ha desperdiciado una magnífica oportunidad de avanzar hacia la autodeterminación militar, prerequisite de la independencia económica y política. No



sólo Brasil tomó una pésima decisión que perjudica su soberanía; también perdió la UNASUR porque con ella se obstaculiza la clara percepción de quién es el verdadero enemigo que nos amenaza con su infernal maquinaria militar. Por eso hoy es un día muy triste para Nuestra América. Como se dice en la jerga de los videojuegos de guerra, “*game over*”, ¡y desgraciadamente ganaron los villanos! Ojalá que los movimientos sociales y las fuerzas políticas patrióticas y antiimperialistas de Brasil tengan la capacidad de revertir tan desafortunada decisión.

BRASIL: UNA DECISION QUE FORTALECE LA INDEPENDENCIA

Raúl Zibechi
ALAI AMLATINA
23.12.13

El gobierno de Dilma Rousseff anunció el pasado 18 de diciembre su decisión de reequipar la fuerza aérea con cazas suecos Gripen NG de Saab. Se trata de la compra de 36 aparatos, que se viene anunciado desde 2008 en el marco de un proceso que se inició dos décadas atrás, por 4.500 millones de dólares.

La decisión sorprendió a varios analistas ya que se consideraba que de los tres modelos finalistas, el que más chances tenía de ser elegido era el F-18 Super Hornet de Boeing, uno de los cazas más potentes en el mercado. La empresa estadounidense había establecido acuerdos de cooperación con la brasileña Embraer en la construcción y posible comercialización del carguero KC-390 con el que la empresa brasileña pretende sustituir los Hércules C-130 hasta ahora dominantes en el mercado.

El tercero en discordia, el Rafale de la francesa Dassault, había sido prácticamente descartado por su elevado precio, unos 140 millones de dólares frente a 100 millones del F-18 y sólo 70 millones del Gripen NG.

Todo indica que en la opción hecha por el gobierno de descartar el Boeing influyó el reciente escándalo de espionaje revelado por Edward Snowden que provocó una crisis en las relaciones bilaterales. En cuanto a la oferta francesa, había sido descartada tiempo atrás por las serias desavenencias geopolíticas entre Francia y Brasil en el seno de la OMC y cuando el tratado Brasil-Turquía-Irán para resolver el problema del enriquecimiento de uranio de éste país.

Más allá de las consideraciones geopolíticas, la compra de un aparato tan importante para la defensa de un país no puede hacerse según afinidades del momento, menos aún por simpatías ideológicas. Hoy ningún país que pretenda construir una defensa potente puede prescindir de la tecnología occidental. Las fuerzas armadas de China construyen sus defensas con piezas importadas de Alemania, Reino Unido y Francia, aliados de Estados Unidos (Rusia Today, 22 de diciembre de 2013). Sin embargo, esta situación no pone en riesgo su independencia política y estratégica.

La soberanía nacional tiene en este punto dos ejes: diversificar las compras y construir una sólida industria de defensa. Hoy Brasil está construyendo submarinos



convencionales y nucleares gracias a un acuerdo estratégico con Francia, que ha permitido que se construyan en astilleros brasileños con técnicos formados en Francia. Del mismo modo está construyendo helicópteros de transporte de tropas, mientras compra a Rusia misiles defensivos y corbetas y fragatas al Reino Unido.

La cuestión de los cazas es bien compleja. En un principio, Lula había anunciado la compra de los Rafale a Francia, pero la fuerza aérea había optado por los Gripen y debió dar marcha atrás (Folha de Sao Paulo, 5 de enero de 2010). Los argumentos de los uniformados fueron sólidos, 30 mil páginas de datos, y finalmente convencieron.

El avión es más pequeño que los competidores y tiene menos capacidad de fuego, pero es más económico y se adapta a la realidad de Brasil cuya prioridad es la defensa y no el ataque. Pero el punto fundamental es que Brasil no quiere comprar sino fabricar: busca una transferencia completa de tecnología, que los aparatos sean montados en Brasil por la Embraer (tercera empresa de aviación civil del mundo por su tamaño), y que al final del proceso la propiedad intelectual del producto quede en manos del Estado brasileño (Estado de Sao Paulo, 19 de diciembre de 2013).

En pocos años el 40% del caza y el 80% de su estructura serán fabricados en Brasil por cientos de medianas, grandes y pequeñas empresas que vienen trabajando desde hace tiempo con Embraer (Valor, 18 de diciembre de 2013). Esto es posible porque el Gripen NG es un avión en desarrollo, proceso en el cual Brasil se inserta a partir de este momento, algo que era imposible con otros aparatos, incluyendo los rusos Sukhoi. Es este desarrollo conjunto de un nuevo modelo lo que le permitirá a Brasil tener la propiedad intelectual del aparato, los técnicos e ingenieros capacitados para diseñarlo y ejecutarlo, o de modificarlo cuando lo consideren conveniente.

Por otro lado, la hora de vuelo del Gripen es la mitad de la del Rafale y el F-18. Más importante aún: Brasil podrá no sólo producir su propio caza sino venderlo a los demás países de la región, a Sudáfrica que ya tiene su lote de Gripen y a otros países africanos.

En estos momentos las fuerzas aéreas de la región están equipadas de forma muy desigual y muestran sus opciones con el tipo de aparatos que vuelan: Colombia tiene cazas Kfir israelíes; Perú MIG rusos y Mirage franceses; Venezuela renovó toda su flota con Sukhoi rusos y Chile tiene la fuerza aérea más potente en base a los F-16 estadounidenses. Pero todos compran, ninguno fabrica. Con la decisión de Brasil de fabricar cazas, por más discutible que les parezca a quienes habrían optado por aviones rusos, la región ha dado un paso en su independencia militar.

- Raúl Zibechi, periodista uruguayo, escribe en Brecha y La Jornada y es colaborador de ALAI.





ESTADO CONTINENTAL O DEPENDENCIA

Miguel Angel Barri
17.12.13



En los últimos años hemos observado continuamente debates "académicos", y un sin fin de seminarios, congresos, etc, sobre la naturaleza de los gobiernos "progresistas" de América Latina, un "populismo" democrático, encarnado en Ricardo Lagos, etc y un "populismo" autoritario, encarnado en Chávez-. La demonización a la figura de Chávez, solamente es comparable a la que sufrió y sufre, Juan Domingo Perón. desde los centros de poder mundial.

Es que detrás de estos ropajes "conceptuales" y potenciados por la anglosajonización de las ciencias sociales, está, y se halla, el dilema central, LIBERACION O DEPENDENCIA.

Y la única forma de adquirir soberanía y capacidad de autonomía en la mundialización se materializa a través de la concreción geopolítica del Estado continental industrial de América del sur y de América Latina y el Caribe.El Mercosur, la Comunidad Andina, el ALBA, la UNASUR y la CELAC, son herramientas para fortalecer soberanía, de lo contrario, no sirven.

La muerte de Hugo Chávez, el 5 de marzo de 2013, han debilitado el proceso integracionista, ya que Chávez, encarnaba una acción militante, basado y sustentado en un sólido pensamiento histórico y geopolítico, y retomó en las nuevas condiciones históricas, el continentalismo de Perón.La Comunidad de Estados Latinoamericano y el Caribe es inseparable de la acción del Comandante Hugo Chávez.Pero la historia, no para un día, y tampoco los centrosde poder, la historia es un ir y venir dinámico.Nada más erróneo que considerar a la historia como algo inerte.Si hay algo que vive, es la historia. Y la historia, es llenada de poder, rehúye al vacío.

El periodista argentino-nacionalizado norteamericano- Andrés Oppenheimer acaba de realizar una entrevista al Secretario de Estado de los EE.UU John Kerry, y allí, uno se da cuenta nítidamente que la opción liberación o dependencia está latente, el monroísmo nos quiere acechar, a no descuidarse.Y que las discusiones anglosajonizantes de los



"analistas" a nada conducen, porque eluden la verdad. Y como decía Artigas, "con la verdad no ofendo ni temo". Este axioma guía nuestra conducta.

Kerry dice en esa entrevista, que en el año 2014 se cumplirán 20 años del NAFTA, Tratado de Libre comercio de Estados Unidos con Méjico y Canadá y que, EE.UU quiere ampliarlo a toda América Latina. El plan podría anunciarse para el mes de febrero, cuando esta previsto que Obama se reúna con sus contrapartes de Méjico y Canadá en una cumbre de lideres por realizarse en Méjico.-Diario La Nación.BsAs. Argentina. Pág. 27.12-12-13- Andrés Oppenheimer. Claves Americanas. El Plan Kerry para América Latina-.

EE.UU desde la derrota del ALCA en el 2.005 en Mar del Plata, supo canalizar su derrota y fue firmando pequeños alcas en forma bilateral con Perú, Colombia, Panamá.Ya con Chile, lo tenia.

Obama ha lanzado ahora negociaciones para firmar un acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP) con 11 países de la cuenca del Pacifico-casi todos ellos asiáticos, como Japón y Malasia , pero que también incluye países de la costa del Pacifico, como Méjico-y otro tratado para crear una Sociedad Trasatlántica de Comercio e Inversión (TTIP) con 28 naciones de la Unión Europea.Kerry negó que no le haya prestado atención a América Latina y explicó que tuvo que atender crisis en otras partes del mundo.Desde que fue designado como Secretario de Estado , realizó 20 viajes, pero solo dos de ellos fueron a América Latina.

Oppenheimer, conocido por su visión pronorteamericana, celebra la noticia y afirma: "la revelación de Kerry de un posible relanzamiento del Nafta es una buena noticia , si es que se hace en serio.A juzgar por la encuesta de American University, no debería haber excusas para no hacerlo inmediatamente en la cumbre de presidentes norteamericanos que tendrá lugar en Méjico, en febrero de 2014"-Diario La Nación.Idem

Perón y Chávez están más vivos que nunca, y leyendo en clave estratégica, entenderemos el porque de tanta difamación de las cadenas mundiales de desinformación. ESTADO CONTINENTAL O PSEUDEMOCRACIA es nuestro grito de alerta. Es nuestro deber estar atentos. EEUU está nervioso, porque no tiene una geopolítica mundial nítida en un mundo multipolar y que ellos, lo creyeron ciegamente unipolar.

DR MIGUEL ANGEL BARRIOS-ARGENTINA
DR EN EDUCACION
DR EN CIENCIA POLITICA
AUTOR DE OBRAS DE REFERENCIA SOBRE INTEGRACION
LATINOAMERICANA





LA IZQUIERDA NACIONAL Y EL DISCURSO DE LOS QUEBRADOS

Aurelio Argañaraz

PATRIA Y PUEBLO 16.12.13

Reporteado en "Tiempo Argentino", el 13 de noviembre de 2013, el actual funcionario kirchnerista (también lo fue de Carlos Menem y en un remoto ayer integró las filas de la Izquierda Nacional) Víctor Ramos, no a título individual sino en nombre de "los que venimos de la izquierda nacional", emitió una serie de juicios que los actuales militantes de la Izquierda Nacional (también "venimos de la izquierda nacional", pero además hemos permanecido en ella) no podemos pasar por alto. Aclarar las cuestiones planteadas por el hijo de Jorge Abelardo, para los socialistas de la Izquierda Nacional -que sostenemos con orgullo la tradición política que tuvo en Ramos, hasta su desertión, al mejor exponente, y que mantuvo en alto, con brillantez y firmeza, hasta el fin de su vida, Jorge Enea Spilimbergo- es un deber de lealtad a nuestro pueblo. Y una necesidad, con vistas al futuro, en cuya construcción, a diferencia de los quebrados, deseamos intervenir como representación de los trabajadores y su potencia revolucionaria.

No interesa discutir quién es "más" o "menos" de Izquierda Nacional. Lo necesario es deslindar de un modo claro el abismo que separa a nuestro partido de quienes buscan usar los méritos pasados para objetivos distintos, e incluso opuestos, a los que fueron, y son, nuestra razón de ser. Cuando los quebrados dicen que "vienen de" o son ellos "la izquierda nacional" defienden un pasaporte de acceso al funcionariado, no una continuidad ideológica, política y militante; de "venir de" es quizás Víctor Ramos el modelo acabado; la corriente llamada Causa Popular, en la cual hay miembros que gustan definirse como "peronistas de la izquierda nacional", y todo el grupo hizo en su momento gestiones para integrar el Partido de la Victoria, es un ejemplo del otro caso. Sólo hay entre ambos tenues matices y un común denominador de abandono completo de las tesis centrales que dieron origen y caracterizaron la estrategia del socialismo revolucionario de la Izquierda Nacional.

No es una tarea agradable, pero es imprescindible porque -todos ellos, no solo Víctor Ramos, que lo admite abiertamente- lo único que vincula a los mencionados grupos con la izquierda nacional es el pasado, no el presente, ni desde luego el futuro. Consecuentemente, deslindarnos de ellos, los desencantados y desmoralizados, es tan necesario, hoy, como medio siglo atrás fue hacerlo de los grupos de la izquierda cipaya y antiperonista (1). Tal es el motivo del presente artículo.

Las diferencias de contenido y estilo entre los textos "clásicos"(2) de Jorge Abelardo Ramos y las cosas que dice hoy su hijo, Víctor, son abismales. Pero sería un error creer que sólo obedecen a la distancia de nivel intelectual y brillo estilístico. Son ante todo el fruto de una posición.

Cualquier duda al respecto se disipa con la lectura del mismo Jorge Abelardo Ramos. Compárense las obras del "primer" Ramos -su fecundidad concluye con un final de época: la caída del gobierno de Isabel Perón- con su última producción.



Especialmente, con la torpeza argumental que asombra en las tentativas de justificar su apoyo a Menem y la disolución de su corriente, a partir de lo cual ésta se incorporó al Partido Justicialista. Quien haga el cotejo omitiendo la degradación ideológica y política que los escritos postreros están reflejando, puede llegar a concebir la hipótesis de que alguna catástrofe personal del autor lo había hundido en una postración senil. No es esa nuestra creencia; lo adecuado es pensar que la acumulación de desaciertos generó como corolario un salto cualitativo, que se expresó en la pérdida de la fe en las masas(3) y el abandono del marxismo, en cierto momento y culminó con la renuncia a sostener las trincheras del nacionalismo popular, el ideario nacido en las fraguas del 45, al final de un ciclo de descomposición progresiva.

La sabiduría antigua dice que hay puertas que se atraviesan con la consecuencia de hacer inviable el retorno al origen. La degradación adquiere, entonces, un dinamismo autónomo, que lleva al/los protagonista/s a lugares donde nunca imaginaron llegar, pero a los cuales llegaron, siguiendo una ruta que el pensamiento crítico puede recomponer. La voluntad de los hombres es un factor, entre muchas circunstancias que les ayudan a ser lo que quieren ser; o, por el contrario, a no poder reconocerse en sus actos, cuando persisten en un error que no solo no rectifican, sino que además amplifican. Aun siendo muy poderosos, lo que no era el caso de Jorge Abelardo Ramos. Salvando las distancias, Trotsky formulaba una reflexión similar con relación a las decisiones y circunstancias históricas que llevaron a Stalin a transformarse en un monstruo.

Víctor Ramos, el hijo y otros epígonos, no se desvelan por descifrar esos enigmas. Están ocupados en el goce pragmático de una herencia. Completamente desencantados de la lucha revolucionaria, han logrado emigrar desde las inclemencias del llano al dulce remanso de los despachos oficiales, en base a la utilización, ante todas las variantes del peronismo post Perón, de un bagaje de ideas históricas y definiciones distintivas del pensamiento nacional que, con las uñas cortadas, proveen de lustre u ofician como un decorado del empirismo y las flaquezas de la burguesía “nacional”, cuando no sirven lisa y llanamente como contrapeso “de izquierda” a una sociedad con Alzogaray, como en los tiempos del riojano. En todos los casos, eso sí, la exigencia de “principios” es que los amos tengan el poder... y se acuerden de los amigos.

Todas las variantes, dijimos: ya se trate de la más abyecta, la menemista (a la que sirvieron con Abelardo todavía vivo), de la del interinato de Duhalde o, con más decoro, de la que hoy gobierna (cuya índole patriótica tiene el apoyo del socialismo de la Izquierda Nacional, sin renegar por eso de nuestros objetivos). Es notoria la “ventaja” actual: permite “olvidar” el matrimonio con Cavallo y hacer más verosímil una identidad emparentada con los títulos honrosos del “primer” Ramos, al tratarse de la expresión de un viraje nacional parido por la movilización popular de los argentinos, a fines de diciembre de 2001(4).

Algunos de los socios, más atrevidos y audaces, intentan “hacer suyo” a Jorge Enea Spilimbergo y “darle un lugar” junto a la tumba de Ramos, ya que los muertos no pueden responder al agravio. Cabe preguntarse: ¿liviandad irrespetuosa o intento



premeditado de ignorar que Spilimbergo, ese brillante constructor de nuestro partido, se distinguió por denunciar las graves desviaciones que la facción de Ramos fue revelando, y por sostener consecuentemente y hasta el final de su vida, las banderas del socialismo de la Izquierda Nacional(5)? No sabríamos definirlo, pero podría excluirse una premeditación “malvada”, ya que lo fundamental es que esa “izquierda nacional” es nada más que la sombra de un ayer: lo que los une a todos es “haber sido”(6) y de ningún modo una meta organizadora del quehacer actual, un proyecto vigente que aún no ha dado los frutos maduros y se apoya en su tradición mientras la reexamina, para ganar eficacia en su labor transformadora.

Ahora bien, se interrogará el lector: ¿qué necesidad tenemos, los socialistas revolucionarios de la izquierda nacional, de hundir “hasta el hueso” las armas de la crítica, y aclarar esto? ¿Se justifica el riesgo de fastidiar al público con lo que aparece ante otros como “disputa entre primos”? ¿No es preferible olvidar piadosamente los últimos pasos de Ramos y sus epígonos, “mirar hacia el futuro, sin ojerizas ni rencor” y recomendar a los militantes que lean sus libros, imprescindibles aún?

El lector atento -más aún, el militante práctico- advertirá al reflexionar que el único capital de una fuerza revolucionaria (aún después de haberse ganado la confianza del pueblo, y con mayor razón cuando está construyéndose) es su credibilidad, que, fundada a su vez en la combinación virtuosa de claridad en las ideas y consecuencia en la acción, se manifiesta ante todo en señalar sin piedad las flaquezas propias, que pueden atentar contra los fines de la lucha, y en evitar los desacuerdos entre la palabra y los hechos.

En ese marco, sería incurrir en una gran inconsistencia, como mínimo –o, más precisamente, en complicidad con la traición- dejar sin respuesta las dudas creadas por la contradicción manifiesta entre un período y otro de la vida política de quien ha sido la máxima figura pública de la corriente durante décadas(7). Si borroneásemos esa frontera vital y política, terminaríamos siendo un grupo más, dentro del universo variopinto de los quebrados. Nosotros, es preciso advertir esa diferencia fundamental, vemos a los aportes del revisionismo histórico marxista nacional, a la interpretación de los fenómenos de la economía y la sociedad y la enajenación cultural latinoamericana que han prestigiado a nuestros autores, como frutos intelectuales y herramientas preparatorias de la lucha por transformar la realidad del país y de América Latina, no como productos de la mera curiosidad o la vanidad intelectual, sin otros fines. Son esos esfuerzos jalones y anticipos de una estrategia de poder que expresa la voluntad de representar los fines de la clase obrera, no las contribuciones de un “librepensador”, como supo definir Víctor Ramos a su padre, durante un homenaje a Ana María Giacosa, en la ciudad de Salta; una suerte de “visionario”, que, de acuerdo a lo dicho para “Tiempo Argentino”, hablaba de la unidad latinoamericana (un “disparate, hace 30 años”, para el calculador Víctor), sin más pretensión que “interpretar el mundo”.

No era esta última, es fácil probarlo, la visión de Jorge Abelardo Ramos, antes de renegar de toda su obra(8). De modo que, viendo las cosas con la seriedad del caso, estamos hablando de sostener una causa que otros abandonaron, que tiene al



“primer” Ramos como uno de sus fundadores más brillantes, pero también como su más conspicuo enterrador. Esa tarea no puede cumplirse sin esclarecer, ante el público y ante nosotros mismos, el abismo que nos separa de la facción del desencanto.

Volvamos, pues, al tema central.

Adviértase: si somos un adorno del nacionalismo burgués, sin otra finalidad que seguir sus pasos y participar de lo que Ramos (el padre, cuando era un revolucionario) solía llamar despectivamente “el reparto de las achuras”, ¿qué razones habría para no convivir con Pacho O’Donnell y halagarlo como un revisionista que comparte méritos con Abelardo y Jauretche(9)? Esta desproporción en el orden de las comparaciones podría ser un problema personal de Víctor Ramos si él hablara en nombre propio. Pero nos involucra, directamente, con aquello de “los que venimos de la izquierda nacional”, manifestación que nos obliga a señalar tajantemente que nosotros vamos hacia un lado distinto al que eligieron como destino Víctor y los quebrados, para que nadie pueda confundirnos con ellos y su discurso cortesano de “todo está bien”.

Es que no se trata (sólo, ni principalmente) de Víctor Ramos. A la par, en una sociedad amable con él, otros desencantados nutren también la tropa de “aplaudidores” que rodea al poder. Con estos, se dedican a exaltar todas sus virtudes y a no alertarlo (y advertir a los argentinos) cuando comete un error. Ignoran los límites del nacionalismo burgués y, en términos generales, todo – incluido el deber de señalarle al rey que está desnudo, cuando esto ocurre – lo subordinan al cuidado de los carguitos, aun cuando se trata de asuntos donde se juega la continuidad de la gestión presidencial en marcha. Algo que, cabe subrayarlo, los socialistas de la Izquierda Nacional queremos defender con absoluta firmeza, en la medida en que hoy no existen razones para suponer que su reemplazo pueda beneficiar al pueblo y a la patria, sino, por el contrario, materializar un retroceso hacia la entrega y la devastación impuesta al país por el golpe del 76 y más tarde profundizada por Menem y la Alianza.

Es inútil buscar, en el discurso de los quebrados, un aporte crítico a la gestión oficial: si el gobierno crea un pernicioso conflicto con el movimiento sindical y pierde así un sostén estratégico, se los escuchará condenar a los líderes obreros, sin mención a los límites de la burguesía “nacional”; si yerra notoriamente con el Impuesto a las Ganancias, con las previsibles consecuencias de pérdida del apoyo de muchos obreros, aplauden “la equidad” de transferir ingresos entre los trabajadores “privilegiados” y los más pobres, ignorando el criterio de los economistas nacionales que coinciden en señalar que la política tributaria conserva la regresividad del ciclo neoliberal(10); en fin, para no fatigar al lector con los ejemplos, si en lugar de a Galasso se elige a Pacho O’Donnell (¡un mitrista!) para presidir el Instituto del Revisionismo Histórico, en vez de extraer la simple conclusión de que un mitromenemista liderando esa empresa es un gol en contra...;se le regala al piojo un status de pura sangre ganador de todas las carreras, inventando un Pacho O’Donnell de la estatura de Jauretche o del “primer” Ramos!



La Izquierda Nacional respalda inquebrantablemente el curso abierto por Néstor Kirchner en el 2003. También reclama su profundización, como única forma de mantenerlo en marcha. Y aspira a representar a la clase trabajadora y su perspectiva estratégica en la próxima reconstrucción del frente nacional. No puede y no debe prestarse a la maniobra confusionista de quienes propagan un discurso “ramista” de bajas calorías. Éste es mero taparrabo de una práctica oportunista hacia la burguesía “nacional”, que —cumplimos con el deber patriótico de advertir a quienes hoy dirigen los destinos del país— puede trocarse, si la Argentina retornara al andarivel de los 90, en su opuesto simétrico, el respaldo a un gobierno proimperialista, sea a través de Sergio Massa o, en general, a través de quien busque legitimar su política oligárquica con un ritual de retratos de Perón y Evita, con uso abusivo de la Marcha peronista, símbolos caros de la memoria popular(11).

La destrucción del país fundado por Perón en 1945 tuvo un anticipo en el caos desatado por la muerte del líder insustituible y se prolongó con el Proceso hasta la crisis del 2001. La lucha por rehacer las fuerzas perdidas en ese marco no puede omitir la crítica del liquidacionismo que acaudilló Ramos en esos años(12). Es plausible pensar que acusara el impacto del nuevo escenario, en aquel momento, en sus términos catastróficos. Quizá la autodestrucción señaló el agotamiento de un ciclo durante el cual las masas populares habían visto al movimiento peronista como una representación digna de confianza y puesto en él todas sus expectativas. Bajo dichas condiciones, éramos la izquierda del movimiento nacional y sólo podíamos formular hipótesis muy generales y vagas acerca de la manera en que podíamos constituirnos, en un futuro indeterminado, en los herederos legítimos del frente de clases liderado por Perón.

Los problemas relacionados con esa eventualidad, en cambio, son hoy la materia del día y la crítica de las armas que se requiere para abordar la empresa pendiente abarca, nos guste o no, la ardua tarea de formular un franco balance crítico de los aciertos, errores y defecciones acumulados por la corriente, hasta aquí.

Córdoba, 04 de diciembre de 2013

(1) En aquel caso, estábamos ante un “marxismo” puesto al servicio del frente oligárquico. En este otro, ante una variante de “izquierda nacional” que sigue dócilmente a la burguesía “nacional” o, llegado el caso, a una gestión neoliberal que sacraliza la entrega con rituales justicialistas.

(2) Valga el calificativo, para distinguir las décadas durante las cuales Ramos fue la figura más prestigiosa de la Izquierda Nacional de los tropezones finales y su coronación menemista.

(3) Spilimbergo sostiene, en una nota inmediatamente posterior al fallecimiento de Ramos, la idea de una correlación dialéctica entre esa pérdida (subjetiva) de la fe y la objetividad del derrumbe del peso político-social de la clase obrera durante



el reinado de Martínez de Hoz, que al parecer aquél habría percibido como una situación definitiva e irreversible.

(4) Agréguese que el camino emprendido por Víctor Ramos y sus actuales socios al “irse” de la Izquierda Nacional o al insistir en que “su” versión era “la” izquierda nacional (en relación a este tema, es lo mismo) les impidió sumarse a las masas en revuelta, al contrario de lo que había ocurrido con la anterior ola de movilizaciones populares tan bien interpretada por el mejor Ramos y por Jorge Enea Spilimbergo. Quienes nos negamos al desencanto sí estuvimos, algunos en roles destacados, en las candentes calles de ese verano que vio emprender vuelo a de la Rúa y, con él, a todo el ciclo abierto por el golpe de setiembre de 1955 y los bombardeos de junio que lo preanunciaron.

(5) Particularmente esclarecedor en tal sentido, entre muchos más, es el texto fundacional del Partido de la Izquierda Nacional, titulado “De la crisis del FIP al Partido de la Izquierda Nacional”, redactado precisamente por Jorge Enea Spilimbergo.

(6) Muy elocuente, en ese sentido, es el rol que tiene, en el mundo de los quebrados, la “comunidad de origen”, que pesa más que su alineación presente. Como a los grupos de ex alumnos –o como a los stalinistas del viejo PC (ejemplo que en su momento supo proponer a la conducción de Patria y Pueblo uno de sus actuales integrantes conspicuos, no como crítica sino para sugerir que ése era precisamente el camino adecuado)– suele reunirlos una conmemoración, ilusoriamente compartida. Menemistas, ex apóstoles de Aldo Rico, delastotistas, “kirchneristas” post 2004 y hasta algún militante que no abandonó los “viejos” principios, pero carece ya de fe en el futuro, pueden unirse, sin sentir incomodidad, para recordar a los cros. Gustavo Gallardo y Nora Peretti, víctimas del Proceso por su militancia en San Francisco, donde las patronales los sindicaban como autores del “Tampierazo”. Es que actúan con el pasado como norte y es posible desplazar al segundo plano u omitir lisa y llanamente el hecho de que ambos compañeros, de esa ciudad de Córdoba, murieron por sostener la ideología y la práctica del socialismo revolucionario de la Izquierda Nacional.

(7) Su máxima figura, no su “fundador en todo el país”, mito hagiográfico creado por los “ramistas” en 1977, haciendo gala de un “culto a la personalidad” que ridiculizábamos todos –Ramos, en primer término– antes de la crisis, como vicio de los stalinistas y de algún alcahuete del General Perón.

(8) Son infinitos los textos en que el “primer” Ramos es la contracara del Ramos quebrado. Se puede ver, entre numerosos ejemplos “La ideología socialista en la revolución nacional”, Jorge Abelardo Ramos, Revista “Izquierda Nacional”, 1ra época, Nº 4, octubre de 1963. En esa nota brillante, de sólo tres páginas, el autor da cuenta de los límites insuperables del irigoyenismo y el peronismo, modelos arquetípicos del mero nacionalismo. Desde luego, es una pieza que Víctor Ramos, el gestor de la herencia editorial de su padre, no reeditará. Si censuró el capítulo de “Historia de la Nación Latinoamericana” donde el progenitor desarrolla una polémica con el Ché (por exhibir a un Ramos “excesivamente marxista”, lo que



puede espantar a los clientes burgueses), la nota que citamos debe ser negada, como “El tamaño de mi esperanza”, libro criollo de Jorge L. Borges. Según Kodama, Borges, ante la interrogación de un joven, optó por decir: “ese libro no existe”.

(9) Es claro que O’Donnel, además de ser hoy el jefe inmediato de Víctor Ramos, tiene en su foja de servicios, como el propio Víctor, títulos ganados en el gobierno de Menem. Una poderosa razón, para olvidar que se trata de un mitrista.

(10) Naturalmente, cuando después de las PASO Cristina enmienda, aunque sea parcialmente, el error anterior, nadie rectifica los aplausos previos y la decisión presidencial da lugar a nuevos (no interesa que sean contradictorios) aplausos o en el mejor caso a “un silencio de radio”.

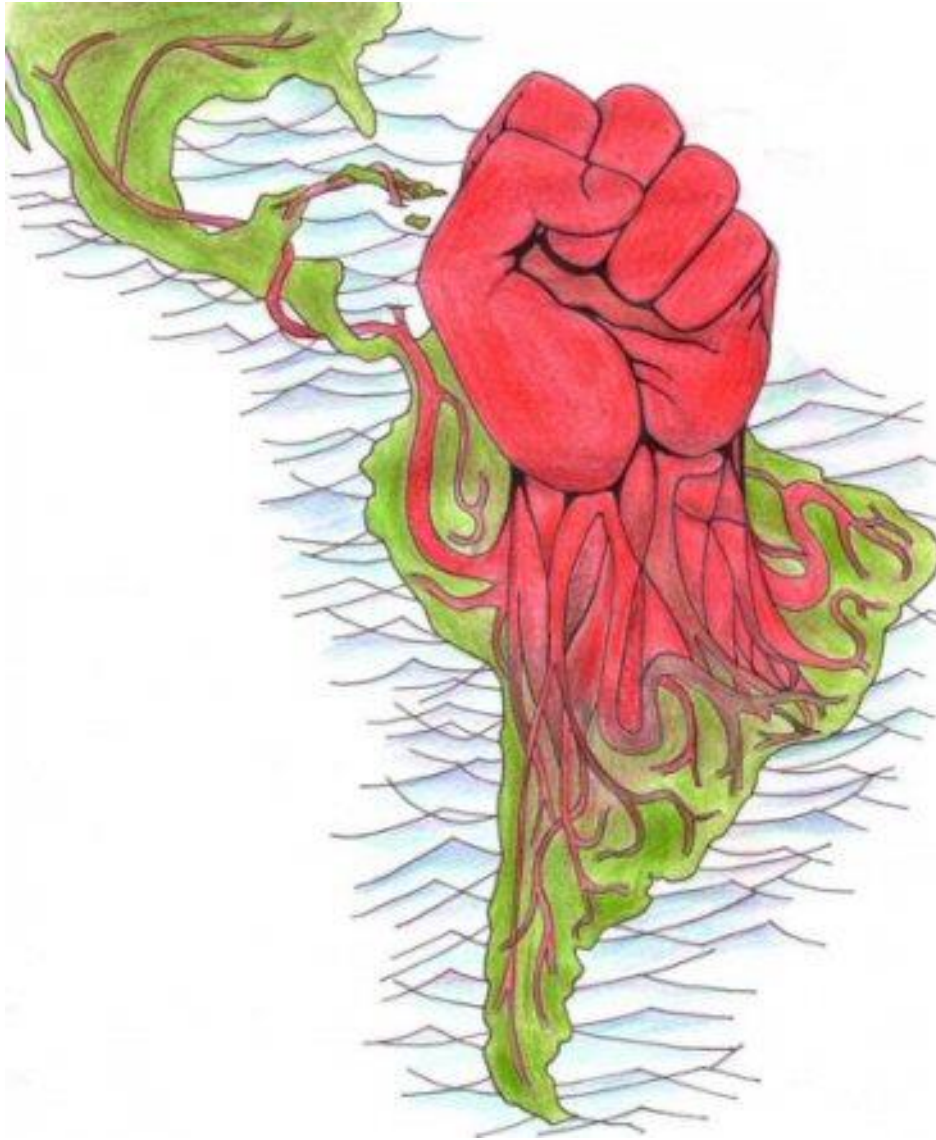
(11) Esta suposición se verifica en Córdoba, donde más de un renegado de “izquierda nacional” integra el plantel de funcionarios delasotistas y hasta pretende postular como el “auténtico Ramos” al del final arltiano y melancólico.

(12) Un aspecto que, por razones obvias, es ignorado por el público es el autoritarismo interno que acompañó dentro del FIP a las desviaciones oportunistas en su línea política. Una de las peores arbitrariedades, en ese sentido, se cometió en las vísperas del triunfo electoral del menemismo, cuando los que iban a tornarse cómplices del riojano entreguista echaron a toda la militancia del litoral, de antigua filiación ¡por oportunismo hacia el peronismo!



LA REINVENCION DE LATINOAMERICA

Luis Hernández Navarro
ALAI AMLATINA 26.12.13



Hace 75 años, en 1958, el historiador mexicano Edmundo O’Gorman publicó un libro titulado *La invención de América*, con el que sacudió la historiografía dedicada a documentar y explicar el descubrimiento y la conquista americana. Inventar, significa, de acuerdo con el diccionario de la Real Academia de la Lengua, hallar o descubrir algo nuevo o no conocido. En su texto, O’Gorman explica, de manera novedosa para su tiempo, la forma en la que el relato sobre la historia y el devenir del “nuevo continente” fue construido. Hoy, retomando esa imagen, podemos decir que América Latina se está reinventando.

El concepto América Latina tiene tras de sí una larga historia. Muchos años antes de que O’Gorman publicara su obra, en 1857, el escritor colombiano José María Torres escribió en su poema *Las dos Américas* las claves del nuevo imaginario regional: “Mas aislados se encuentran, desunidos/Esos pueblos nacidos para aliarse:/La unión es su deber, su ley amarse:/Igual origen tienen y misión;/La raza de la América latina,/Al frente tiene la sajona raza,/Enemiga mortal que ya amenaza”. Poco antes, en 1856, el



filósofo chileno Francisco Bilbao, había usado durante una conferencia, el mismo término.

La región está en un proceso de reinención porque su visión de sí misma, su destino como territorio y su relación con las grandes potencias, especialmente con Estados Unidos, se está transformando radicalmente. Si, hasta ahora, su inserción con el resto del mundo ha estado condicionada por la presencia de las potencias imperiales (España, Portugal, Inglaterra, Francia y Estados Unidos), con el nuevo siglo ha comenzado a construirse como un conglomerado de naciones con procesos de integración crecientemente soberanos.

Se trata de un proceso complejo, ambiguo, en ocasiones contradictorio, que no avanza en línea recta, en el que no todo está definido y cuyo destino final no está aún escrito. Un proceso en el que sus riquezas naturales, como la abundancia de agua dulce (alrededor de la mitad del planeta), sus reservas de petróleo y gas, sus recursos minerales y la riqueza de su biodiversidad, desempeñan un papel central.

Como señas distintivas de esta reinención se encuentran, entre otras, la refundación de varios Estados nacionales a partir de Asambleas Constituyentes; la ruptura con el Consenso de Washington; la recuperación de su soberanía petrolera, de sus recursos naturales y bienes estratégicos; la puesta en práctica de políticas de inclusión social, redistribución de la renta y reconocimiento de la diversidad cultural; la existencia de poderosos movimientos sociales emancipatorios, y la firma de acuerdos de integración regional guiados por la idea de la cooperación, la complementación económica y la ayuda mutua.

Esta reinención de América Latina implica, obligadamente, una nueva redefinición de su lugar en el orbe, en el que abandone su lugar como “patio trasero” de Estados Unidos. Un nuevo rol internacional en el que tiene como herramientas medulares, la construcción de foros y entidades regionales sin presencia de Washington —Mercosur, Unasur, Alba y Celac— y la diversificación de las relaciones económicas, comerciales y tecnológicas con naciones que, en otras zonas del planeta, hacen contrapeso geopolítico a Washington, como China, Rusia e Irán.

El fin de la Doctrina Monroe

El pasado 18 de noviembre, en la sede de la Organización de Estados Americanos (OEA), el secretario de Estado, John Kerry, anunció el fin de la era de la Doctrina Monroe, y la decisión de Estados Unidos de compartir responsabilidades con los otros países del continente y tomar decisiones como compañeros en el marco de una relación de iguales.

Sin embargo, tan pronto como fue proclamado, ese supuesto fin del viejo enunciado colonialista redactado por John Quincy Adams y enunciado por primera vez por el presidente James Monroe —América para los americanos—, fue desmentido por el jefe de la diplomacia estadounidense. Contradiciendo sus palabras, marcó la agenda de su país para la región: promover la democracia, mejorar la educación, adoptar nuevas medidas



de protección ambiental y desarrollar el mercado energético. Y, ya encarrerado, criticó a los gobiernos de Cuba y Venezuela.

El fin de la Doctrina Monroe tiene, como telón de fondo, una pérdida relativa de la influencia de Washington en la región, no como producto de una decisión de la superpotencia, sino como resultado de las luchas de los movimientos sociales y la elección de gobiernos progresistas que reivindican la recuperación de la soberanía, la ruptura con el neoliberalismo y la integración latinoamericana. Estos proyectos han modificado el esquema de relación con Estados Unidos.

Sin embargo, este cambio no ha implicado, ni mucho menos, el fin del dominio estadounidense en la región. El Imperio está muy lejos de ser un tigre de papel. A pesar de los problemas que enfrenta en todo el mundo y del surgimiento de nuevos ejes de poder, su supremacía militar, el vigor de sus empresas e inversiones, su capacidad para condicionar los flujos comerciales a su favor, la hegemonía semántica de sus industrias culturales y la fortaleza de sus agroindustrias lo convierten en la única potencia estratégica global.

Estados Unidos es el país con mayores gastos militares en el mundo. En 2011, su presupuesto para este rubro representó el 40 por ciento de los gastos totales en el planeta, seguido, muy de lejos, por China y Rusia. Es, también, el principal fabricante y exportador de armamento. Este predominio tiene tras de sí una poderosa base productiva. Lockheed Martin, Boeing y BAE Systems lideran la industria militar mundial. Las dos primeras son estadounidenses.

Su poderío y superioridad bélica se complementan con las 827 bases militares en el mundo, 27 de ellas en América Latina. En abril de 2008, restableció el funcionamiento de su IV Flota, responsable de las operaciones en el Caribe, América Central y América del Sur.

A pesar de sus dificultades, la economía estadounidense sigue siendo la de mayor magnitud del planeta. Su PIB nominal representa una cuarta parte del PIB nominal mundial. De las 500 empresas más grandes del mundo, 133 tienen su sede en Estados Unidos, el doble del total de cualquier otro país. Por ventas, 8 de las 10 principales compañías del orbe son estadounidenses; por valor, 9 de cada 10, por tecnologías de la información y comunicación, 3 de las 4 primeras. Ese Imperio conserva, a pesar de las relocalizaciones, un relevante y competitivo sector industrial, especializado en alta tecnología, que elabora el 20 por ciento de la producción manufacturera de la tierra. Su mercado financiero es el más grande.

Para la Casa Blanca la comunicación y las nuevas tecnologías asociadas a ellas, han sido, desde la década de los 50 del siglo XX, asunto de Estado. Sabe que quien conduzca la revolución informática será quien dispondrá del poder en el futuro. Los artículos culturales y de entretenimiento son una de sus principales generadoras de divisas. Su presencia rebasa la esfera exclusivamente mercantil: sus productos venden un estilo de vida, son parte de una hegemonía semántica.



Estados Unidos es el mayor exportador agrícola mundial y manda la mitad de su trigo y soya y, tres cuartas partes de su cosecha de algodón, a compradores internacionales. China es el principal destino de las ventas en este terreno.

La presencia de Washington en América Latina en todos estos rubros es notable. Es el principal abastecedor de armas a la región, a pesar de la creciente exportación rusa y china. De lejos, es la potencia militar más influyente en el área. Es, también, el principal inversor extranjero directo. Todo tipo de empresas de ese país hacen negocios en el hemisferio.

A pesar de la creciente presencia china, los consumidores latinoamericanos compran en sus países una vasta variedad de mercancías con el sello “Made in USA”. Las exportaciones de automóviles, computadoras, maíz, trigo, series de televisión, carnes, películas, jugos y frutas congeladas, celulares, juguetes, cosméticos, combustibles y aeronaves no cesan. De los 20 acuerdos de libre comercio que Estados Unidos tiene con diversos países en el mundo, la mitad de ellos fueron firmados con naciones latinoamericanas y del Caribe. En 2011 las exportaciones de productos estadounidenses a los países de este subcontinente alcanzaron los 347 mil millones de dólares. El aumento de 54 por ciento en las exportaciones a la región, es mayor a la tasa promedio de crecimiento de exportaciones con el resto del mundo. Aproximadamente, el 85 por ciento de los bienes que comercia Washington entran libres de impuestos en Chile, Colombia, Costa Rica, República Dominicana, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, México, Panamá y Perú.

Por si fuera poco, como lo señaló Julian Assange, el 98 por ciento de las telecomunicaciones desde América Latina hasta el resto del orbe pasan por Estados Unidos, incluidos mensajes de texto, llamadas telefónicas, correos electrónicos. Ese país tiene a la mano la información de cómo se comporta la región, la ruta que siguen las transacciones económicas, el comportamiento y las opiniones de los principales actores políticos.

Aunque formalmente declare el fin de la Doctrina Monroe, su intervencionismo en la región es evidente, a través de temas como el narcotráfico, el terrorismo y la migración, además de su participación “discreta” en golpes blandos como los registrados en Honduras y Paraguay. Su influencia se hace sentir, también, en la apuesta por la Alianza del Pacífico, como contrapeso a los otros procesos de integración de América Latina.

El dragón chino

La actual bonanza económica de América Latina está estrechamente asociada a la entrada de China en el hemisferio. El dragón asiático es un voraz consumidor de los alimentos, minerales y metales, y combustibles que se producen en la región. La inversión de ese país fue central en permitirle al área enfrentar sin grandes descalabros la recesión económica de 2009.

La presencia china en el hemisferio aumenta aceleradamente en todos los rubros:



intercambios comerciales, inversiones directas, financiamiento e, incluso, actividades culturales. Salvo un declive en el crecimiento o graves conflictos políticos en la nación asiática, nada parece indicar que esta tendencia vaya a desaparecer.

Las inversiones de la patria de Mao Tsetung en América Latina aumentaron de 15 mil millones de dólares en 2000, a 200 mil millones en 2012. En 2017 podría alcanzar la cifra de 400 mil millones. El volumen de comercio de este país con Brasil, Chile y Perú, superó al que estas naciones tuvieron con Estados Unidos. El gigante oriental fue, también, el segundo destino comercial de Argentina, Costa Rica y Cuba. El 40 por ciento de las exportaciones agropecuarias de la región van a este país(1).

Las inversiones directas de China en el área en 2011 superaron los 8 mil 500 millones de dólares. Y, entre 2005 y 2011, concedió préstamos a países del hemisferio por 75 mil millones de dólares. Se trata de inversiones y préstamos no condicionados a la aceptación de dogmas de desarrollo, consideraciones ideológicas o criterios estrictamente políticos. Ellos hablan siempre de cooperación y apoyo mutuo.

Según reporta el periódico El País, la dependencia de la economía de América Latina con China es tan grande, que por cada 1 por ciento que crece el PIB en el país asiático, aumenta un 0.4 por ciento en la región; por cada 10 por ciento que crece el dragón asiático, se incrementa las exportaciones del hemisferio en un 25 por ciento.

La creciente presencia China en un área que tradicionalmente ha sido zona de influencia estadounidense, no se ha topado con la animadversión de Washington. El Imperio ha buscado contener y administrar el impacto de la potencia oriental, y circunscribirlo a la esfera estrictamente económica. A su vez, Pekín ha actuado con cautela y ha dejado claro que su intención es ampliar sus fronteras económicas.

Entrevistado por El País, Daniel P. Erikson, asesor de la Oficina para Occidente del Departamento de Estado de Estados Unidos, dijo, cauteloso, que la creciente economía del país asiático le obliga a buscar nuevos mercados, una necesidad que también comparte América Latina por los mismos motivos.

El oso ruso y las mineras canadienses

Impulsada por las crecientes ventas de armamento a América Latina, Rusia ha comenzado a redibujar su presencia en la región. Entre los quinquenios 1999-2003 y 2004-2008, las exportaciones de armamento del oso al hemisferio se incrementaron en un 900 por ciento. Se trata de su nuevo mercado de productos bélicos más relevante. Rusia abastece equipo militar a la región en mejores condiciones de pago y de entrega, también sin condicionamientos políticos. Con Venezuela ha realizado maniobras militares conjuntas.

Sus negocios en la región, sin embargo, van más allá de este asunto. El antiguo imperio de los zares invierte en el área, también, en petróleo, metalurgia, vivienda, hidroeléctrica y fabricación de autobuses.



La principal carta de presentación de Canadá en América Latina son sus empresas mineras. Según datos del 2008 las empresas canadienses controlan aproximadamente el 37% de la producción minera. Actualmente están activas 286 empresas y mil 500 proyectos, aunque aún no todos en explotación⁽²⁾. Todas ellas han dejado una cauda de evasión fiscal, saqueo, contaminación masiva, problemas de salud pública, corrupción, desposesión, violencia contra opositores.

Canadá es la principal potencia minera del mundo. El 75 por ciento de las mineras del orbe se registran en Canadá y el 60 por ciento emiten sus acciones en la Bolsa de Valores de Toronto. Muchas de ellas son sólo formalmente canadienses porque, en realidad, son compañías con capitales australianos, suecos, israelíes, belgas y estadounidenses.

La legislación minera canadiense es flexible y en su régimen impositivo generoso con los inversionistas. Ellos son favorecidos en su financiamiento y en el terreno diplomático y judicial. Las empresas que cotizan en la Bolsa, pueden poner en valor yacimientos potenciales. De hecho, algunas sacan sus ganancias de la especulación bursátil en torno a yacimientos potenciales.

En todos los países de América Latina en el que operan mineras canadienses a cielo abierto se han producido severos conflictos comunitarios. Esa es hoy la marca distintiva de las relaciones establecidas entre América Latina y su otro vecino del norte.

La reinención

América Latina está en un proceso de reinención como hemisferio. Su futuro no está aún definido, su destino final no está escrito. El hemisferio está redefiniendo su inserción en el mundo.

En la última década, la región ha obtenido ingresos extraordinarios por la venta de materias primas, y capitales para la inversión de valores, exacerbados por liquidez abundante provista por los bancos centrales del mundo y tasas de interés históricamente bajas. Pero hoy, ese ciclo, apunta a su fin. Por ello, su reinención implica necesariamente, una redefinición de su inserción en un mundo multipolar, en el que modifique su actual rol de proveedor de materias primas, que lo coloca en una situación frágil y vulnerable, para buscar un tipo de industria con tecnología de punta y el desarrollo de las manufacturas, al tiempo que desarrolla su mercado interno con equidad y justicia. Si no lo logra, sus sueños de integración e independencia, anunciados por José María en su poema Las dos Américas, serán muy difíciles de realizar.

1 http://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/LAP_120810_Triangle_rpt.pdf

2 Ver: “La minería canadiense en América Latina. Un panorama contemporáneo”, de Arthur Phillips, Mary Roberts, Alix Stoicheff y Saviken Studnicki-Gizbert.

- Luis Hernández Navarro es coordinador de Opinión y articulista de La Jornada de México.



* Este texto es parte de la revista América Latina en Movimiento, 490-491, correspondiente a noviembre - diciembre de 2013, que recoge intervenciones y artículos de los participantes en el Encuentro Latinoamericano "Democratizar la palabra en la integración de los pueblos". <http://alainet.org/publica/490.phtml>.



RECORDANDO A BOLIVAR

*"El País" de Tarija
18.12.13*



Entre el lamentado fallecimiento de Nelson Mandela, las elecciones en Chile y otros eventos indiscutiblemente trascendentales, no nos hicieron descuidar nuestra indeleble esencia bolivariana.

Es que ayer, 17 de diciembre, se cumplió otro aniversario de la muerte de nuestro libertador, ese americano ejemplar, que nació en, Venezuela, murió en Santa Marta, Colombia, le dio nombre a Bolivia (República de Bolívar, originalmente) y liberó a las actuales Ecuador, Panamá y Perú.

Fue, sin duda alguna la persona que más hizo para cambiar nuestra identidad de colonias y convertirnos en naciones independientes, que en algún momento, ojalá próximo, asumamos la identidad bolivariana unitaria, es decir, construyamos la Patria Grande.

Otra fecha importante en el calendario bolivariano es el 19 de diciembre, es decir mañana, porque se cumple aniversario de la fecha en la cual Bolívar salió de Jamaica, rumbo a Haití, donde lograría revitalizar su campaña libertadora, gracias a la ayuda haitiana.

Es fundamental recordar que en aquella época Haití se había convertido en una república independiente de Francia que daba asilo y respaldaba las causas republicanas en el continente americano.



Por ello Bolívar consideró que Haití era el lugar adecuado para organizar una expedición militar hacia Venezuela con la ayuda del presidente de ese país, el general Alexandre Petion. Eso determinó la historia de América y debemos recordarlo siempre. Hoy el espíritu bolivariano está revitalizado y comienza a tomar formas institucionales, con la creación de instituciones integracionistas, como la Unión de Naciones Sudamericanas, Unasur y la Comunidad de Estados de Latinoamérica y el Caribe, Celac, principalmente.

Esa concepción de Patria Grande, de origen bolivariano, vuelve a germinar y nos retroalimenta con aportes como los de José de Vasconcelos, Manuel Ugarte, Jorge Abelardo Ramos y muchos otros precursores de la integración. Es pertinente, a esta altura, referirse a la “Insubordinación Fundante”, que es el título del libro de Marcelo Gullo, que nos señala el camino para la construcción de nuestra verdadera independencia política, dejando de ser, definitivamente, “patio trasero” de Washington.

Nos llegó la información de que el Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela elaboró un documento que constituye la doctrina y la guía oficial de la política exterior de la República Bolivariana

En dicho documento se sostiene que: “el marco teórico de la política exterior de Venezuela es el elaborado por el profesor Marcelo Gullo en su libro “La insubordinación fundante. Breve historia de la construcción del poder de las naciones” (Editado por Biblos en el 2.008).

El documento toma como propia la Teoría de la insubordinación fundante y utiliza los conceptos - elaborados por Marcelo Gullo- de “umbral de poder”, “estados subordinantes y estados subordinados”, “insubordinación ideológica” e “insubordinación fundante”.

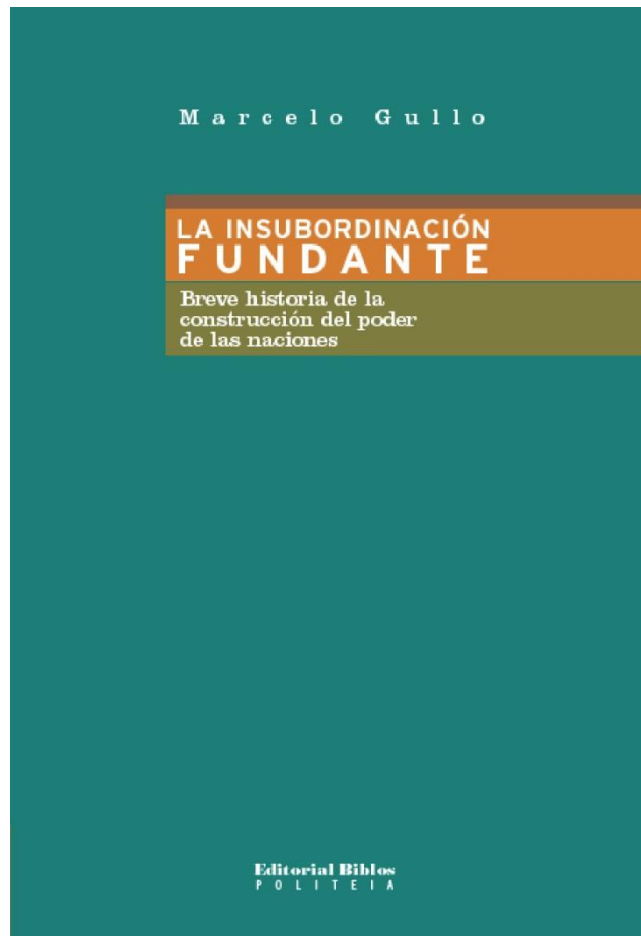
El profesor Gullo publicó también, hace un año, “Insubordinación y Desarrollo – las claves del éxito y el fracaso de las naciones” donde profundiza sus planteamientos integracionistas de esencia bolivariana.

Decían en los homenajes póstumos a Nelson Mandela que sus enseñanzas perdurarán y estamos seguros que así será, porque las de Simón Bolívar también perdurarán en Nuestra América.



VENEZUELA ADOPTA CATEGORIAS CONCEPTUALES DE MARCELO GULLO

Andrés Soliz Rada
3.1.14



El Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela, mediante documento emitido el 12 de diciembre último, anunció que las categorías conceptuales desarrolladas por el geopolítico argentino, Marcelo Gullo, en su libro “La Insubordinación Fundante. Breve historia de la construcción del poder de las naciones” (Biblos 2008), constituyen el marco teórico de la política exterior venezolana.

El documento toma como propia la teoría de la insubordinación fundante y pone de relieve la importancia de conceptos como "umbral de poder", "estados subordinantes y estados subordinados", "insubordinación ideológica" e "insubordinación fundante".

Para Gullo, la condición de país periférico o subordinado económicamente va acompañada de la subordinación ideológica, derivada de las estructuras hegemónicas de poder. De aquí la necesidad, anota el documento de la Cancillería venezolana, de tener una actitud emancipadora respecto al pensamiento dominante; sólo si esto ocurre el país periférico dejará de ser un país subordinado.

El texto de la cancillería advierte que si Brasil, Argentina y Venezuela enfrentan el nuevo escenario internacional como Estados aislados se condenarán al subdesarrollo endémico, así como a la subordinación política perenne. Lo grave del caso es que esa



conducta ocasionará que el resto de los países sudamericanos permanezca en el atraso y la dependencia.

En consecuencia, para alcanzar el “umbral del poder”, como insiste Gullo, los procesos de integración, sobre todo el MERCOSUR, la UNASUR y la CELAC deben alcanzar un alto nivel operativo, para lo cual se requiere consensuar y establecer, sin pérdida de tiempo, un programa de acción conjunta, advierte el texto oficial.

La decisión del Ministerio de Relaciones es, en realidad, una continuación de la línea política del comandante Hugo Chávez Frías, quien, en reunión de la CELAC, de diciembre de 2011, puso de relieve el aporte fundamental del libro “Historia de la Nación Latinoamericana”, de Jorge Abelardo Ramos, para luego aconsejar su lectura a los jefes de Estado de la región.





Patria Grande

Revista mensual de la Izquierda Nacional-Tercera Época—Año 6 Numero 58 Mes: Enero 2014

Estados Unidos y Europa



SALIR DE LA PESADILLA DEL EURO

Alberto Montero Soler
Rebelión 2.1.14



Pasan los meses, se convierten en años y las posibilidades de que los países periféricos de la Eurozona superen esta crisis por una vía que no sea una solución de ruptura se alejan cada vez más del horizonte.

Frente a quienes mantienen que existen vías de reforma capaces de enfrentar la actual situación de deterioro económico y social, la realidad se empeña en demostrar que la viabilidad de esas propuestas requiere de una condición previa inexcusable: la modificación radical de la estructura institucional, de las reglas de funcionamiento y de la línea ideológica que guía el funcionamiento de la Eurozona.

El problema de fondo es que ese marco resulta funcional y esencial para el proceso de acumulación del gran capital europeo; pero, también, y es algo que debemos mantener permanentemente presente, para que Alemania consolide tanto su papel protagónico en Europa como al que aspira en la nueva geopolítica multipolar en construcción. En este sentido, pueden plantearse al menos dos argumentos básicos que refuerzan la tesis de la necesidad de la ruptura del marco restrictivo impuesto por el euro si se desea abrir el abanico de posibilidades para optar a una salida de esta crisis que permita una mínima posibilidad emancipatoria para el conjunto de los pueblos europeos.

El primer argumento es que la solución que se está imponiendo frente a esta crisis desde las élites dominantes a nivel europeo es, en sí misma, una solución de ruptura por su parte y a su favor. Las políticas de austeridad constituyen la expresión palmaria de que esas élites se encuentran en tal posición de fuerza con respecto al mundo del trabajo que



pueden permitirse romper unilateral y definitivamente el pacto implícito sobre el que se habían creado, crecido y mantenido los Estados de bienestar europeos. Esas élites saben perfectamente que una clase trabajadora precarizada, desideologizada, desestructurada y que ha perdido ampliamente su conciencia de clase es una clase trabajadora indefensa y sin capacidad de resistencia real para preservar las estructuras de bienestar que la protegían de las inclemencias de la mercantilización de los satisfactores de necesidades económicas y sociales básicas. Las concesiones hechas durante el capitalismo fordista de posguerra están en trance de ser revertidas porque, además, en la privatización de esas estructuras de bienestar existe un nicho de negocio capaz de facilitar la recuperación de la caída en la tasa de ganancia.

El segundo argumento es que no puede olvidarse, como parece que se hace, la naturaleza adquirida por el proyecto de integración monetaria europeo desde que se creó y comenzaron a actuar las dinámicas económicas que el mismo promovía a su interior. El problema esencial es que la Eurozona es un híbrido que no avanza en lo federal, con y por todas las consecuencias que ello tendría en materia de cesión de soberanía, y se mantiene exclusivamente en el terreno de lo monetario porque esa dimensión, junto a la libertad de movimientos de capitales y bienes y servicios, basta para configurar un mercado de grandes dimensiones que permite una mayor escala de reproducción de los capitales, que elimina los riesgos de devaluaciones monetarias competitivas por parte de los Estados y que facilita la dominación de unos Estados sobre otros sobre la base de la aparente neutralidad que se le atribuye a los mercados.

Por lo tanto, Europa —y, con ella, su expresión de “integración” más avanzada que es el euro— se ha convertido en un proyecto exclusivamente económico puesto al servicio de la oligarquías industriales y financieras europeas con el agravante de que, en el proceso, han cooptado a la clase política, tanto nacional como supranacional, secuestrando con ello los mecanismos de intervención política sobre la dinámica económica y restringiendo los márgenes para cualquier tipo de reforma que no actúe en su beneficio. En consecuencia, este espacio difícilmente puede ser identificado y defendido por las clases populares europeas como la Europa de los Ciudadanos a la que en algún momento aspiró la izquierda.

II

De hecho, existe una serie de elementos que explican por qué el euro haya sido, desde la perspectiva de los pueblos europeos, un proyecto fallido desde su mismo inicio: por un lado, tanto las políticas de ajuste permanente que se articularon durante el proceso de convergencia previo a la introducción del euro como las políticas que se han mantenido desde su entrada en vigor han restringido las tasas de crecimiento económico con el consecuente impacto sobre la creación de empleo; por otro lado, la ausencia de una estructura fiscal de redistribución de la renta y la riqueza o de cualquier mecanismo de solidaridad que realmente responda a ese principio ha dificultado la reducción de los desequilibrios de las condiciones de bienestar entre los ciudadanos de los Estados miembros; y, finalmente, también debe resaltarse que las asimetrías estructurales existentes entre las distintas economías al inicio del proyecto se han ido agravando



durante estos años, reforzando la estructura centro-periferia al interior de la Eurozona y apuntalando la dimensión productiva de la crisis actual.

Si a todo ello se le añade el que las políticas encaminadas a salvar el euro son políticas dirigidas a preservar los intereses de la élite económica europea en contra del bienestar de las clases populares, la resultante es que se reafirma la idea del distanciamiento acelerado de la posibilidad de identificar a la Eurozona con un proceso de integración que los pueblos europeos puedan reconocer como propio y construido a la medida de sus aspiraciones.

Puede concluirse, entonces, que el euro —y entiéndaselo no sólo como una moneda en sí misma, sino como todo un sistema institucional y una dinámica funcional puesta al servicio de la reproducción ampliada del capital a escala europea— es la síntesis más cruda y acabada del capitalismo neoliberal. Un tipo de capitalismo que se desarrolla en el marco de un mercado único dominado por el imperativo de la competitividad y en el que, además, se ha producido un vaciado de las soberanías nacionales —y no digamos de las populares—, en beneficio de una tecnocracia que actúa políticamente a favor de las élites europeas y en menoscabo de las condiciones de bienestar de las clases populares.

Y si coincidimos en que para éstas últimas la creación del euro se trata de un proyecto fallido, la cuestión que inmediatamente se plantea es qué pueden hacer, al menos las de los países periféricos sobre los que está recayendo con mayor intensidad el peso del ajuste, frente a un futuro tan poco esperanzador y en el que las opciones de reforma en un sentido solidario se van bloqueando con candados cada vez más férreos. La respuesta a esta cuestión va a depender de cuál sea la concepción que se tenga de la crisis actual, de las dinámicas que la mantienen activa y de las perspectivas de evolución de las relaciones políticas y económicas al interior de la Eurozona que pudieran revertir la situación actual o, en sentido contrario, consolidarla.

III

A mi modo de ver, la crisis presenta en estos momentos dos dimensiones difícilmente reconciliables y que facilitan la consolidación del status quo actual.

La primera dimensión es financiera y se centra en el problema del endeudamiento generalizado que, en el caso de la mayor parte de los países periféricos, se inició como un problema de deuda privada y se convirtió en uno de deuda pública cuando se rescató —y, por tanto, se socializó— la deuda del sistema financiero. Los niveles que ha alcanzado el endeudamiento, tanto privado como público, son tan elevados que es imposible que esa deuda pueda reembolsarse completa, y eso es algo de lo que se debe ser plenamente consciente por sus consecuencias prácticas. De eso, y del hecho de que, privados de moneda nacional y con unas tasas de crecimiento del ratio deuda/PIB muy superiores a las de la tasa de crecimiento económico, la carga de la deuda se hace insostenible y se convierte en una bomba de relojería que en algún momento estallará sin remedio.



La segunda dimensión es real y se concreta en las diferencias de competitividad entre las economías centrales y las economías periféricas. Esas diferencias se encuentran, entre otros factores, en el origen de la crisis y el problema de fondo es que no sólo no están disminuyendo sino que se están ampliando. Es más, la lectura de la reducción de los desequilibrios externos de las economías periféricas al interior de la Eurozona como un síntoma de que estamos en tránsito de superación de la crisis es manifiestamente perversa porque desconsidera la tremenda repercusión del estancamiento económico sobre las importaciones.

El vínculo de conexión entre ambas dimensiones de la crisis lo constituye la posición dominante alcanzada por los países centrales frente a los periféricos y, en concreto, la posición alcanzada por Alemania en el conjunto de la Eurozona, no sólo relevante por su peso económico sino también por su control político de las dinámicas de reconfiguración de la Eurozona que se están desarrollando con la excusa de ser soluciones frente a la crisis pero que actúan, de hecho, reforzando su hegemonía.

Si a ello se le añaden las peculiaridades de su estructura productiva, caracterizada por la debilidad crónica de su demanda interna —y, por tanto, por la existencia recurrente de exceso de ahorro nacional— y la potencia de su demanda externa —fundamento de sus superávits comerciales continuos—, comprobaremos cómo lo que parecía un círculo virtuoso de crecimiento para toda la Eurozona se ha acabado convirtiendo en un yugo sobre las economías periféricas, principal destino de los flujos financieros a través de los que Alemania rentabilizaba sus excedentes de ahorro interno y comerciales reciclándolos en forma de deuda externa que colocaba en dichas economías.

De esa forma, Alemania ha reconvertido su posición acreedora en una posición de dominación cuasi hegemónica que le permite imponer las políticas necesarias a sus intereses. Esto implica, en la práctica, que cualquier solución de naturaleza cooperativa para resolver la crisis es automáticamente rechazada mientras que se refuerzan, por el contrario, los planteamientos de naturaleza competitiva entre economías cuyas desigualdades en términos de competitividad ya se han demostrado insostenibles en un marco tan disímil y asimétrico como el de la Eurozona.

Y, así, resulta tan trágico como desolador asistir a la aquiescencia con la que los gobiernos de la Eurozona periférica asumen y aplican políticas que están agravando las diferencias estructurales preexistentes y que, por lo tanto, no hacen sino acentuar las diferencias en términos productivos y de bienestar entre el centro y la periferia sin que pueda existir ningún viso de solución a través de las mismas: los procesos de deflación interna no sólo merman la capacidad adquisitiva de las clases populares sino que, además, elevan la carga real de la deuda a nivel interno tanto de la deuda privada (por la vía de la deflación salarial) como de la deuda pública (por el diferencial entre las tasas de crecimiento del producto interior bruto y de la deuda pública), con el agravante añadido de que cualquier apreciación del tipo de cambio del euro se traduce en una erosión de las ganancias de competitividad espurias conseguidas por la vía de la deflación salarial. Se trata, por tanto, de un camino hacia el abismo del subdesarrollo.



Es por ello por lo que, si no se producen cambios estructurales radicales (que pasan todos ellos por mecanismos de transferencias fiscales redistributivas), la Eurozona se consolidará como un espacio asimétrico de acumulación de capitales en el que las economías periféricas se verán condenadas a desenvolverse en alguna de las soluciones de equilibrio sin crecimiento posibles, por utilizar un eufemismo economicista, o, en el peor de los casos, aquélla acabará saltando parcial o totalmente por los aires.

El problema es que esas reformas radicales no sólo no aparecen en la agenda europea, sino que son sistemáticamente vetadas por Alemania. De hecho, creo que es fácilmente constatable cómo en estos momentos, en el seno de la Eurozona, existen tensiones entre los intereses de las élites económicas y financieras europeas y los de las clases populares del conjunto de la Eurozona, más intensas en el caso de las de los Estados periféricos; entre los intereses de Alemania y otros Estados del centro y los de los Estados de la periferia; y entre las propuestas de solución de la crisis impuestas por dichas élites y Estados y la lógica económica más elemental, la que queda expresada en las principales identidades macroeconómicas que recogen las interrelaciones entre los balances de los sectores privado, público y externo de las economías de la Eurozona. Todas esas tensiones, debidamente gestionadas por quienes detentan el poder en los diferentes ámbitos de expresión del mismo, son funcionales a la consolidación de una Eurozona asimétrica, en el sentido ya señalado, y dominada por Alemania.

IV

Pero, además, esas tensiones ciegan la posibilidad de una salida a la crisis para las clases populares que no sea de ruptura, tal y como se apuntó al inicio de este texto. El problema se presenta cuando quienes únicamente están planteando esa posibilidad de ruptura unilateral, de salida del euro, son los partidos nacionalistas de extrema derecha, apropiándose de un sentimiento de insatisfacción popular creciente contra el euro, frente a una izquierda que sigue invocando la opción por unas reformas que confrontan directamente con los intereses de quienes han puesto a su servicio las potencialidades de dominación imperial por la vía económica que facilita el euro. Desde ese punto de vista, sería oportuno dejar de visualizar al euro meramente como una moneda y pasar a asimilarlo a un arma de destrucción masiva que está destruyendo no sólo el bienestar de los pueblos europeos sino, también, el sentimiento europeísta basado en la fraternidad entre esos pueblos que tanto trabajo costó construir.

El problema de credibilidad se agrava para la izquierda cuando, para promover las reformas necesarias, se apela a la activación de un sujeto, la “clase trabajadora europea”, que actúe como vanguardia en la transformación de la naturaleza de la Eurozona. Y es que la situación de la clase trabajadora en Europa nunca se ha encontrado más deteriorada en lo que a conciencia e identidad de clase se refiere, sin que ello merme un ápice el hecho incontestable de que la relación salarial sigue siendo la piedra de toque esencial del sistema capitalista. Como escribía recientemente Ulrich Beck, vivimos la tragedia de estar en momentos revolucionarios sin revolución y sin sujeto revolucionario. Ahí es nada.



En todo caso, el horizonte se clarificaría si la izquierda fuera capaz de dar una respuesta creíble a una cuestión que se niega a considerar y que, sin embargo, puede manifestarse más pronto que tarde en el escenario europeo y, concretamente, en Grecia: ¿qué podría hacer un gobierno de izquierdas que alcanzara el poder en un único país de la periferia? ¿Debería esperar a que estuvieran dadas las condiciones objetivas en el resto de la Eurozona para proceder a su reforma, siendo conscientes que eso exige el voto unánime de 27 Estados, o debería aprovechar la ventana de oportunidad que la historia le ha permitido abrir y promover la salida de ese Estado del euro?

Evidentemente, la respuesta no es fácil pero tampoco cabe hacerse trampas al solitario. Para ello es necesario reconocer de partida que, en el marco del euro, no hay margen alguno para políticas realmente transformadoras que actúen en beneficio de las clases populares. Es más, me atrevería a afirmar que en ese marco no hay margen alguno para la política porque ésta ha sido secuestrada por el tipo de institucionalidad desarrollada para dar carta de naturaleza a una moneda que carece detrás de cualquier tipo de proyecto de construcción de una comunidad política integradora de los pueblos de Europa. Es por ello que resulta un contrasentido reclamar procesos constituyentes cuando la condición de posibilidad previa para que ese proceso pueda realizarse con plenitud es la ruptura con el marco institucional, político, económico y legal que impone el euro. Una comunidad sólo puede refundarse a través de un proceso constituyente si lo hace sin restricciones de partida previas, impuestas desde fuera y que actúan, para más inri, en detrimento de los intereses de las mismas clases populares que reclaman ese proceso constituyente.

O, por decirlo en otros términos, **la ruptura con el euro no es condición suficiente pero sí necesaria** para cualquier proyecto de transformación social emancipatorio al que pueda aspirar la izquierda. Por lo tanto, reivindicar la revolución en abstracto y, simultáneamente, tratar de preservar la moneda europea y las instituciones y políticas que le son consustanciales en esta Europa del Capital hasta que se den las condiciones europeas para su reforma, constituye una contradicción en los términos que resta credibilidad ante unas clases populares que parecen haber identificado al enemigo con mayor claridad que los dirigentes de la izquierda.

Es por ello que hasta que esa contradicción no sea asumida y superada y los discursos políticos y económicos sean ambos de ruptura y corran en paralelo; hasta que la salida del euro sea percibida no sólo como un problema, sino también como parte de la solución a la situación dependiente de las economías periféricas al abrir el horizonte de posibilidades para recomponerse como economías y buscar su senda de desarrollo en la producción y provisión de bienestar de una forma más autocentrada y menos dependiente de su inserción en la economía mundial; hasta que deje de atenazarnos el miedo a romper las cadenas del euro por carecer de certezas absolutas sobre cómo podría ser la vida fuera del mismo, de la misma forma que atenazaba a quienes se negaban a romper con el patrón oro tras la Gran Depresión de los años treinta del siglo pasado; hasta que todo eso no ocurra sólo me queda pronosticar, con pesar, un largo periodo de sufrimiento social y económico para los pueblos y trabajadores de la periferia europea.



Alberto Montero Soler (Twitter: [@amonterosoler](https://twitter.com/amonterosoler)) es profesor de Economía Aplicada de la Universidad de Málaga. Puedes leer otros textos suyos en su blog [La Otra Economía](#).





Patria Grande

Revista mensual de la Izquierda Nacional-Tercera Época—Año 6 Numero 58 Mes: Enero 2014

OTROS CONTINENTES



EL PAPA FRANCISCO Y LA ECONOMIA POLITICA DE LA EXCLUSION

Leonardo Boff
ALAI AMLATINA 2.1.14



Quien escucha las distintas intervenciones del obispo de Roma y actual papa se siente en casa y en América Latina. El Papa no es eurocéntrico, ni romanocéntrico ni mucho menos vaticanocéntrico. Es un pastor “venido del fin del mundo”, de la periferia de la vieja cristiandad europea, decadente y agónica (sólo el 24% de los católicos son europeos); proviene de un cristianismo nuevo que se ha ido elaborando a lo largo de 500 años en América Latina con rostro propio y con su teología.

El Papa Francisco no ha conocido el capitalismo central y triunfante de Europa sino el capitalismo periférico, subalterno, agregado y socio menor del gran capitalismo mundial. El gran peligro nunca fue el marxismo sino el salvajismo del capitalismo no civilizado. Ese tipo de capitalismo ha generado en nuestro Continente latinoamericano una escandalosa acumulación de riqueza en unos pocos a costa de la exclusión y de la pobreza de las grandes mayorías del pueblo.

Su discurso es directo, explícito, sin metáforas encubridoras como suele ser el discurso oficial y equilibrista del Vaticano, que pone el acento más en la seguridad y en la equidistancia que en la verdad y en la claridad de la propia posición.

La posición del Papa Francisco a partir de los pobres excluidos es clarísima: «no deben quedar dudas ni caben explicaciones que debiliten» esta opción ya «que existe un vínculo inseparable entre nuestra fe y los pobres» (Exhortación n° 48). De forma contundente denuncia: «el sistema social y económico es injusto en su raíz» (n° 59);



«debemos decir no a una economía de exclusión y de desigualdad social; esta economía mata... el ser humano es considerado, en sí mismo, como un bien de consumo que se puede usar y después tirar; los excluidos no son “explotados” sino desechos, “sobrantes”» (nº 53).

Además no se puede negar que este tipo formulaciones del Papa Francisco recuerdan el magisterio de los obispos latinoamericanos en Medellín (1968), Puebla (1979) y Aparecida (2005) así como el pensamiento común de la teología de la liberación. Ésta tiene como eje central la opción por los pobres, contra su pobreza y en favor de la vida y de la justicia social.

Hay una afinidad perceptible con el economista húngaro-norteamericano Karl Polanyi, que fue el primero en denunciar la “Gran Transformación” (título del libro de 1944) al hacer de la economía de mercado una sociedad de mercado. En esta todo pasa a ser una mercancía, las cosas más sagradas y las más vitales. Todo es objeto de lucro. Tal sociedad se rige estrictamente por la competición, por la prevalencia del individualismo y por la ausencia de cualquier límite. Por eso no respeta nada y crea un caldo de violencia, intrínseca a la forma como ella se construye y funciona, duramente criticada por el Papa Francisco (nº 53). Ella ha tenido un efecto atroz. En palabras del Papa: «ha desarrollado una globalización de la indiferencia. Casi sin advertirlo nos volvemos incapaces de compadecernos ante los clamores de los otros, ya no lloramos ante el drama de los demás ni nos interesa cuidarlos» (nº 54). En una palabra, vivimos tiempos de gran inhumanidad, impiedad y crueldad. ¿Podemos considerarnos todavía civilizados, si por civilización entendemos la humanización del ser humano? En verdad, estamos regresando a formas primitivas de barbarie.

Conclusión final que el Pontífice deriva de esta inversión: «ya no podemos confiar en las fuerzas ciegas y en la mano invisible del mercado» (nº 204). De este modo ataca el corazón ideológico y falso del sistema imperante.

¿Y dónde va a buscar alternativas? No va a beber de la esperada Doctrina Social de la Iglesia. La respeta pero observa: «no podemos evitar ser concretos para que los grandes principios sociales no se queden en meras generalidades que no interpelan a nadie» (nº 182). Va a buscar en la práctica humanitaria del Jesús histórico. No entiende su mensaje como una regla petrificada en el pasado sino como inspiración abierta para la historia siempre cambiante. Jesús es alguien que nos enseña a vivir y a convivir, a «reconocer al otro, a curar las heridas, a construir puentes, a estrechar lazos y a ayudarnos “mutuamente a llevar las cargas”» (nº 67). Personalizando su propósito dice: «a mi me interesa procurar que aquellos que están esclavizados por una mentalidad individualista, indiferente y egoísta, puedan liberarse de esas cadenas indignas y alcancen un estilo de vida y de pensamiento más humano, más noble, más fecundo, que dignifique su paso por esta tierra» (nº 208). Esta intención se asemeja a la de la Carta de la Tierra que apunta valores y principios para una nueva humanidad que habita con cuidado y con amor el planeta Tierra.

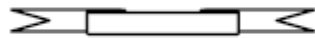
El sueño del Papa Francisco actualiza el sueño del Jesús histórico, el del Reino de justicia, de amor y de paz. No estaba en la intención de Jesús crear una nueva religión



ya que habia muchas en su tiempo, sino personas que aman, se solidarizan, muestran misericordia, sienten a todos como hermanos y hermanas porque todos son hijos e hijas en el Hijo.

Este tipo de cristianismo no tiene nada de proselitismo pero conquista por la atracción de su belleza y profunda humanidad. Tales valores son los que pueden dar un otro rumbo a la sociedad mundial. (Traducción de M^a José Gavito Milano)

- Leonardo Boff es teólogo y filósofo.



LOS COMPLICADOS CALCULOS DE SUDAN DEL SUR

Samuel Oakford
IPS 1.7.14



Horas después de que milicias leales a Riek Machar declararan el control de la estratégica ciudad de Bor, en Sudán del Sur, el exvicepresidente anunció el envío de una delegación a las conversaciones de paz con líderes africanos y representantes de quien fue su superior y camarada, el presidente Salva Kiir.

El anuncio se produjo tras una espera de una semana y dio aliento a las conversaciones que están por comenzar en Addis Abeba, a la que ya comenzaron a llegar delegaciones diplomáticas.

El martes 31 de diciembre era el plazo fijado por la [Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo \(IGAD\)](#) de África Oriental para que las tropas de Machar depusieran las



armas y acataran el acuerdo de cese del fuego alcanzado durante las negociaciones de Nairobi, durante los últimos días de 2013, sin participación de los rebeldes.

El presidente de Uganda, Yoweri Museveni, aliado de Kiir, apostó soldados en el aeropuerto de Yuba, la capital de Sudán del Sur, y el lunes 30 pareció amenazar con el despliegue de tropas de su país contra Machar si no acataba el alto el fuego.

Informes sobre la derrota o la retirada del gobierno en Bor coronaron varios días de informaciones tan erráticas como dramáticas desde el terreno. Aseguraban que un grupo de hasta 25.000 “jóvenes” de la etnia nuer –conocidos como el “Ejército Blanco” por su práctica de frotar sus cuerpos con ceniza– habían marchado sobre la ciudad en supuesto nombre de Machar, aunque tampoco esa lealtad estaba totalmente clara.

Machar es nuer y Kiir es dinka. Los dos líderes estuvieron unidos militarmente durante la Segunda Guerra Civil Sudanesa (1983-2005), en la que murieron dos millones de personas. Pero sus vínculos estaban ya desgastados, cuando Sudán del Sur votó por su independencia en 2011.

En julio de 2013, Kiir destituyó a Machar y a varios miembros de su gabinete, en lo que se consideró un intento por acaparar poder. Kiir no fue muy reprendido por una comunidad internacional que, sin considerar las ganancias petroleras, financia a muchas ramas del gobierno, pese a su preocupación por el impacto en la estabilidad del nuevo país.

Machar negó las acusaciones de Kiir sobre que una escaramuza, ocurrida el 15 de diciembre en el palacio presidencial entre facciones dinka y nuer, fue un intento de golpe de Estado. Pero inmediatamente después del episodio huyó de la capital para organizar a las fuerzas rebeldes, formadas de inmediato con base en desertores del ejército y milicias más pequeñas.

Kiir descartó públicamente toda clase de acuerdo para compartir el poder con Machar. “Si usted quiere poder, no se rebela”, sino que cumple con el proceso debido, dijo a la cadena británica BBC.

Déficit de información

Pero el martes 31 en la Organización de las Naciones Unidas (ONU), el portavoz del secretario general Ban Ki-moon no pudo confirmar los informes según los cuales Machar estaba dispuesto a entregar las armas. Y con el conflicto todavía caliente, más de 70.000 personas huyeron de las batallas de Bor.

En un comunicado sobre los episodios de violencia, la alta comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Navi Pillay, citó matanzas extrajudiciales masivas, el ataque a personas por su condición étnica y detenciones arbitrarias.



En Yuba, de mayoría dinka, tras el enfrentamiento palaciego se observó a miembros del ejército nacional comprobando el conocimiento de los nuers sobre la lengua dinka, para acorrallar y luego asesinar a algunos que se equivocaban en las respuestas.

En otras partes del país, dinkas relataron historias similares en que los victimarios eran nuers.

Pillay dijo que se descubrió una fosa común en Bentiu, en el estado de Unidad, y se presume que hay por lo menos otras dos más en Yuba.

Una reunión de emergencia del Consejo de Seguridad, la última semana de diciembre, decidió incrementar el número de cascos azules desplegados en el país, con un contingente adicional de 5.500 efectivos, aportados por otras misiones de la ONU en el mundo.

Con la medida, el contingente de soldados de la ONU subirá a 12.500, aunque hacerlo efectivo podría llevar hasta tres semanas, informó el vicesecretario general de la ONU para las Operaciones de Paz, Hervé Ladsous.

Pero la velocidad de los acontecimientos plantea interrogantes sobre el conocimiento de la comunidad internacional sobre el alcance de la guerra civil y sobre el sangriento ajedrez que juegan Machar y Kiir.

Para cuando lleguen los nuevos efectivos de paz, podría haber dado su último espasmo esta fase de violencia, que ya se cobró 1.000 vidas. Pero quedará saber cuáles son los cálculos de Machar y la viabilidad de la democracia y la sociedad civil de Sudán del Sur.

“¿Acaso (Machar) realmente dio un golpe o se produjo solo una erupción, mortal y dramática, de la lucha de poder que se viene fermentando desde julio?”, se preguntó Simon Adams, director ejecutivo del Centro Mundial para la Responsabilidad de Proteger.

Según Adams, no es posible que Machar haya esperado apoyo de las potencias regionales y sabía que sus recursos militares menguarían rápidamente.

“Si puede mantener uno o dos estados bajo su control, o partes de ellos, entonces tal vez espere poder negociar su regreso al gobierno”, dijo Adams a IPS. “Pero sospecho que se ha derramado demasiada sangre para eso”, condenó.

El ataque de Machar contra Bor y su simultáneo acuerdo de enviar un mediador de paz a Addis Abeba sugiere que sus cálculos nunca fueron controlar el país, sino establecer un estratégico juego de poder político, muy familiar a los observadores locales.

“La historia es importante: los bloques de poder y las peligrosas rivalidades formaron parte del funcionamiento del Ejército de Liberación del Pueblo de Sudán y el



Movimiento de Liberación Popular de Sudán en el pasado. Las facciones se enfrentaban y luego alcanzaban un acuerdo”, recordó Adams.

Pero “antes había un enemigo mayor en el Norte. Ahora solo se tienen la una a la otra”, dijo.

La independencia dio paso a un estado de partido único cuyas relaciones de poder imitan las de los ejércitos insurgentes en cuyas filas combatieron los líderes políticos del país durante la mayor parte de sus vidas.

Que Machar haya dado o no un golpe de Estado, aunque es vital para la tristemente familiar narrativa de los acontecimientos, resulta secundario para su contexto, dijo Florent Geel, de la Federación Internacional para los Derechos Humanos.

“Kiir es muy autoritario y directo, así que Machar quería obtener poder”, señaló Geel a IPS.

Según este experto, el gobierno está integrado por una incómoda continuación de una coalición militar y son comunes las discrepancias entre el grupo de “aliados-solo-en-las-buenas”, acostumbrado a resolver disputas fronterizas mediante guerras a distancia con el Norte.

“No es solo un asunto étnico, es político”, dijo Geel.

Mientras, cascos azules, medios de comunicación e incontables organizaciones no gubernamentales de Occidente se atrincheran en bases de la misión de la ONU en Sudán del Sur (Unmiss), brindando ayuda vital y cobertura sobre lo que les ocurre a los de adentro, pero incapaces de asistir o de saber nada sobre los por lo menos 100.000 sudaneses desplazados que no han podido buscar refugio.

Fuente: <http://www.ipsnoticias.net/2014/01/los-complicados-calculos-de-sudan-del-sur/>





MANDELA HA MUERTO ¿Por qué OCULTAR LA VERDAD SOBRE EL APARTHEID?

*Fidel Castro Ruz
17.1.13*



Quizás el imperio creyó que nuestro pueblo no haría honor a su palabra cuando, en días inciertos del pasado siglo, afirmamos que si incluso la URSS desaparecía Cuba seguiría luchando.

La Segunda Guerra Mundial estalló cuando, el 1ro de septiembre de 1939, el nazi-fascismo invadió Polonia y cayó como un rayo sobre el pueblo heroico de la URSS, que aportó 27 millones de vidas para preservar a la humanidad de aquella brutal matanza que puso fin a la vida de más de 50 millones de personas.

La guerra es, por otro lado, la única actividad a lo largo de la historia que el género humano nunca ha sido capaz de evitar; lo que llevó a Einstein a responder que no sabía cómo sería la Tercera Guerra Mundial, pero la Cuarta sería con palos y piedras.

Sumados los medios disponibles por las dos más poderosas potencias, Estados Unidos y Rusia, disponen de más de 20 000 veinte mil ojivas nucleares. La humanidad debiera conocer bien que, tres días después de la asunción de John F. Kennedy a la presidencia de su país, el 20 de enero de 1961, un bombardero B-52 de Estados Unidos, en vuelo de rutina, que transportaba dos bombas atómicas con una capacidad destructiva 260 veces superior a la utilizada en Hiroshima, sufrió un accidente que precipitó el aparato hacia tierra. En tales casos, equipos automáticos sofisticados aplican medidas que impiden el estallido de las bombas. La primera cayó a tierra sin riesgo alguno; la segunda, de los 4 mecanismos, tres fallaron, y el cuarto, en estado crítico, apenas funcionó; la bomba por puro azar no estalló.

Ningún acontecimiento presente o pasado que yo recuerde o haya oído mencionar, como la muerte de Mandela, impactó tanto a la opinión pública mundial; y no por sus riquezas, sino por la calidad



humana y la nobleza de sus sentimientos e ideas.

A lo largo de la historia, hasta hace apenas un siglo y medio, y antes de que las máquinas y robots, a un costo mínimo de energías, se ocuparan de nuestras modestas tareas, no existían ninguno de los fenómenos que hoy conmueven a la humanidad y rigen inexorablemente a cada una de las personas: hombres o mujeres, niños y ancianos, jóvenes y adultos, agricultores y obreros fabriles, manuales o intelectuales. La tendencia dominante es la de instalarse en las ciudades, donde la creación de empleos, transporte y condiciones elementales de vida, demandan enormes inversiones en detrimento de la producción alimentaria y otras formas de vida más razonables.

Tres potencias han hecho descender artefactos en la Luna de nuestro planeta. El mismo día en que Nelson Mandela, envuelto en la bandera de su patria, fue inhumado en el patio de la humilde casa donde nació hace 95 años, un módulo sofisticado de la República Popular China descendía en un espacio iluminado de nuestra Luna. La coincidencia de ambos hechos fue absolutamente casual.

Millones de científicos investigan materias y radiaciones en la Tierra y el espacio; por ellos se conoce que Titán, una de las lunas de Saturno, acumuló 40 cuarenta veces más petróleo que el existente en nuestro planeta cuando comenzó la explotación de este hace apenas 125 años, y al ritmo actual de consumo durará apenas un siglo más.

Los fraternales sentimientos de hermandad profunda entre el pueblo cubano y la patria de Nelson Mandela nacieron de un hecho que ni siquiera ha sido mencionado, y de lo cual no habíamos dicho una palabra a lo largo de muchos años; Mandela, porque era un apóstol de la paz y no deseaba lastimar a nadie. Cuba, porque jamás realizó acción alguna en busca de gloria o prestigio.

Cuando la Revolución triunfó en Cuba fuimos solidarios con las colonias portuguesas en África, desde los primeros años; los Movimientos de Liberación en ese continente ponían en jaque al colonialismo y el imperialismo, luego de la Segunda Guerra Mundial y la liberación de la República Popular China el país más poblado del mundo, tras el triunfo glorioso de la Revolución Socialista Rusa.

Las revoluciones sociales conmovían los cimientos del viejo orden. Los pobladores del planeta, en 1960, alcanzaban ya los 3 mil millones de habitantes. Parejamente creció el poder de las grandes empresas transnacionales, casi todas en manos de Estados Unidos, cuya moneda, apoyada en el monopolio del oro y la industria intacta por la lejanía de los frentes de batalla, se hizo dueña de la economía mundial. Richard Nixon derogó unilateralmente el respaldo de su moneda en oro, y las empresas de su país se apoderaron de los principales recursos y materias primas del planeta, que adquirieron con papeles.

Hasta aquí no hay nada que no se conozca.

Pero, ¿por qué se pretende ocultar que el régimen del Apartheid, que tanto hizo sufrir al África e indignó a la inmensa mayoría de las naciones del mundo, era fruto de la Europa colonial y fue convertido en potencia nuclear por Estados Unidos e Israel, lo cual Cuba, un país que apoyaba las colonias portuguesas en África que luchaban por su independencia, condenó abiertamente?

Nuestro pueblo, que había sido cedido por España a Estados Unidos tras la heroica lucha durante



más de 30 años, nunca se resignó al régimen esclavista que le impusieron durante casi 500 años.

De Namibia, ocupada por Sudáfrica, partieron en 1975 las tropas racistas apoyadas por tanques ligeros con cañones de 90 milímetros que penetraron más de mil kilómetros hasta las proximidades de Luanda, donde un Batallón de Tropas Especiales cubanas enviadas por aire y varias tripulaciones también cubanas de tanques soviéticos que estaban allí sin personal, las pudo contener. Eso ocurrió en noviembre de 1975, 13 años antes de la Batalla de Cuito Cuanavale.

Ya dije que nada hacíamos en busca de prestigio o beneficio alguno. Pero constituye un hecho muy real que Mandela fue un hombre íntegro, revolucionario profundo y radicalmente socialista, que con gran estoicismo soportó 27 años de encarcelamiento solitario. Yo no dejaba de admirar su honradez, su modestia y su enorme mérito.

Cuba cumplía sus deberes internacionalistas rigurosamente. Defendía puntos claves y entrenaba cada año a miles de combatientes angolanos en el manejo de las armas. La URSS suministraba el armamento. Sin embargo, en aquella época la idea del asesor principal por parte de los suministradores del equipo militar no la compartíamos. Miles de angolanos jóvenes y saludables ingresaban constantemente en las unidades de su incipiente ejército. El asesor principal no era, sin embargo, un Zhúkov, Rokossovski, Malinovsky u otros muchos que llenaron de gloria la estrategia militar soviética. Su idea obsesiva era enviar brigadas angolanas con las mejores armas al territorio donde supuestamente residía el gobierno tribal de Savimbi, un mercenario al servicio de Estados Unidos y Sudáfrica, que era como enviar las fuerzas que combatían en Stalingrado a la frontera de la España falangista que había enviado mas de cien mil soldados a luchar contra la URSS. Ese año se estaba produciendo una operación de ese tipo.

El enemigo avanzaba tras las fuerzas de varias brigadas angolanas, golpeadas en las proximidades del objetivo adonde eran enviadas, a 1 500 kilómetros aproximadamente de Luanda. De allí venían perseguidas por las fuerzas sudafricanas en dirección a Cuito Cuanavale, antigua base militar de la OTAN, a unos 100 kilómetros de la primera Brigada de Tanques cubana.

En ese instante crítico el Presidente de Angola solicitó el apoyo de las tropas cubanas. El Jefe de nuestras fuerzas en el Sur, General Leopoldo Cintra Frías, nos comunicó la solicitud, algo que solía ser habitual. Nuestra respuesta firme fue que prestaríamos ese apoyo si todas las fuerzas y equipos angolanos de ese frente se subordinaban al mando cubano en el Sur de Angola. Todo el mundo comprendía que nuestra solicitud era un requisito para convertir la antigua base en el campo ideal para golpear a las fuerzas racistas de Sudáfrica.

En menos de 24 horas llegó de Angola la respuesta positiva.

Se decidió el envío inmediato de una Brigada de Tanques cubana hacia ese punto. Varias más estaban en la misma línea hacia el Oeste. El obstáculo principal era el fango y la humedad de la tierra en época de lluvia, que había que revisar metro a metro contra minas antipersonales. A Cuito, fue enviado igualmente el personal para operar los tanques sin tripulación y los cañones que carecían de ellas.

La base estaba separada del territorio que se ubica al Este por el caudaloso y rápido río Cuito, sobre el que se sostenía un sólido puente. El ejército racista lo atacaba desesperadamente; un avión



teleguiado repleto de explosivos lograron impactarlo sobre el puente e inutilizarlo. A los tanques angolanos en retirada que podían moverse se les cruzó por un punto más al Norte. Los que no estaban en condiciones adecuadas fueron enterrados, con sus armas apuntando hacia el Este; una densa faja de minas antipersonales y antitanques convirtieron la línea en una mortal trampa al otro lado del río. Cuando las fuerzas racistas reiniciaron el avance y chocaron contra aquella muralla, todas las piezas de artillería y los tanques de las brigadas revolucionarias disparaban desde sus puntos de ubicación en la zona de Cuito.

Un papel especial se reservó para los cazas Mig-23 que, a velocidad cercana a mil kilómetros por hora y a 100 —cien— metros de altura, eran capaces de distinguir si el personal artillero era negro o blanco, y disparaban incesantemente contra ellos.

Cuando el enemigo desgastado e inmovilizado inició la retirada, las fuerzas revolucionarias se prepararon para los combates finales.

Numerosas brigadas angolanas y cubanas se movieron a ritmo rápido y a distancia adecuada hacia el Oeste, donde estaban las únicas vías amplias por donde siempre los sudafricanos iniciaban sus acciones contra Angola. El aeropuerto sin embargo estaba aproximadamente a 300 —trescientos— kilómetros de la frontera con Namibia, ocupada totalmente por el ejército del Apartheid.

Mientras las tropas se reorganizaban y reequipaban se decidió con toda urgencia construir una pista de aterrizaje para los Mig-23. Nuestros pilotos estaban utilizando los equipos aéreos entregados por la URSS a Angola, cuyos pilotos no habían dispuesto del tiempo necesario para su adecuada instrucción. Varios equipos aéreos estaban descontados por bajas que a veces eran ocasionadas por nuestros propios artilleros u operadores de medios antiaéreos. Los sudafricanos ocupaban todavía una parte de la carretera principal que conduce desde el borde de la meseta angolana a Namibia. En los puentes sobre el caudaloso río Cunene, entre el Sur de Angola y el Norte de Namibia, comenzaron en ese lapso con el juego de sus disparos con cañones de 140 milímetros que le daba a sus proyectiles un alcance cercano a los 40 kilómetros. El problema principal radicaba en el hecho de que los racistas sudafricanos poseían, según nuestros cálculos, entre 10 y 12 armas nucleares. Habían realizado pruebas incluso en los mares o en las áreas congeladas del Sur. El presidente Ronald Reagan lo había autorizado, y entre los equipos entregados por Israel estaba el dispositivo necesario para hacer estallar la carga nuclear. Nuestra respuesta fue organizar el personal en grupos de combate de no más de 1 000 —mil— hombres, que debían marchar de noche en una amplia extensión de terreno y dotados de carros de combate antiaéreos.

Las armas nucleares de Sudáfrica, según informes fidedignos, no podían ser cargadas por aviones Mirage, necesitaban bombarderos pesados tipo Canberra. Pero en cualquier caso la defensa antiaérea de nuestras fuerzas disponía de numerosos tipos de cohetes que podían golpear y destruir objetivos aéreos hasta decenas de kilómetros de nuestras tropas. Adicionalmente, una presa de 80 millones de metros cúbicos de agua situada en territorio angolano había sido ocupada y minada por combatientes cubanos y angolanos. El estallido de aquella presa hubiese sido equivalente a varias armas nucleares.

No obstante, una hidroeléctrica que usaba las fuertes corrientes del río Cunene, antes de llegar a la frontera con Namibia, estaba siendo utilizada por un destacamento del ejército sudafricano.



Cuando en el nuevo teatro de operaciones los racistas comenzaron a disparar los cañones de 140 milímetros, los Mig-23 golpearon fuertemente aquel destacamento de soldados blancos, y los sobrevivientes abandonaron el lugar dejando incluso algunos carteles críticos contra su propio mando. Tal era la situación cuando las fuerzas cubanas y angolanas avanzaban hacia las líneas enemigas.

Supe que Katiuska Blanco, autora de varios relatos históricos, junto a otros periodistas y reporteros gráficos, estaban allí. La situación era tensa pero nadie perdió la calma.

Fue entonces que llegaron noticias de que el enemigo estaba dispuesto a negociar. Se había logrado poner fin a la aventura imperialista y racista; en un continente que en 30 años tendrá una población superior a la de China e India juntas.

El papel de la delegación de Cuba, con motivo del fallecimiento de nuestro hermano y amigo Nelson Mandela, será inolvidable.

Felicito al compañero Raúl por su brillante desempeño y, en especial, por la firmeza y dignidad cuando con gesto amable pero firme saludó al jefe del gobierno de Estados Unidos y le dijo en inglés: “Señor presidente, yo soy Castro”.

Cuando mi propia salud puso límite a mi capacidad física, no vacilé un minuto en expresar mi criterio sobre quien a mi juicio podía asumir la responsabilidad. Una vida es un minuto en la historia de los pueblos, y pienso que quien asuma hoy tal responsabilidad requiere la experiencia y autoridad necesaria para optar ante un número creciente, casi infinito, de variantes.

El imperialismo siempre reservará varias cartas para doblegar a nuestra isla aunque tenga que despoblarla, privándola de hombres y mujeres jóvenes, ofreciéndole migajas de los bienes y recursos naturales que saquea al mundo.

Que hablen ahora los voceros del imperio sobre cómo y por qué surgió el Apartheid.

El presente comunicado se edita en Rebanadas por gentileza de Joel Guenche Carol, Informaticó de la Embajada de la República de Cuba en Argentina

Rebanadas de Realidad - Buenos Aires, Argentina

Redacción: [redacc](#)





República Centroafricana

LAS RAZONES OCULTAS DE LA INTERVENCION FRANCESA

*Olivier A. Ndenkop
michelcollon.info
Rebelión 7.1.14*



La República Centroafricana es un país más grande que Francia y Bélgica juntos, y donde Areva, Total, Bollore, France Telecom... ya dictan su ley a pesar de las atrocidades cometidas.

Después de hacerlo en Costa de Marfil de Gbagbo, Libia de Gadafi y Mali (Operación Serval), Francia ha decidido intervenir militarmente en la República Centroafricana el 3 de diciembre 2013. François Hollande y sus oficiales dieron a esta operación militar el nombre de una mariposa de alas rojo sangre, la "Sanguiris". Esta "Operación Sanguiris" entró en su fase operativa el 8 de diciembre 2013, fecha en la cual 800 soldados salieron de los cuarteles del hexágono 72 horas antes, y se reunieron con sus colegas en Bangui, la capital de la República centroafricana. Esta adhesión aumenta a 1600 el número de militares franceses a ese país de una extensión de 622.089 km², y habitado por 5 millones de almas condenadas por medio siglo de guerras y de miseria generalizada. Antes de la "operación Sanguiris", el ejército francés disponía ya de tropas sobreequipadas en Centroáfrica. Están estacionadas en el aeropuerto de Bangui-Mpoko.

Oficialmente la "operación Sanguiris" es la respuesta a una "situación catastrófica". Una reacción "humanitaria" para salvar un "pueblo que sufre y que nos llama" ha declarado François Hollande el 6 de diciembre durante la Cumbre África-Francia en el Eliseo (Palacio del Eliseo de Paris) "Los franceses deben estar orgullosos de intervenir en cualquier lugar desinteresadamente" agregó el "socialista" Hollande. El mismo día y en el mismo lugar el Secretario General de la ONU se reunió con el Presidente francés de alma generosa para saludar la decisión así tomada por el sucesor de Nicolás Sarkozy. Ban Ki Moon había hecho personalmente el viaje a Paris para participar en la gran misa franco-africana organizada y precedida por el señor Hollande con el tema oficial "Paz y Seguridad en África". Antes que Ban Ki Moon, unos tras otros, los funcionarios de la ONU, como Navi Pillay y Jan Eliasson, agitaron el fantasma de un "conflicto étnico y religioso" que "estaría paralizando Centroáfrica". Finalmente la ONU votó la resolución 2127, que autoriza una intervención militar africana con el apoyo de las fuerzas francesas. ¡Que conclusión más lógica, no!



Francia no tiene intereses en la República Centroafricana: ¿Verdadero o falso?

Sería un contrasentido que Francia, que no tiene una larga tradición filantrópica, intervenga en Centroáfrica simplemente "para salvar un pueblo que sufre y que nos llama". ¡Sobre todo que el sufrimiento de los centroafricanos no ha empezado en 2013! Este pueblo sufre desde 1960 por culpa de las torpezas de sus 6 sucesivos presidentes David Dacko, Bokassa 1º, André Kolingba, Ange F. Patasse, Francois Bozizé, Michel Djotodia. Todos ellos llegaron al poder después de un golpe de Estado. Y la mano de Francia, potencia colonizadora, siempre fue vista o anunciada detrás de los diferentes golpes de estado. Francia tiene intereses en Centroáfrica. Hoy en día controla la economía centroafricana o lo que por así se llama por ese nombre. Bolloré tiene el monopolio de la logística y del transporte fluvial. Castel reina sobre el mundo del mercado de las bebidas y sobre el azúcar. CFAO controla el comercio de vehículos. A partir de 2007, France Telecom entró en el baile. AREVA está presente en Centroáfrica aunque, oficialmente, el gigante nuclear no está sino en la fase de exploración. TOTAL refuerza su hegemonía en el almacenamiento y en la comercialización del petróleo, pero debe transigir con Tradex, una empresa de Camerún especializada en el trading de los productos petroleros.

Desde la llegada de Michel Djotodia al poder en marzo de 2013, todo un ballet de hombres de negocios y de lobistas franceses de observa en Bangui. Jean Christophe Mitterrand, Richard Attias, Claude Gueant, Laurent Foucher se ilustran en un activismo de negocios en Centroáfrica, nuevas relaciones de negocios nacen y se consolidan en la violación de leyes y a veces de la ética. Al final del decenio de los 70, por ejemplo, un escabroso asunto fue revelado por un periódico francés, *Le Canard Enchaîné*, que presento a los ojos del mundo el tipo de relaciones que existe entre algunos presidentes franceses y esos nuevos dictadores que son puestos al mando de las neo-colonias.

n effet, lâché par la France à qui il avait abandonné l'exploitation de son pays sans se soucier des intérêts de la population, Bokassa Ier (il s'est fait introniser comme empereur pendant son mandat) avait révélé les plaquettes de diamant qu'il offrait en cadeau à son homologue français. Le 10 octobre 1979, l'hebdomadaire satirique *Le Canard enchaîné* porta cette « Affaire » sur la place publique.

Efectivamente, abandonado por Francia a la que había cedido la explotación de su país sin preocuparse por los intereses de la población, Bokassa 1º (se hizo entronizar emperador durante su mandato) había revelado la existencia de los diamantes que ofrecía como regalo a su homologo francés. El 10 de octubre de 1979, el periódico satírico *Le Canard enchaîné* llevo este "asunto" a la plaza pública. La clase política se sobrecogió. El asunto le dio un fuerte golpe a la carrera política del presidente. Mancillado, Giscard D'Estaing fue derrotado en las elecciones de 1981 por el "socialista François Mitterrand... ¡Digamos que no es en Centroáfrica que Francia irá a dar lecciones de moral!

En búsqueda del paraíso perdido



Tras sus múltiples "operaciones" guerreras, Francia trata, mal que bien, de retomar posiciones económicas en África. El 4 de diciembre, mientras que las tropas francesas tomaban la dirección de Bangui, Pierre Moscovici precedía un Fórum económico franco-africano en Bercy. El Ministro francés de economía había reunido 560 empresarios franceses y africanos, Ministros y Jefes de Estado para tratar de salvar la posición de Francia en África. Durante la reunión, Hubert Vedrine, antiguo ministro francés de Relaciones Exteriores le lanzó algo así como un salvavidas al Ministro Moscovici en su búsqueda ¡de los cuatro puntos cardinales! Se trataba de un informe titulado "Una sociedad para el futuro: quince propuestas para una nueva dinámica económica entre Francia y África".

Desde el primer punto el Informe Vedrine propone revisar "la política francesa de las visas económicas con el fin de facilitar la circulación de los actores económicos entre Francia y África" Lo que es ya una verdadera revolución. Hasta ese día los empresarios africanos que solicitaban una visa para Francia estaban sometidos a las mismas condiciones draconianas que un adolescente deseoso de continuar sus estudios en el Hexágono. Como si un africano capitán de industrias prósperas en su país representara un riesgo migratorio para Europa! Los tiempos han cambiado. Y para "afianzar la influencia de Francia en África" (15ª propuesta del Informe Verdine) las autoridades francesas hacen concesiones... ¿Cómo podrá ser de otro modo? «En 10 años Francia perdió la mitad de sus partes de mercado en África Subsahariana" reconoció Pierre Moscovici.

Frente a los 26 Jefes de Estado que participaron en la Cumbre del Eliseo, el presidente francés multiplicó las operaciones de seducción. Anunció un Fondo de Inversiones de 20 mil millones. El huésped de los Presidentes africanos tomó también el compromiso de ofrecer mil millones de euros a la Agencia francesa de desarrollo (AFD) para el apoyo a Green Business, la innovación y nuevas tecnologías en favor de Africa. Inscribiéndose en la lógica de su Ministro de Finanzas quien terminó confesando que "África es una oportunidad para Francia". El señor Hollande quiere conquistar el corazón de los africanos, hoy en día muy atentos a Pekín y a Nueva Delhi. Last but not least, el presidente francés anunció la creación de una Fundación franco-africana en el seno de la cual inversores privados franceses y africanos unirán sus recursos para un mayor valor agregado. ¡Ha hecho falta que pasaran tres siglos para que a Francia se le pasase por la cabeza algo así!

China, verdadera amenaza para el Eliseo

El Imperio del Medio es inevitablemente citado en el Informe Vedrine como el principal responsable del retroceso de Francia en los intercambios con África. Lo cual es cierto. En la República Centrafricana, China hizo una entrada estruendosa en el sector petrolero. Para gran perjuicio de Paris y de su satélite neocolonial en la sub-región: Idriss Derby. Efectivamente, llegado al poder por golpe de estado en 2003 con la ayuda manifiesta de Paris y de N'Djamena, François Bozizé, quien tuvo el tiempo de hacerse elegir presidente en 2005, no resistió las proposiciones de China, que multiplica las ayudas, y aumenta sus inversiones en todo el continente con menos condicionamientos.



Lo cual contrasta con la arrogancia y el paternalismo de los "socios tradicionales" de África.

Me tumbaron por culpa del petróleo

Los resultados de este acercamiento con el Imperio del Medio no se hicieron esperar. En 2008, China acordó a Centrafrica ayudas y un crédito por una suma global de 3,25 mil millones de francos CFA es decir 4.4 millones de euros. Lo que permitió construir escuelas y hospitales en ese océano de pobreza que es Centroáfrica. Algunos meses después, el presidente Bozizé fue a Asia, donde fue recibido el 10 de setiembre 2009, en el Palacio del Pueblo del por el entonces presidente Hu Jin Tao de la República Popular de China. Lo cual no tranquilizó ni a Paris ni a N'Djamena. Además, porque no todo se limitó al apretón de manos entre el Presidente Centrafricano y su homólogo chino. En los hechos, el acercamiento entre Bozizé y Hu Jin Tao permitió a la compañía china CNPC retomar un permiso de búsqueda, desarrollo y explotación del petróleo de Boromata en el Noroeste de Centroáfrica. No es inútil recordar, que para esa reserva, Ange Felix Patassé, predecesor de Bozizé, había acordado una autorización similar al petrolero estadounidense Gryberg RSM. El industrial de Denver, invocando inseguridad, no pudo conducir las búsquedas y el permiso expiró en 2004. ¿La cesión del sésamo a los chinos podía gustar a los que permitieron a François Bozizé el acceso al poder? Recientemente depuesto de sus funciones en marzo 2013, el actual presidente Bozizé afirmó en las ondas de Radio Francia Internacional (R.F.I.) que "me tumbaron por culpa del petróleo". Sin más detalles.

Tres meses antes (27 diciembre 2012) el presidente François Bozizé había pronunciado un discurso en el cual afirmó claramente que lo que se escondía detrás de la crisis que sacudía a su país entonces no era otra cosa que la oposición francesa emitida antes contra la concesión de los contratos de explotación de petróleo otorgada a los chinos. "Di el petróleo a los chinos y esto se volvió un problema", insistía Bozizé, apoyado por los rebeldes.

Las maniobras de Washington

El hecho de que el presidente Bozizé haya tomado la costumbre de mostrarse con los dirigentes chinos también provocó la cólera de Washington. Y los cables diplomáticos a ese sujeto lo demuestran suficientemente. El 17 de julio de 2009, el embajador estadounidense Frederick Cook, en RCA había enviado un cable a Washington en el que afirmaba que las "relaciones Francia-Republica Centrafricana seriamente bajo tensión (...) Bozizé parece creer haber tenido éxito al ser un mal menor en el paisaje político de Centrafrica. El se imagina, pues, ser indispensable para sus vecinos y para los franceses, una suposición que la Embajada americana en Bangui cree ser un craso error", escribió entonces el diplomático estadounidense.

Otro cable enviado 5 meses después tenía valor de alerta: "la influencia china agrandándose en Centroáfrica es evidente" El cable precisaba en que medida tanto los intereses americanos como los franceses estaban cediendo terreno a Beijing que no cesaba de acrecentar su cooperación militar, su diplomacia pública y sus esfuerzos en el



desarrollo" El Embajador subrayaba que era para preocuparse que contrariamente a los 4 agentes diplomáticos residentes en la Embajada americana de Bangui, la Embajada china contaba con unos 40 empleados. Frederick Cook agregaba que alrededor de 40 oficiales de la Armada de RCA eran formados cada año en China, con los 3 o 4 oficiales que iban a los Estados Unidos y los 10 o 15 que van a Francia. Y para no arreglar las cosas, Bozizé ha confiado la reserva petrolera de Boromata a los chinos, en perjuicio de Francia y de su aliado, los USA. Teniendo en cuenta que esas dos potencias han erigido el petróleo al rango de divinidades, Bozizé se sabía desde ya colocado en el puesto eyectable. Y fue efectivamente eyectado en 24 de marzo del 2013.

Francia finge combatir para reforzar su influencia en Centroáfrica



Acuérdense del jueves 21 de noviembre, durante la entrega del Premio de la Fundación Chirac para la prevención de conflictos al doctor congolés Denis Mukwege y a Mujeres África Solidaridad, cuando Francois Hollande había indicado que "se producen en Centroáfrica actos abominables. Es el caos, y hay exacciones extraordinariamente graves". Frente a la urgencia y a las 400.000 personas desplazadas en Centroáfrica, "debemos actuar" agregó el presidente francés. El mismo día, esta vez por France 2, su Ministro de Asuntos Extranjeros agregó que "el país está al borde del genocidio". 48 horas antes, ante una Comisión del Congreso, el Director de la oficina de África del Departamento de Estado, Robert Jackson, había invocado "una situación próxima al genocidio" en Centroáfrica. Vemos, pues, que el guion es el mismo. El Presidente francés anuncia la crisis. Un miembro de su gobierno salta a las antenas para describir la catástrofe por venir. Una voz "exterior", de preferencia estadounidense o de la ONU viene a acreditar la tesis alarmista insistiendo sobre la violación de los derechos humanos. La opinión Internacional sometida a un bombardeo mediático y por lo tanto psicológico, de una gran intensidad, saluda el envío de tropas sobre el terreno. Ya que, efectivamente, una resolución ha sido tomada por el Consejo de Seguridad de la ONU el 5 de diciembre de 2013, para autorizar a las tropas francesas a actuar en apoyo a las fuerzas africanas de la MISCA.

¿Qué hay detrás de la Seleka?

En Centroáfrica las poblaciones son víctimas, en parte de las exacciones de los elementos de la Seleka (Coalición en sango, lengua nacional) ¿Pero quiénes componen esta famosa Seleka? La Seleka es una Coalición de facciones rebeldes disidentes,



resultado de varios movimientos político/militares. En ella encontramos la Convención de patriotas para la Justicia y la Paz (CPJP) La Unión de Fuerzas democráticas para el reencuentro (UFDR) El Frente Democrático del pueblo centroafricano (FDPC).

En el momento más fuerte de la contestación del poder del señor Bozizé, dos otros grupos armados nacieron, o desvelaron el rostro a plena luz del día, y se unieron a la Seleka. Se trata de la Convención Patriótica de Salud del Kodro (Kodro significa país, en sango) y de la Alianza para el Renacimiento y la Refundación (AZR). Sin olvidar las hordas venidas del Chad y del Sudan.

Todos estos componentes de los grupos hicieron una "alianza" circunstancial para alcanzar sus objetivos precisos: tumbar al presidente Bozizé. Misión cumplida en marzo 2013. Pero, problema, solo había un único sillón presidencial. Fue finalmente ocupado por Michel Djotodia, un antiguo funcionario del ministerio del Plan que conoció la prisión bajo Bozizé, y quien retenía al grueso de las tropas. Las hordas del Chad y de Sudan obedecían a su comando. ¿No fue él presentado por la prensa, sin desmentidos, como el mejor interlocutor de Francia y del Chad, que querían acabar con Bozizé "el insumiso"? Inmediatamente instalado en el Palacio de Bangui, Michel Djotodia dictó un decreto para disolver la Seleka, y anunciar el "toque de queda y acuartelamiento". No reconociéndose todos en él, varios elementos venidos de otros grupos armados no respetaron las órdenes de un jefe, que en todo caso, no era el de ellos. En la Seleka, el "contingente" de macarras chadianos y sudaneses se encontró también frente a un dilema.

Fueron utilizados para instalar a Djotodia al poder. Este anuncia "el toque de queda y acuartelamiento", y la integración de las Fuerzas Armadas Centroafricanas (FACA). Ahora bien, al no ser centroafricanos, ¿qué va a ser de ellos? El nuevo presidente, aparentemente, no parece haber satisfecho a sus aliados de ayer sobre esta cuestión.

Las incomprendiones entre los diferentes grupos rebeldes por una parte, y entre ciertos jefes y sus elementos, por otro lado, desembocaron en atrocidades generalizadas en el país. Pillajes, violaciones y asesinatos en serie se han convertido en la actividad cotidiana de estos hombres, ¡a quienes se les ha enseñado la brutalidad y la matanza! Al estar rota la cadena de mando, y al no cumplir varias promesas, ¡nadie ya controla nada! El país se encuentra en la misma situación de "ingobernabilidad" que Libia, invadida por los yihadistas después del asesinato del Guía Muammar Gadafi por las tropas de la OTAN con la Francia de Sarkozy y de Bernard Henri Levy a la cabeza. La situación centroafricana recuerda extrañamente la que prevaleció en Abidjan después de la caída de Gbagbo, con los rebeldes pro-Outtara apoyados por Francia. En efecto, después de la caída del Jefe del Estado de Costa de Marfil, los elementos de las "Fuerzas Nuevas" (rebelión dirigida entonces por Guillaume Soro, actual presidente de la Asamblea Nacional) fueron engañados. El dinero y las demás ventajas prometidas no llegaron. Outtara se convirtió en presidente de la República. En represalia, esas "Fuerzas Nuevas" saquearon la capital de Costa de Marfil. Y de paso, asesinaron a algunos comerciantes inocentes.



En Centroáfrica, a la violencia de los elementos de la Seleka (esencialmente musulmanes) los "anti balaka" responden también con la violencia. Un segundo grupo está constituido por elementos esencialmente cristianos y son presentados como los pro-Bozizé. Este último era el líder de una iglesia cristiana.

La prensa occidental se apoya sobre ese hecho para agitar fraudulentamente el espectro de "un conflicto interreligioso", incluso de un "genocidio" en Centroáfrica. Frente a esta situación caótica, ¿la agitación no está siempre en función de los intereses a proteger o a conquistar?

En Centroáfrica, Francia, ha tomado rápidamente la delantera desde el momento en que la situación sobre el terreno se ha vuelto incontrolable. Mientras que la misión militar africana MISCA comandada por el General de Camerún Tumerito había ya desplegado a 2.500 soldados, Francia juzgó necesario conversar con el Consejo de Seguridad de la ONU para adoptar una resolución que le permitiría enviar tropas tricolores. En verdad, las tropas francesas precedieron la resolución 2127. Esta resolución fue tomada el 5 de diciembre, sin embargo las tropas ya habían salido de Francia, y ya estaban estacionadas en Duata, en el Camerún vecino de Centroáfrica. Pero ¿Había necesidad de tantos militares híper equipados para vencer a algunos macarras armados de machetes y de armas residuales? ¿Las Fuerzas Armadas centroafricanas o lo que queda de la Misca serán incapaces de vencer a estos hambrientos? Es más, estamos ante una guerra asimétrica, con un enemigo que no tiene uniforme identificable a priori.... Y que no conoce el terreno, ni la composición sociológica del país (algunos llegaron a África por primera vez, según sus propias declaraciones a Radio France Internationale) ¿Contra quienes van a luchar los soldados franceses?

La 15ª propuesta del Informe Vedrine, mencionada más arriba, puede permitirnos responder a estas interrogaciones. Se trata de "profundizar la influencia de Francia en África", como lo aconsejó el antiguo Ministro de Asuntos Exteriores de François Mitterrand.

"África es una oportunidad para Francia", reconoce el Ministro de Finanzas francés

Como la mayoría de los países occidentales, Francia está todavía asolada por los contragolpes de la crisis que sacude la economía mundial desde 2007. Llegado al poder en este período agitado, sorprendido por la aparición en escena de actores como China, India y Brasil, Nicolás Sarkozy decide ponerse de nuevo el abrigo colonial. Y en vez de la "ruptura" anunciada cuando Nicolás era candidato, África ha merecido una "continuidad acelerada" por el presidente Sarkozy, amigo encomiable de los hombres de negocios del grupo de Charles Pasqua, Vincent Bolloré... El liberal Sarkozy bombardeó Costa de Marfil y Libia. Pero no pasa nada. Al final de sus 5 años de mandato, Francia no pudo retomar su puesto de primer socioeconómico en el África francófona...¡a pesar de la sangre derramada!

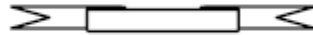
El "nuevo socialista" François Hollande, que no había hecho de África su prioridad para su mandato, parece haber olvidado todas las otras partes del mundo -Francia



comprendida - para girarse hacia África. Y como el comandante del barco anegado de agua, multiplica sus visitas a África.

Después del funeral y de los honores rendidos a Nelson Mandela, en los que tomó parte el martes 10 de diciembre, François Hollande fue al teatro de la guerra en Centroáfrica para enardecer a sus soldados, que ya han perdido a dos hermanos de armas, ¡después de tan solo una semana de acción!

www.michelcollon.info - Traducción: *Colectivo Investig'Action*





Patria Grande

Revista mensual de la Izquierda Nacional-Tercera Época—Año 6 Numero 58 Mes: Enero 2014

APORTE TEÓRICO



JORGE ABELARDO RAMOS. REVOLUCIÓN Y DESERCIÓN

Roberto Ferrero

Para Luis Alberto Roidriguez



1. REVOLUCIÓN.

En los últimos años la reedición de los dos más importantes libros de Jorge Abelardo Ramos, sumada a la gran publicidad que le ha dado la recomendación pública del Comandante Chávez para que se lo lea, además de las polémicas que a su respecto se han entablado entre algunas figuras que han sido o siguen siendo de la Izquierda Nacional -Norberto Galasso, Gustavo Cangiano, Carlos del Campo, Enzo Alberto Regali, Eduardo Sanchez, Luis Alberto Rodriguez, y otros, más las intervenciones anteriores de Carlos Falcone, Ernesto Laclau, Julio Fernandez Baraibar y Enrique Lacolla- han puesto nuevamente en el tapete la figura y las ideas del creador del Frente de Izquierda Popular (FIP). Algunos de los textos elaborados son críticos y otros verdaderas hagiografías, si consideramos sólo los



provenientes de esta vertiente, pero no son los únicos: Jorge Altamira, gurú del Partido Obrero, un Milcíades Peña de ultratumba, Osvaldo Coggiola y ensayistas de igual laya se han ensañado contra Ramos sin ningún sentido histórico, odiándolo por sus aciertos como intelectual nacional y por haberlos expuestos tal cual son: capayos disfrazados de revolucionarios, funcionales al establishment.

Los datos biográficos esenciales de Jorge Abelardo Ramos son por todos conocidos: nacido en un barrio de Buenos Aires, hijo y nieto de anarquistas, dirigente juvenil de este signo en el secundario, descubrió más tarde el trotskismo y militó con sus fieles contra la Segunda Guerra Mundial y el régimen conservador, el stalinismo y el socialismo juanbejustista. En 1946 apoyó al peronismo y tres años después publicó “América Latina, un país”, su libro iniciático con el cual incluyó por primera vez el ideario unitarista de los Libertadores en la perspectiva del marxismo criollo. Fundó revistas -“Octubre”, “Política”, “Izquierda Nacional”...- editoriales y partidos. Participó del Partido Socialista de la Revolución Nacional, y creó el Partido Socialista de la Izquierda Nacional y finalmente el Frente de Izquierda Popular (FIP), trasmutado en los años posteriores en Movimiento Popular de Liberación (MPL). Escribió libros trascendentales y -sobre todo- renovó el pensamiento político uniendo en una síntesis original los elementos que venían divorciados: lo nacional con lo socialista y utilizando como una herramienta de interpretación rigurosa de la realidad la metodología del marxismo y el concepto leninista de distinción entre países oprimidos y países opresores, obstinada e inflexiblemente, siempre “en la huella, /siguiendo una estrella”, como dice Horacio Guarany en “Guitarras de Medianoche”.

Sin adentrarnos entonces en su biografía, ya muy completa y erudita en el libro que le dedicó Enzo Alberto Regali, más allá de las interpretaciones siempre discutibles del autor, quisiéramos aportar algunas reflexiones sobre ciertas facetas de su personalidad como hombre político, que no persona privada.

Dos de ellas son la de orador y la de impulsor generoso. Alguien que sabía lo que decía -creo que Groussac, pero no lo aseguro- escribió que “el orador vive de la improvisación; el escritor muere de ella”. Vale decir: casi ningún gran escritor, que elabora morosamente la expresión de su pensamiento, es buen tribuno y ningún gran orador será tal si se expresa en la tribuna como un literato, ya que la rapidez de palabra y el hilvanamiento armonioso de sus frases debe ser espontáneo y asertivo a la vez. Esa es la regla que nos revelan los hechos. Así Alem, extraordinario orador de barricada, y Lisandro de la Torre, no menos grande en el Parlamento, eran bastante modestos en su expresión escrita, correctos cuando más. Y grandes escritores como el propio Groussac, Joaquín V. González, Arturo Frondizi o Fermín Chàvez, no se destacaban por sus dotes oratorias, aunque no eran malos como expositores. Leopoldo Lugones leía los discursos que previamente había redactado, igual que Belisario Roldán. Jorge Abelardo Ramos rompió esa regla: eran tan grande con la pluma como con el verbo improvisado. Hablaba con una voz fuerte y clara, manejaba magistralmente los tiempos, los silencios,



los énfasis. Las metáforas brillantes, las ironías apabullantes y las síntesis acabadas brotaban de su boca en un torrente armonioso que entusiasmaba y educaba. Interpelaba simultáneamente al corazón y a la inteligencia de sus oyentes. Recuerdo todavía una mesa de debate histórico que organizamos allá por mediados de los Sesenta en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, en la cual participaron Alfredo Terzaga, Fermín Chávez y el “Colorado”. Él centralizó todo el interés y casi todas las preguntas de un público muy variado que llenaba el auditorio. Al responder la última, transformó la contestación en un discurso político de alto voltaje. Se paró ante la mesa, con sus dos manos sobre ella y dio rienda suelta a su oratoria, ante el fervor creciente de la gente. Cuando terminó, todos -estudiantes, curiosos, docentes en busca de puntaje- lo aplaudieron fervorosamente de pie, ganados por su fuego y la sinceridad de sus palabras tanto como por el acierto de sus análisis. En Bolivia, en Uruguay, en Chile y en las provincias argentinas que recorrió, siempre su verbo atrajo jóvenes entusiasmados a las filas del socialismo nacional.

Que era un escritor magistral, como lo revelan sus libros y sus innumerables notas y artículos, es cosa aceptada. Pero no sólo escribió magistralmente. También hizo escribir y despertó vocaciones. Siempre con extrema delicadeza, sugería temas a los más jóvenes, les señalaba los desarrollos posibles y la bibliografía y -una vez escrita la obra, si ella era de valor- la editaba generosamente a través de alguna de las tantas editoriales que organizó. No sentía esos celos propios de los intelectuales pequeñoburgueses que se disputan la figuración, ni temía competencia alguna de ningún compañero talentoso. No sentía odios personales; sólo tenía enemistades políticas. Por ello, cuando alguien que lo había combatido se acercaba a las filas de la Izquierda Nacional, lo recibía con los brazos abiertos, sin rencores, y hasta le daba el protagonismo que merecía en sus revistas o editoriales. Tal sucedió, por mencionar algunos, con los hermanos/rivales del grupo “Frente Obrero”, concretamente con Ernesto Ceballos o el mismo Aurelio Narvaja. O con los hijos pródigos que al cabo de los años volvían a las filas que habían abandonado: González Trejo, Blas Alberti y algún otro.

Tuvo, naturalmente, sus lados grises -cierta propensión inconsciente hacia el autoritarismo quizá natural en todo liderazgo, cierta displicencia en cuestiones económicas- pero en el balance personal global sus cualidades de revolucionario e intelectual pesaban mucho más. Por ello disfrutó de la amistad de otros grandes intelectuales como nuestro Alfredo Terzaga, prácticamente el único en Córdoba que lo tuteaba; Jorge Enea Spilimbergo o el eminente chileno Pedro Godoy Perrin, el teólogo uruguayo Methol Ferré y el escritor, periodista y senador boliviano Andrés Solís Rada, todos sus discípulos en mayor o menor medida. Sin contar a Arturo Jauretche, al escritor boliviano Augusto Céspedes o al ex-Presidente de Bolivia Dr. Hernán Siles Suazo o el publicista oriental Carlos Real de Azúa.

Donde él estaba presente, no podía pasar desapercibido, fuera una mesa de café, un congreso, o una tribuna compartida. Su personalidad se imponía a todos. Ernesto Sábato



-con quien fundara en 1941, en Punta Alta, el Partido Obrero de la Revolución Socialista- lo hizo personaje (el “pelirrojo Méndez”) de una de sus novelas; el notable narrador Jorge Asís lo incluye con nombre propio en uno de sus cuentos, y don Arturo Peña Lillo, el mítico editor del pensamiento nacional, decía de él en sus “Memorias de Papel” que si no se hubiese dedicado a la política habría “sido el novelista más brillante de Latinoamérica”, superior a García Márquez o Vargas Llosa. Manuel Gálvez se refirió elogiosamente a sus libros. Los verdaderos irigoyenistas, como el sabattinista cordobés Mario Roberto, constituyente de 1957 y diputado por el radicalismo, lo admiraban. Perón -uno de los militares más instruidos de su generación- le daba trato de “estimado amigo” en sus cartas y la dirigencia histórica del peronismo lo respetó siempre.

Jorge Abelardo Ramos no odiaba a nadie por sus ideas, como dijimos -únicamente a los vendepatrias- pero ¡él sí que fue odiado! Lo odiaban los plumíferos de la oligarquía, que manejaban todos los accesos al prestigio intelectual; los políticos venales, los mixtificadores de la vida cívica, el grueso de la pequeñoburguesía universitaria y porteña, y la izquierda antinacional y cipaya. “Primera Plana” encontró espacio entre sus páginas para “ningunearlo” unas veces y exponerlo policialmente otras; Codovilla y Ghioldi destacaron a su cáfila de escritores para difamar a él y a nuestra corriente de ideas en un número especial de “Cuadernos de Cultura”. Milcíades Peña -autor de una interpretación errónea y absurda de la historia argentina- lo injuriaba, enfermizamente, cada vez que podía, sin motivo alguno.

2. DESERCIÓN.

Y sin embargo, este hombre admirable por tantos aspectos, nos defraudó al final de su vida. Él había predicado durante cuarenta años que los socialistas debían acompañar fraternalmente a las masas populares, integrarse como ala izquierda al movimiento nacional aunque éste estuviese momentáneamente dirigido por la burguesía, porque cuando esta clase abandonara sus banderas antiimperialistas, sólo la Izquierda Nacional las recogería para profundizarlas y encaminarse al socialismo. Adaptación flexible y aparentemente realista de la teoría trotskista de la Revolución Permanente. Así lo hizo hasta 1989, pero cuando -en este momento histórico- el menemismo traicionó las consignas de Perón y la Revolución Nacional, cuando hubo llegado el momento de levantar las banderas que Menem pisoteaba, Jorge Abelardo Ramos, en lugar de asumir la tarea que había predicado incansablemente, ¡salió apoyando a Menem y aceptando representarlo como embajador en Méjico! No sólo no levantó las banderas resignadas, sino que entregó las nuestras: dispuso la afiliación al peronismo menemista. No había querido aceptar una alianza con el justicialismo en 1973, cuando éste vivía un reverdecimiento revolucionario, pero sí aceptó ser funcionario de un régimen peronista neoliberal, entreguista y depredador. Su caso recuerda patéticamente al del teórico ruso



Jorge Plejanov, que toda su vida predicó la revolución socialista en su patria, y cuando ésta al fin se produjo en 1917, la desconoció y la enfrentó acerbamente.

Esta defección -que nos causó en su momento tanta amargura e indignación y cuyos motivos no juzgamos ya tan severamente- se encuadra en la *categoría histórica* que Salvador Ferla, el escritor peronista autor del conocido libro “Mártires y Verdugos”, denominó “del Líder Desertor”. Desertor de su destino. Se refiere a aquellos dirigentes políticos a los cuales la Historia -vale decir el conjunto articulado de los acontecimientos precedentes- ha preparado para desempeñar un determinado rol, y que llegado el momento para asumirlo, desisten de él, se niegan a desempeñarlo, reniegan de su destino. Ferla lo ejemplificaba con Santiago de Liniers: con un enorme prestigio militar y político derivado de su protagonismo en las Invasiones Inglesas, combatido por los españoles y apoyado por todas las milicias criollas, estaba destinado por los hechos para cumplir el papel de Jefe de la Revolución de Mayo. Como tal lo esperaban los patriotas. Pero producido el 25 de Mayo, Liniers se niega a los requerimientos de los revolucionarios y prefiere transformarse en adalid de la contrarrevolución monárquica.

El esquema es aplicable a Jorge Abelardo Ramos: cuando llega el momento de la traición menemista a la Revolución Nacional, él era el mejor preparado -por sus intachables antecedentes de patriota y revolucionario, por el respeto que le prodigaba el peronismo histórico y el conjunto del movimiento nacional, por su jerarquía intelectual y por su audacia política- para asumir el rol si no de Jefe único, al menos de uno de los más importantes jefes de la Revolución Nacional. Si él hubiese tomado esa posición, se habría convertido en el centro aglutinador de una gran parte del movimiento nacional, desconcertado y desorganizado por la entrega de Menem al imperialismo. Pero no supo o no quiso hacerlo. Desoyó a la sociedad que andaba buscando un eje de reagrupamiento nacional. Pero la necesidad no desaparecía con su capitulación, y tanto es así, que a falta de un Jorge Abelardo Ramos, el movimiento nacional se tuvo que conformar con un Aldo Rico, con el déficit de jerarquía que tal reemplazo significó. El teniente coronel Rico -al que algunos de nuestros amigos siguieron (“a falta de pan, buenas son tortas”)- también capituló finalmente frente al peronismo, aunque esta vez fue ante el sector duhaldista, aliado inicial del menemismo.

Como dice “El Dieciocho Brumario”, la historia se da dos veces: la primera como tragedia, la segunda como comedia. O lo que es igual, en nuestro escenario argentino: la primera con Jorge Abelardo Ramos y la segunda con Rico...

El caso de la capitulación *in artículo mortis* de Jorge Abelardo Ramos, necesitará no solamente de los auxilios de la sociología y la política, sino de los de la psicología misma para una explicación desapasionada y seria, que nosotros no intentaremos ahora, aunque otros hayan esbozado la suya. Verbigracia: Spilimbergo, la de su “pèrdida de confianza en las masas”, Gustavo Cangiano, la del “abandono del marxismo”, y Alberto Guerberof la del convencimiento de que todo había cambiado, que había que empezar de nuevo y èl -JAR- “ya no tenía edad ni fuerzas para hacerlo”.



Pero digamos en honor de Jorge Abelardo Jorge Abelardo Ramos que su sistema de ideas era tan sólido -por su verdad intrínseca y por la pasión con que había sido impartido- que resistió a la capitulación de su propio constructor. Los más importantes dirigentes y publicistas de la Izquierda Nacional no lo siguieron en el lamentable camino que había tomado. Abandonaron al hombre para poder permanecer fieles a los ideales que ese hombre les había enseñado como dignos de ser seguidos y vividos. No lo siguieron tampoco centenares de cuadros y militantes sencillos de las bases, que, en medio de su desconcierto, trataron de encontrar formas de proseguir la lucha. Yo mismo, con el cariño y el respeto que le tenía, me negué a acompañarlo en esa aventura. Pero el daño que causó su capitulación fue muy grande. En provincias donde el FIP había tenido un gran desarrollo, como en Córdoba, la Izquierda Nacional dejó de tener presencia política como tal. La devastación fue total: el ala “spilimberguista” se dividió por la mitad y una de estas se retiró de la actividad, mientras que la otra apoyó al delatamiento neoliberal; los “abelardistas” o se entregaron a Menem o se sumaron al movimiento de Rico. Pasarían algunos años para que pudiéramos restaurar mínimamente en la provincia la presencia de la Izquierda Nacional, sumándonos al esfuerzo que encabezaba en Buenos Aires el inclaudicable Alberto Guerberof y el “Movimiento Antiimperialista 2 de Abril” (luego “Movimiento Causa Popular”). En esa misma ciudad, con sus matices diferenciales -a veces muy profundos- el grupo “Socialismo Latinoamericano” de Osvaldo Calello y Gustavo Cangiano, “Patria y Pueblo” (hoy encabezado por Nestor Gorojovsky) y la corriente inspirada por Norberto Galasso, trataron de mantener las posiciones genuinas de nuestro sistema de ideas. En conclusión: es falsa la creencia de que “la Izquierda Nacional se pasó al menemismo”. Solo una minoría integrada por los elementos menos valiosos lo hizo.

Siguieron a Ramos hombres de segunda línea, gente sin consistencia y sin fe, o demasiado confiados en la astucia política de Jorge Abelardo Ramos, el gran flautista de Hamelin que los conducía al abismo y los constituía de hecho como el “ala nacional” del bando imperialista, si es que semejante aberración puede existir... (Hoy, los pocos de ellos que actuaron de buena fe, “han vuelto arrepentidos a la casita de los viejos” como dice el tango, y es una obligación recibirlos entre nosotros sin rencores ni reproches, ya que su retorno es una autocrítica de hecho, más valiosa que un masoquismo verbalizado).

Por su lamentable capitulación, podemos decir que el querido “Colorado” cerró sus alas ya antes de morir. “Pero la antorcha lucifera no se apaga nunca, cambia de manos. Cada generación abre las alas donde las ha cerrado la anterior”, ha dicho con verdad José Ingenieros. Aquel primer Jorge Abelardo Ramos que con las alas de su pensamiento poderoso y su actividad infatigable volaba soberano por sobre el aleteo gallináceo de la izquierda adocenada y antinacional, es el Jorge Abelardo Ramos que debemos atesorar en nuestro recuerdo y en nuestro acervo político. Sobre el otro, el



último Abelardo, debemos en cambio tender provisoriamente un manto de piadoso olvido, mientras buscamos una explicación plausible a su deserción, puesto que, bien vistas las cosas, la categoría de Ferla es meramente *descriptiva* pero no *explicativa*. Su legado teórico y político es tan grande que merece que lo recordemos, lo estudiemos y lo apliquemos obviando la conducta de su triste final. No para repetirlo como quien susurra un ritual completo en si mismo y siempre igual, sino como una doctrina abierta, apta para hacer suyos los nuevos fenómenos de la sociedad argentina y latinoamericana y las demandas sociales y políticas que de ellos surgen.

Córdoba, 03 de enero de 2013.

(La presente es la versión ligeramente modificada de la nota que fuera publicada por el CEPEN de Córdoba el 2 de octubre de 2004 al cumplirse el décimo aniversario de la muerte de Jorge Abelardo Ramos y enseguida reproducida en la versión digital de la revista “Patria y Pueblo” y luego en la del “Socialismo Latinoamericano”).

